

DOMINGO GARCÍA RAMOS Y LA HISTORIA DEL
URBANISMO MODERNO EN MÉXICO

Sabrina Baños Poo

Tesis para obtener el grado de licenciada en Historia



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres,
la admiración de mi vida

A mi hermana,
mi ejemplo

AGRADECIMIENTOS

Al Dr. Enrique X. de Anda Alanís por la confianza en asignarme las labores de investigación y gestión que el Archivo de Arquitectura Mexicana requiere; ya que, gracias a esta decisión tuve la necesidad de indagar la vida del arquitecto urbanista Domingo García Ramos.

A Norma y Alejandro, mis padres, por todo el gran amor, apoyo y respeto que me han brindado. Agradezco también por todo lo que me han enseñado y por escuchar todas estas historias.

A Jessica, mi hermana, por ser mi ejemplo y fuente de inspiración, por su infinita confianza y apoyo incondicional.

A Yannick por ser cómplice de mis locuras, por tanto amor y tantas risas.

A todos y cada uno de mis amigos, mis compañeros de aventuras, por hacer de esta vida un rato alucinante.

Al Programa de Apoyo a Proyectos para la Innovación y Mejoramiento de la Enseñanza de la Dirección General de Asuntos del Personal Académica por otorgarme la beca para la conclusión de este trabajo.

ÍNDICE

DOMINGO GARCÍA RAMOS Y LA HISTORIA DEL URBANISMO EN MÉXICO

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I. DOMINGO GARCÍA RAMOS Y LOS DÍAS EN LA HISTORIA

CAPÍTULO II. EL PROMOTOR DEL URBANISMO EN MÉXICO

CONCLUSIONES

ANEXOS

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

La idea de realizar una investigación acerca de la vida y pensamiento de Domingo García Ramos surgió como parte de las tareas de investigación que el orden de un archivo especializado en arquitectura mexicana demandaba. El Seminario de Arquitectura Moderna coordinado por el Dr. Enrique X. de Anda Alanís del Instituto de Investigaciones Estéticas de la Universidad Nacional Autónoma de México, tuvo la iniciativa de realizar un repositorio especializado en arquitectura después de la donación de documentos y bibliotecas personales por parte de los herederos de los arquitectos Domingo García Ramos, Enrique Guerrero Larrañaga y José Luís Cuevas Pietrasanta¹(enumerados en orden de recepción). El Seminario se propuso la tarea de investigar los fondos documentales para su debida organización con el fin de colocarlos al alcance del público interesado.

El primer traspaso se hizo en enero de 2006. Este acervo documental originalmente estaba situado en el estudio particular del arquitecto ubicado en la casa que habitaron él y su familia. La arquitecta Jessie Woodward² tuvo interés en conservar el material, no sólo por el lazo sentimental que la unía con éste, sino por la importancia académica del acervo. Con el paso del tiempo, la familia García Woodward fue creciendo y también cambiaron los intereses y perspectivas de cada uno de los miembros. La señora María Eugenia García Woodward³ decidió donar a la Universidad Nacional Autónoma de México, -institución donde su padre se formó, y a la cual le dedicó tantos años de su vida-, los documentos personales, legado de sus actividades profesionales.

¹ Arquitectos involucrados en el proceso de modernización de México en el siglo XX.

² Esposa de Domingo García Ramos

³ Hija del arquitecto García Ramos

Cuando estos documentos (planos, fotografías, borradores de libros y biblioteca personal) fueron trasladados al Instituto se conformó el “Fondo Domingo García Ramos”. A partir de ese momento se puso en marcha el plan de estabilización física así como la investigación histórica del acervo. La primera actividad que se realizó fue la limpieza superficial para quitar el polvo acumulado de los años. Después se colocaron cada uno de los documentos en guardas libres de ácido con la intención de protegerlos y frenar el deterioro.

En cuanto al área de investigación, se ha trabajado en la descripción documental de los fondos según la Norma Internacional de Descripción Archivística ISAD-(G)⁴ que demanda la elaboración de los siguientes instrumentos de consulta:

1. Guía general
2. Guía específica
3. Inventario
4. Catálogo

El otro acervo documental es del arquitecto Enrique Guerrero Larrañaga quien en marzo de 2007 donó personalmente los documentos que hacen referencia a sus actividades académicas y profesionales. Este acervo documental contiene la información que previamente seleccionó el autor para donar al Instituto con el fin de que formara parte del Archivo de Arquitectura Mexicana. Uno de los principios de la descripción archivista es preservar el orden de procedencia de los documentos, según esta premisa, el fondo Enrique Guerrero Larrañaga se conserva con la clasificación original. El mismo

⁴ En 1988 el Consejo General de Archivos (CIA) puso en marcha el plan de normalización internacional de descripción archivística. Una década después de presentar pruebas y propuestas se aprobó la Norma Internacional General de Descripción Archivística ISAD-(G) por sus siglas en inglés. Las autoridades archivísticas universales demandan homogeneizar los métodos de clasificación del patrimonio documental, y en México ya se opera bajo esta Norma.

procedimiento de estabilización física e investigación documental que se hizo con el Fondo Domingo García Ramos se efectuó en este acervo.

En septiembre de 2008 el Seminario de Arquitectura Moderna logró que los legatarios del arquitecto José Luís Cuevas Pietrasanta donaran la biblioteca del arquitecto con el fin de incluirlo en el acervo del archivo y así complementar este fondo que servirá para el enriquecimiento de las investigaciones en torno al desarrollo urbano y cultural.

La clasificación de los fondos demanda en primer lugar la investigación biográfica de los personajes que generaron dicha documentación. Este fue el primer reto al que me enfrenté para lograr el ordenamiento del archivo. Concretamente la dificultad se centró en la figura del arquitecto García Ramos debido al desorden que caracterizaba al fondo hasta antes de su clasificación. En el caso del fondo Guerrero Larrañaga las tareas de investigación se han facilitado gracias al material con el orden previo proporcionado.

Como ya mencioné, la Norma ISAD-G demanda la posibilidad de crear herramientas de consulta que faciliten el acceso a la información para el campo de la consulta. Para ello es necesario realizar la identificación⁵ y valoración⁶ de cada uno de los documentos y así proporcionar información útil a los usuarios. La exploración biográfica es el punto que sentó las bases para generar este trabajo de investigación. La catalogación de cada original me exigió análisis y comparación con otras fuentes, fue así como fui construyendo la metodología de este trabajo. La fuente primaria de donde obtuve la información para la investigación de la vida y obra de Domingo García Ramos, es la

⁵ Consiste en la investigación y análisis de las características de los elementos esenciales que constituyen al documento y el sujeto productor.

⁶ Consiste en el análisis y determinación de los valores primarios y secundarios de la documentación para fijar su conservación o eliminación.

documentación que estuvo en posesión del arquitecto. El contenido de este acervo es diverso, hay notas desde sus años como estudiante de educación primaria, hasta los escritos originales de sus colegas en un homenaje póstumo. La investigación de su vida la completé con la lectura de otras fuentes, ajenas al fondo. Para indagar en su pensamiento me concentré en la lectura y análisis de sus publicaciones, en los documentos que utilizó para la investigación de sus obras, en las revistas que consultó, los artículos que leyó, así como en la bibliografía que utilizó. La colección bibliográfica de García Ramos fue la ventana que me permitió ver el origen del pensamiento del arquitecto, origen en el que no se había podido reparar debido a la ausencia de fuentes en sus publicaciones. Esta biblioteca se podría considerar como un documento histórico porque en ella se concentran las anotaciones correspondientes a las reflexiones que concibió en las lecturas que realizó a lo largo de su vida.

EL CAPÍTULO I Es la biografía del arquitecto urbanista García Ramos como resultado del estudio de los documentos que se encuentran en el fondo homónimo; entrevistas con la maestra Estefanía Chávez de Ortega, -quien fue alumna y colaboradora del Taller de Urbanismo de la ENA⁷ y entrevistas con los familiares del arquitecto. Es una síntesis de la vida y obra del personaje, contextualizando cada uno de los procesos que vivió y entendiéndolos a través de cada momento histórico.

El primer capítulo lo dividí en tres periodos, no cronológicos, simplemente los fraccioné en tres sectores para comprender cada una de las áreas en las que el arquitecto incursionó: “El estudiante”, poniendo énfasis en quiénes fueron sus maestros y cuáles fueron las teorías y enseñanzas que lo ilustraron, sin olvidar que la década en la que

⁷ Coordinado por el arquitecto García Ramos de 1952 hasta 1965.

estuvo de educando se caracterizó por cambios trascendentales en la forma de enseñar en la academia. Otra etapa fue “El magisterio”. La vida profesional del maestro García Ramos se centró en el interés de crear profesionistas en la materia, así que el ámbito magisterial es de suma importancia para comprender la figura de este personaje. El último bloque en el que dividí su biografía, las “Actividades profesionales”, representan tangiblemente lo que la figura del arquitecto García Ramos significó para la sociedad y el gobierno mexicano abierto a la industrialización y a las corrientes urbanas en boga. Sus actividades expresan la relación directa que tuvo con su maestro José Luís Cuevas Pietrasanta y la colaboración como urbanista en la firma del arquitecto Mario Pani Darqui.

El CAPÍTULO II tiene por objetivo describir el pensamiento de Domingo García Ramos a través del análisis historiográfico de las obras que escribió. A lo largo de este apartado escribo las ideas que identificaron al arquitecto urbanista así como las características que lo definieron como incitador de la enseñanza del urbanismo en México. Con este capítulo aspiro conocer y estudiar los orígenes de los conceptos que pregonó a lo largo de su diligencia profesional ¿Dónde iniciaron los conceptos que construyeron a México dentro del contexto de la modernidad? ¿Qué lo motivó a la creación de profesionistas en la materia? Estas son algunas de las preguntas que inquiero tras la investigación y lectura de sus obras, apuntes, documentos y los libros que él leyó.

Al realizar las lecturas de las obras de García Ramos me di cuenta de que en cada uno de sus libros permanecen pensamientos y características similares, éstos son los que me dieron la pauta para encontrar el hilo conductor en su pensamiento. El interés que me

llevó a hacer esta búsqueda de ideas radica en el hecho de saber cuáles son los conceptos que él forjó y cuáles fueron los que adaptó en México.

Fueron más de dos décadas las que pasaron, a partir de que el arquitecto García Ramos comenzó su magisterio en la Escuela Nacional de Arquitectura, para que pudiera publicar un libro de urbanismo. Su primera obra, publicada en 1961, con el título de *Iniciación al Urbanismo*, representa su esplendor como urbanista. Cada una de las líneas de este texto, así como la de todos las demás obras, son resultado del empirismo profesional que empleó. Estos libros son la representación gráfica y textual de las experiencias y auto instrucción que lo llevaron a investigar ramas ajenas de la arquitectura, y así, poder construir, tanto en el ámbito de lo teórico como en el de lo práctico al urbanismo mexicano.

CAPÍTULO I

DOMINGO GARCÍA RAMOS Y LOS DÍAS EN LA HISTORIA

No se revoluciona revolucionando. Se revoluciona solucionando.

Le Corbusier

La academia recuerda al arquitecto Domingo García Ramos como uno de los grandes impulsores de la materia de urbanismo. Fundó el Departamento de Urbanismo en 1965, antecedente de la carrera y especialización de esta disciplina en la Universidad Nacional Autónoma de México, logrando materializar el sueño de sus maestros, pioneros de la enseñanza de la materia en México. Pensó al urbanismo como la ciencia y arte que aportaría mejoras a una sociedad existente que está en constante cambio. Bajo esta premisa y con la preocupación de que sus enseñanzas estuvieran al alcance de todos los interesados en la materia, estimuló a sus alumnos a ser especialistas en este campo.

Como profesionista siempre tuvo una visión a futuro. Consideró el bienestar de la sociedad a corto y largo plazo. El maestro García Ramos fue un urbanista de vanguardia, sus obras son reflejo del bagaje intelectual con el que se formó¹; además, muchas de ellas son eficaces adaptaciones de sistemas extranjeros para las necesidades de la sociedad mexicana.

¹ García Ramos se educó en un ambiente de ruptura, legado de la Revolución. Fue en esta época cuando el espíritu nacionalista de los intelectuales revolucionarios se plasmó en las aulas donde aprendieron los que serían los futuros profesionistas. Misma época en la que se empezó a resaltar lo mexicano sobre lo extranjero y los intelectuales buscaron una renovación teórica.

1. LOS AÑOS DE ESTUDIANTE

En agosto de 1911 nació en la Ciudad de México Domingo Esteban García Ramos. Su familia fue de clase acomodada, situación condicionante para que la educación del futuro arquitecto no se viera limitada. Sus primeros años de estudios los realizó en el Colegio Francés de la Perpetua, colegio fundado por padres maristas de origen francés. En ese instituto, obtuvo las enseñanzas de los idiomas francés e inglés, herramientas que posteriormente le sirvieron para conocer las obras de arquitectos extranjeros. Su padre, Salvador García Castellanos fue el tesorero de la Universidad Nacional en la época en la que José Vasconcelos Calderón fue rector de la misma (1920-1921), razón suficiente para pensar que estuvo emparentado con la idea de vanguardia desde muy temprana edad. Vasconcelos como Secretario de Educación promulgó la noción de salvación de un pueblo a través de la cultura y la educación. La enseñanza durante el periodo en el que estuvo a cargo de esta Secretaría se concibió como la actividad evangelizadora que despertaría de manera efectiva una “conciencia cultural (espíritu)”.² El periodo vasconcelista no sólo fue el panorama histórico en donde creció, sino que se trató de la educación que recibió desde el seno familiar. Hay que pensar en toda la carga simbólica y en todos los significados de esta ideología para comprender su persona ya que fue el legado cultural e intelectual con el que se desarrolló, mismo que aplicó más tarde en su magisterio, y vida profesional como académico y urbanista.

En la segunda mitad de la década de los veinte continuó con sus estudios en la Escuela Nacional Preparatoria (1926 - 1929); y en 1930 ingresó a la Escuela Nacional de Arquitectura (ENA) en la Academia de San Carlos. Domingo García Ramos adoptó una postura de liderazgo desde muy temprana edad, este hecho definió su

² Monsiváis Carlos “Vasconcelismo y la educación durante los años veinte”. en *Historia general de México*, tomo 2, México, COLMEX, 1994

carácter, y nos hace comprender el por qué de su persistencia y éxito tanto en la academia como en las funciones públicas que desempeñó: en 1930 fue electo académico propietario³ y de nuevo en el año de 1933. En ese mismo año también fue presidente de la sociedad de alumnos y figuró como representante alumno en la inauguración del edificio *Ateneo* en Saltillo Coahuila. En dicho año fue consejero estudiantil nombrado por la Federación Estudiantil Universitaria. También figuró como representante estudiantil siendo consejero universitario de la ENA en el año 1930 y posteriormente de 1934 a 1935.

En el año de 1930 ingresamos a la Escuela Nacional de Arquitectura, en la antigua Academia de San Carlos un inquieto grupo, los ‘Perros⁴ del 30’, como nos acostumbraban decir, grupo que en aquella época era muy elevado en número, pues siendo 30 de nuevo ingreso, hubo que acondicionar salones y adquirir nuevo mobiliario para darnos cabida.⁵

El homenaje póstumo que dedicó Héctor Mestre a su ex colega nos deja ver el panorama estudiantil de la ENA en la década de los treinta. EL grupo “perros del 30” simbolizó el anhelo de modernidad⁶, el legado ideológico de la Revolución, la supuesta “ruptura”⁷ con el régimen porfirista se manifestó en todos los ámbitos de la sociedad. En el medio académico los alumnos prefirieron cortar lazos con ciertos cánones establecidos asistiendo a las cátedras de los innovadores. Fue en este periodo cuando surgió una “renovación teórica y práctica de la arquitectura mexicana [debido

³ El artículo 2º del Reglamento para el funcionamiento de las academias de profesores y alumnos y de las sociedades de alumnos dice: “Las academias se integrarán con el director de la facultad o escuela, que fungirá como presidente de la academia, y con un número igual de académicos profesores y estudiantes. Por cada académico propietario se nombrará un suplente”. En *Compendio de legislación universitaria 1910-2001*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2001, p.498

⁴ Por tradición el sustantivo “perro” fue el calificativo de identificación de los recién ingresados a la ENA.

⁵ Héctor Mestre, “En la sesión solemne de la asamblea de socios académicos de la sociedad de arquitectos mexicanos” Fondo Domingo García Ramos, Archivo de Arquitectura Mexicana, Instituto de Investigaciones Estéticas, 1979.

⁶ David Cyment en *El planeamiento urbano, su filosofía, método y enseñanza* cuestiona la metodología de la enseñanza académica: “la modernidad no se estudia en las aulas de la academia, justo por el clasicismo en el que se encierran”. A cambio propuso la enseñanza de taller “el taller es libre, es vanguardia”, como ejemplo está Wright en el taller de Le Corbusier. Ver David Cyment, *Op, cit*, p46.

⁷ Me refiero a una supuesta ruptura debido a que los mismos personajes que fungieron de autores intelectuales en la época del porfiriato fueron los dirigentes del camino de la post revolución.

a] que concurren dos factores esenciales: la unificación de la doctrina funcionalista y la práctica, la manera de hacer y entender la arquitectura acorde con su tiempo y su momento cultural”⁸. La revolución teórica y práctica de la arquitectura se aplicó en México apelando los movimientos de vanguardia extranjeros, pero, en realidad ¿cuál fue la aportación de México para el mundo? las vanguardias mundiales fueron respuestas a movimientos sociales de “ruptura” y México no fue la excepción. La práctica de esta nueva esencia arquitectónica comenzó debido a la inercia de este oleaje de modernidad que cubría al mundo. Parte del discurso que envuelve a la construcción de la cultura moderna mexicana es la búsqueda de identidad (de “lo mexicano”⁹). La respuesta fue la revaloración histórica, social y estética del arte indígena y la época prehispánica conjugada con las vanguardias europeas creando un discurso conciliador. El resultado fue la invención de un espacio de identificación, para mostrar al mundo la idea de modernidad que la cultura mexicana había asimilado. El campo idóneo para llevar a cabo el binomio arte popular-vanguardia fue el de la cultura visual.

Domingo García Ramos estudió con los personajes que fueron constructores de la búsqueda de una identidad nacional a través de la razón y las artes plásticas:

México es un país de contrastes en sus paisajes, en su gente y en su historia. Posee una faz luminosa y sombría como la de España y también dulce y violenta como su alma indígena. Tiene una tradición de fabulosa riqueza y, sin embargo, ha vivido el último siglo sin tradición. Sólo desde la revolución de 1910 ha buscado el país de nuevo sus raíces para situarse y

⁸ Salvador Pinoncelly, *José Villagrán García*, Círculo de Arte: Arquitectura, México, CONACULTA, 2004, p13.

⁹ “El origen de este concepto se encuentra en los años de la lucha armada, conocida como la Revolución mexicana, y en el desarrollo de las artes en el periodo subsecuente de consolidación gubernamental. Durante este periodo un grupo de objetos fue definido como ‘arte popular’, retomando un concepto desarrollado en Europa el siglo XIX y los inicios del XX, y adaptándolo a las circunstancias sociales e históricas del México de aquellos años.” Karen Cordero Reiman, “La invención del arte popular y la construcción de la cultura visual moderna”, en *Hacia otra historia del arte en México. La fabricación del arte nacional a debate (1920-1950)*, tomo III, México, CONACULTA – Curare, 2002, p67.

encontrarse a sí mismo. Durante los últimos cincuenta años la historia política del país, la evolución de sus artes y la de la arquitectura han sido clara expresión y ejemplo de esa lucha para saber quiénes somos y crear las formas que nos comprendan y expresen.

[...]La arquitectura moderna inicia un poco más tarde su movimiento. Se trata de lograr su adaptación a la vida mexicana y a la satisfacción de los problemas creados por el triunfo de la revolución. Los nuevos gobiernos posrevolucionarios ofrecen la oportunidad de realización de recreo y casas económicas para el pueblo, que es parte esencial de sus postulados.

[...] La arquitectura moderna hizo así su aparición en México, ante un público desconcertado por la novedad y encolerizado por su frialdad y desnudez. Estaba acostumbrado a considerar como modernos los edificios ricamente recubiertos de los despojos más o menos arqueológicos de todos los estilos.¹⁰

La premura de hallar “lo propio” quedó impregnada en el pensamiento de aquella generación de estudiantes como resultado del legado ideológico de la Revolución. Aún en la década de los sesenta, como podemos ver en la cita anterior, este pensamiento siguió imperando en algunos sectores culturales.

Las aulas de San Carlos, testigos de esta “arquitectura moderna”, fueron los escenarios de las materias de “Teoría de la Arquitectura” del maestro José Villagrán García, y la de “Urbanismo” impartida por los arquitectos José Luís Cuevas Pietrasanta, Federico E. Mariscal, Luís R. Ruiz y Carlos Contreras.

La enseñanza del Urbanismo en la Escuela Nacional de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México, se incorporó al plan de estudios de la carrera de Arquitecto desde el año de 1930, contando en ese año con una serie de pláticas desarrolladas por los señores doctores Arquitecto Federico Mariscal, Arquitecto Luís R. Ruiz y Arquitecto José Luís Cuevas, siendo este último quien, a partir del año siguiente, quedó como titular de la cátedra que, en su origen, sólo se llamó ‘Urbanismo’. Tanto el programa como su manera de exponerlo sufrieron modificaciones, agregándose horas y ejercicios de taller, hasta venir a constituir actualmente un ciclo dentro de la carrera, formado por 4 materias iniciales: Sociología Urbana y Economía Urbana (en el segundo año); Legislación Urbana e Higiene Urbana (en el tercero); en el cuarto año se

¹⁰ Arq. Raúl Henríquez, “Revisión de la Arquitectura Moderna Mexicana”, en *Arquitectura y Urbanismo en México*. Escuela Nacional de Arquitectura, UNAM, 1961, pp 51-53.

imparte el curso de Iniciación al Urbanismo; el trabajo corresponde al taller, durante el quinto año se incorporó en el plan de estudios con el nombre de Análisis Urbanístico.¹¹

Un año antes de que iniciara la cátedra de Urbanismo del maestro Cuevas en la ENA, el arquitecto Carlos Contreras publicó en la revista *Planificación* “El plan de estudios para la carrera de Planificador”¹². Esta propuesta no se llevó a cabo, pero al parecer no se ignoró. Las materias propuestas por Contreras fueron promovidas dos décadas más tarde por Domingo García Ramos en la carrera de Arquitectura de la ENA hasta constituirse curricularmente en la materia de Análisis de Programas. El plan de estudios para obtener el título de Planificador de ciudades comprendía las siguientes materias: historia, servicios públicos, administración pública de ciudades, legislación, finanzas, diseño y composición, y tesis.¹³

Con la materia “Teoría de la Arquitectura”(1926 a 1976)¹⁴, se ubicó al arquitecto Villagrán como pionero en su tipo. En opinión de Ramón Vargas lo que caracterizó a este personaje como teórico fue la introducción de la antropología a la teoría de la arquitectura. Esto quiere decir que situó a la arquitectura en un plano humanista. “La antropología, junto con la axiología y las enseñanzas de Julián Guadet fueron la estructura de su teoría”.¹⁵ Este arquitecto fue discípulo de las ideas de Guadet a quien conoció a través del curso de “Teoría” del arquitecto Francisco Centeno.

La arquitectura, les decía Guadet, debe cumplir con la serie de necesidades que le plantea su tiempo histórico y su ubicación geográfica; debe cumplir con su programa. Pero además, debe

¹¹ Domingo García Ramos, en “La enseñanza del urbanismo basada en el concepto función al socio-económico del mismo”, en *Estudios Sociológicos*, Universidad de Nuevo León, tomo I, 1956, p241.

¹² El término planificador para el arquitecto Carlos Contreras es la persona apta para planificar ciudades y regiones. Para Domingo García Ramos, el planificador es quien traza los planos de una planeación.

¹³ Carlos Contreras, “Proyecto para la carrera de planificador de ciudades en la Escuela Nacional de Bellas Artes de la U. N. 2”, en *Planificación*, Tomo II Número 14, Enero, Febrero, Marzo, 1929, p12-13

¹⁴ José Villagrán, “Introducción”, *Teoría de la arquitectura*, UNAM: Facultad de Arquitectura, 1988, p 13.

¹⁵ Ramón Vargas, *Villagrán: teórico de la arquitectura*, México, Asociación de Instituciones de Enseñanza de la Arquitectura de la República Mexicana A.C. 1994, p3

ser verdadera, o sea, que concuerden en ella el material de construcción con su apariencia óptica, su forma con su función mecánica. Sus formas exteriores con su estructura interna; que concuerden en ella el material de construcción con su apariencia óptica, su forma con su tiempo histórico. Y esto, para aquellos estudiantes quería decir: ¡soluciones nuevas a problemas nuevos! ¡Modernidad! ¡El fin de los estilos!¹⁶

En general la *Teoría de la arquitectura* de Villagrán¹⁷ representa la intención de hacer teoría auténtica mexicana partiendo de las ideas de Guadet: forjar arquitectura sincera, sin formalismos, sin copiar las formas que no se comprenden. Escribió la apología de la teoría recalcando su importancia: sin teoría no hay práctica, se valió de grandes filósofos para justificar la existencia de la teoría arquitectónica.

Ambas materias, Urbanismo y Teoría de la Arquitectura, fueron influyentes en la carrera del futuro urbanista. El legado del maestro Cuevas estuvo presente en sus funciones, mientras que la herencia de Villagrán está implícita en sus textos:

La escuela formalista parte de la belleza del objeto como esencial de la obra, sacrificando la función en beneficio del efecto plástico; la escuela funcionalista parte de la función explicando que cuanto más se ajuste a la satisfacción que demanda de la obra, más se acercará al concepto de belleza considerado como confort; ambas escuelas en sus extremos carecen de razón porque ni la comodidad produce belleza ni esta produce confort, el término medio no es aceptable si se sacrifica parte de una y parte de otra, luego el verdadero sentido está en sumar las cualidades de máxima belleza y el máximo confort y sólo entonces podrá considerarse el edificio construido como una obra de arquitectura. [...]La arquitectura, como reflejo cultural de su época requiere ser verdad en todos sus aspectos, fundamentalmente en el uso de los materiales, en sus sistema constructivo y en su programa, la sinceridad arquitectónica debe cumplirse por sobre toda otra idea convencional.¹⁸

Se refiere el autor a la arquitectura verdadera, sincera tal como Villagrán la concibió.¹⁹

Domingo García Ramos complementó sus estudios trabajando en los talleres particulares de los arquitectos José Luís Cuevas (1932 -1933), José Villagrán (1933-

¹⁶ Ramón Vargas, *Villagrán: teórico de la arquitectura*, México, Asociación de Instituciones de Enseñanza de la Arquitectura de la República Mexicana A.C. 1994, p3.

¹⁷ Villagrán García José, *Teoría de la arquitectura*, UNAM, facultad de arquitectura 1988, 520pp.

¹⁸ Domingo García Ramos, *Arquitectura y Artes decorativas*, 2ª edición, México, Trillas, 1976, p71.

¹⁹ Ver cita con nota al pie número 15.

1936) y Enrique de la Mora (1935 a 1937), con quienes hizo además amistad ya que colaboró con ellos en el ámbito profesional.

En 1934 terminó la carrera y en 1937 se graduó con mención honorífica; la tesis que le dio el título de arquitecto lleva por nombre *Hotel para la Villa de Tula Allende Hidalgo*. (ver figuras 1.1 y 1.2.) En este proyecto propuso la construcción de un hotel para turistas que no sólo fuera comercial, o de descanso, sino que, se trató de un espacio genérico, llamándolo solamente hotel. Sus sinodales de tesis, con quienes trabajó *a posteriori* en proyectos tanto de índole privado como público fueron: Federico E. Mariscal, José Villagrán, José García Creixell, Mauricio M. Campos y Fernando Beltrán y Puga. (figura 2)

2. EL URBANISMO EN SAN CARLOS: LA HERENCIA QUE RECIBIÓ

A través de las figuras de José Luís Cuevas Pietrasanta y Carlos Contreras Elizondo entre otros, la disciplina de urbanismo comenzó su masificación en México. La cátedra se impartió por primera vez en la ENA con la metodología de un seminario²⁰ en donde discutían los movimientos europeos con respecto al urbanismo que en ese entonces era llamado “Movimiento de Planeación de Ciudades Modernas”²¹. La industrialización de ciudades europeas a mediados del siglo XIX trajo consigo una serie de problemas los cuales tuvieron que ser pensados por arquitectos e ingenieros cuyas soluciones fueron adquiriendo una estructura y técnica propia. Estos profesionistas sentaron las bases del urbanismo moderno²² llamando a

²⁰ Entiendo por seminario la clase en donde los alumnos se reúnen con el maestro para discutir temas de investigación.

²¹ Gerardo Sánchez Ruiz, “La escuela alemana de la planeación moderna de ciudades. Principios e influencia en México”, en *Región y Sociedad*, vol. XIX, no.38, 2007, p77.

²²“La planificación moderna tiende a relacionar las funciones de la vida diaria de una ciudad o de una región basándose en el pasado, estudiando y conociendo de presente y previendo el futuro.” Carlos Contreras, *Op. cit*, pp. 12-13.

su movimiento: “Planeación Moderna de Ciudades”, concepto de John Nolem, planificador estadounidense de la época. A este movimiento posteriormente se le conoció en México como urbanismo²³. (ver Anexo glosario)

La planeación de ciudades hasta antes del siglo XIX, según Domingo García Ramos fue un *urbanismo natural o instintivo*²⁴, un urbanismo que sólo resolvió las necesidades vitales en lo ya consolidado. Fue en la década de los veinte, cuando los arquitectos mexicanos bajo un contexto de crecimiento desordenado de la ciudad, conjugando sus ideas con las ideas extranjeras de planeación, vieron la necesidad de proyectar y planear de manera científica, logrando que los temas de planificación urbana se incluyeran en los debates nacionales así como en los planes de desarrollo gubernamental. En 1926, se llevó a cabo en México, el Congreso Nacional de Ciudades y Regiones, presidido por los arquitectos José Luís Cuevas y Carlos Contreras Elizondo. En este congreso se realizó, por primera vez en nuestro país la reunión de profesionistas dedicados a la planificación y el urbanismo²⁵. En 1929, el arquitecto Contreras, titulado en el extranjero y con estudios personalizados en

²³ Según Domingo García Ramos, la palabra urbanismo se empleó por primera vez en 1910 en el Congreso de Planificadores de Londres. Ver Domingo García Ramos, *Iniciación al urbanismo*, p 98.

²⁴ Domingo García Ramos entendió distintos tipos de urbanismo. La clasificación de los diferentes conceptos que le otorgó a la palabra la hizo según los modos bajo los que históricamente fue cambiando el que hacer urbanístico del hombre. El vocablo urbanismo apareció hasta el siglo XX, razón por la que consideró a lo anteriormente construido en ciudades o regiones un urbanismo instintivo; o sea, una respuesta natural a un sistema de causa efecto. “[...]difiere también de la concepción original en que actualmente, los antecedentes que a principios de este siglo crearon la palabra, no tienen valor conceptual del urbanismo técnico, axiomático, científico de nuestros días, de manera que las soluciones naturales, relación directa de causa efecto que crearon los agrupamientos humanos del pasado, los designamos como urbanismo ‘natural’ o instintivo.” Ver Domingo García Ramos, *Op. cit*, p 19 .

²⁵ Para Carlos Contreras Planificación es: “[...]la historia del desarrollo de los agrupamientos humanos en casas, en pequeños poblados, en ciudades, en regiones, en naciones enteras; es el arte de proyectar, trazar y construir ciudades; considera el estudio y las características del trazo de ciudades, la distribución y ancho de sus calles y avenidas, de sus edificios y de sus espacios libres en todas las épocas: explica el por qué de sus formas y de su crecimiento; y en los últimos cuarenta años se preocupa porque las ciudades crezcan y se desarrollen en forma armoniosa y ordenada, en vez de al azar, de acuerdo con un plano regulador.” Carlos Contreras, “¿Qué cosa es la planificación de ciudades y regiones?”, en *Planificación*, t. I, núm. 1, pp. 4-5

Domingo García Ramos definió al Urbanismo como: una disciplina científica de remodelación de espacios habitables, cuya aplicación provoca paisajes, pero no es esta su función específica. Todo ello debe tender al bienestar de una sociedad existente cambiante, que se modifica todos los días [...]” Domingo García Ramos, *Op cit*, p 22.

planificación, encabezó la “Comisión de programas” de la oficina de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas, en donde se realizó por primera ocasión el estudio de planificación nacional, regional y de ciudades.²⁶

Estos personajes fueron los primeros en ocuparse del desarrollo de la planeación urbana como una necesidad de época, pensando al urbanismo de manera preventiva y no sólo como una rama de la arquitectura que se encargara del diseño de ciudades. Esta disciplina, como José Luís Cuevas y Carlos Contreras la plantearon, implica un conocimiento multidisciplinario a través del análisis social para dar solución a los problemas que avistaban a la comunidad; y aún más, planear a futuro para prevenir.

3. EL MAGISTERIO DEL ARQUITECTO URBANISTA

El magisterio del maestro García Ramos estuvo vinculado a la figura de su maestro Cuevas. Gracias a él comenzó a dar clases en la Escuela Nacional de Arquitectura en el año de 1939 impartiendo la materia de “Iniciación a la Composición”. Cuatro años más tarde le fue otorgada la dirección de la materia de “Croquis de Edificios” la cual impartió por casi diez años. Domingo García Ramos como discípulo de Cuevas inició con “ayudantías” en la materia de “Urbanismo” en el año de 1950 enseñando simultáneamente “Geometría Descriptiva”.

En 1952 el arquitecto Cuevas falleció “y por respeto al Maestro nadie tomó su cátedra”.²⁷ En ese mismo año Domingo García Ramos vio la necesidad de fundar un seminario donde pudiera continuar con los proyectos de planeación. Varios profesores

²⁶ Ver Alejandrina Escudero, *La revista planificación y las bases para el desarrollo del urbanismo en México, 1927-1934*, tesis presentada para obtener el grado de Maestra en Historia del Arte, México, UNAM: FFyL, 2006, 96pp.

²⁷ Arq. Estefanía Chávez de Ortega en *Homenaje al Maestro Emérito Arquitecto Urbanista Domingo García Ramos*, México, Universidad Autónoma Metropolitana: Departamento de Medio Ambiente para el Diseño, 1983.

seleccionados por el arquitecto junto con él transformaron la materia en el “Taller de Urbanismo”²⁸. Reunió a todos aquellos que de alguna manera habían seguido sus enseñanzas y las del maestro Cuevas. Entre ellos estaban los arquitectos: Enrique Cervantes, Homero Martínez de Hoyos, Pedro Ramírez Vázquez, Miguel de la Torre Carbó y el Ing. Victor Vila. “Éstos, junto con el Maestro Carlos Contreras, el Ing. Francisco José Álvarez y Lezama, Mario Pani y el propio José Luís Cuevas son quienes durante la cuarta década de nuestro siglo marcan el despertar del Urbanismo en México”.²⁹

La ideología y filosofía con la que funcionó el Taller trascendió de manera nacional. Las enseñanzas de éste se materializaron en obras públicas y privadas rompiendo con dogmas en el *modus vivendi* de la sociedad mexicana, como por ejemplo: que la clases media baja y baja tuvieran oportunidad de adquirir una vivienda, como sucedió con el fenómeno de los “Multifamiliares”. En algunos de los despachos particulares de este círculo de arquitectos se planearon proyectos innovadores en México y el exterior; como es el caso de la firma de Mario Pani con su *Taller de urbanismo S.A.*³⁰ en el cual se planearon los Multifamiliares (Centro Urbano Miguel Alemán, Centro Urbano Presidente Juárez, etc), Ciudad Satélite entre otras edificaciones de las que hablaré más adelante.³¹ Durante la gestión del arquitecto Carlos Lazo en la Secretaría de Comunicaciones y Obras públicas (1952-1955) se promovieron una serie de planos reguladores³² en las zonas marítimas y fronterizas

²⁸ Conjunto de colaboradores de un maestro. Diccionario de la Real Academia Española. “La escuela taller es aquella, donde se va a ejercitar la imaginación, la actividad creadora y no simplemente a adquirir conocimientos. [...]La escuela taller en la enseñanza de la arquitectura, significa aprender a hacer arquitectura haciéndola”. David Cymet, *Op cit*, p 49.

²⁹ *Ibid.*

³⁰ Mario Pani edificó en Venezuela, Nicaragua y Panamá en el periodo de 1960 a 1973.

³¹ Cabe mencionar que el arquitecto Domingo García Ramos estuvo a cargo del Taller de Urbanismo de la firma Mario Pani y Asociados a partir de la muerte del Maestro Cuevas y por veinticuatro años más.

³² “Nombre con el que se designó a una serie de reglamentos de aplicación municipal. [...] Es una materia elástica, no puede ser rígida y además debe ser de carácter limitado en tiempo y dimensión

del país, mismos que se discutieron en el Taller (de la ENA), uniéndose a la idea de industrialización y modernización, idea auspiciada desde el periodo del gobierno de Miguel Alemán. “Igualmente en el seno del propio Taller se impulsa la presentación de las primeras tesis profesionales de este tipo, que se financiaban muchas veces en aquella Secretaría de Estado.”³³ El “Taller de Urbanismo” fue primordial para fomentar la especialización en la materia y posteriormente la creación de la licenciatura.

En 1965, cuando se reestructuró el plan de la carrera de Arquitectura se inauguró casi de manera inmediata el Departamento de Urbanismo en la división de estudios superiores de la Escuela Nacional de Arquitectura, tres años más tarde le fue otorgada al maestro García Ramos la jefatura del mismo, cargo que desempeñó hasta el año de su muerte en 1978. En septiembre de 1967 por acuerdo del consejo universitario de la UNAM fue nombrado profesor emérito de la ENA.

Su actividad docente también la ejerció fuera de la Escuela Nacional de Arquitectura. En la Escuela Nacional de Artes Plásticas impartió la materia de “Teoría del Arte” en 1939; la invitación le fue hecha por el entonces director de la escuela Manuel Rodríguez Lozano. En la Universidad Motolinía durante veintisiete años a partir de 1945 por incitación del profesor Mauricio Campos, uno de sus sinodales de tesis, dio clases de “Teoría de la Decoración”; así mismo, fue nombrado director técnico del Departamento de Decoración en 1944. También estuvo como profesor huésped en la Universidad Veracruzana desde 1959 a 1974 y en la Universidad Iberoamericana en 1954.

física, acorde con las necesidades sociales de cada época y condiciones de medio físico, espiritual y económico en términos de generación. [...] La expedición como ley del plano regulador autoriza a la municipalidad a la aplicación de reglamentos y bandos de entre los que nos interesa: el de zonificación, que puede definirse como la delimitación racional de las áreas en que podrán y deberán realizarse las distintas funciones urbanas, señalando el uso de la tierra y control de la edificación.” Domingo García Ramos, *Op. cit*, p 151.

³³ Arq. Estefanía Chávez de Ortega, *Op. Cit*, p 13.

Su docencia -resultado de sus investigaciones y su labor como académico y profesional- se complementó con los libros que escribió. Éstos, hoy en día, son reflejo del pensamiento que reunió en sus experiencias tanto prácticas como teóricas, mismas experiencias que deseó compartir con el alumnado. El anhelo del maestro fue que sus libros estuvieran al alcance de toda la comunidad universitaria interesada, por esta razón el costo de sus libros era accesible. Para lograr economía en sus libros, él dibujó casi todas las ilustraciones de sus obras publicadas³⁴. Por este hecho han sido calificados como “bellos”, “tal lo demuestran sus esquemas, simultáneamente útiles y bellos: de trazo firme, de preciso contraste, nítidos, luminosos como el brillo mismo que –todo él, texto y gráficas- se entrega de inmediato al lector”³⁵, ya que nos sirven de ventana al público para apreciar la calidad de buen dibujante a la que se hizo acreedor. También se han caracterizado por ser polémicos. Una de sus peculiaridades fue que nunca se quedó con las ganas de manifestar su opinión, situación tangible en sus textos por la inmensa carga de juicios de valor que impregnó en estos. En la siguiente cita, que se encuentra en el apartado “Urbanismo y Arquitectura” en *Iniciación al Urbanismo*, demostró una postura tajante del urbanista frente al arquitecto:

Se habla del urbanismo como tarea arquitectónica a otra escala; no es verdad. Aun cuando el urbanismo es realizado en la mayor parte de los casos por arquitectos (ya dijimos que es el técnico más capacitado para realizarlo) difiere sin lugar a dudas en el enfoque, diré en qué: el arquitecto como artista, reclama el aplauso del público para su obra, sigue buscando el “personificarse” en ella y en singularizarla, para ello no omite esfuerzo y así

³⁴ Las ilustraciones originales están en el fondo “Domingo García Ramos”, Archivo de Arquitectura Mexicana del Instituto de Investigaciones Estéticas de la Universidad Nacional Autónoma de México actualmente en proceso de catalogación.

³⁵ Oscar Uribe Villegas “sección bibliográfica” en *Revista Mexicana de Sociología*, enero-abril 1963, p 363.

debe ser. Esto es antitético al trabajo en equipo del urbanismo. [...] La arquitectura es forzosamente individualista; el urbanismo: colectivista, sociológico.³⁶

Esta cita muestra, además de su postura en contra de los arquitectos “ególatras”, la inquietud por crear especialistas en la materia. Es una demanda a los profesionistas para crear la especialidad en urbanismo; aquí muestra que son ciencias hermanas en cuanto a técnica pero opuestas en ideología. La importancia de sus libros radica en el hecho de que son los primeros libros hechos en México sobre urbanismo y diseño urbano, dirigidos a un público estudiantil. Su primer libro, *Iniciación al Urbanismo*³⁷, la obra que mayor trascendencia tuvo incluso en América Latina, razón por la cual ha sido calificada como la de mayor importancia, la escribió para los estudiantes de arquitectura que desearan especializarse en urbanismo. Este libro es el manifiesto de sus actividades profesionales, se trata de un libro de texto en donde a manera de compendio hizo una síntesis de todos los postulados universalmente aceptados que se habían y escrito sobre urbanismo.

Iniciación al urbanismo, obra escrita con claridad y sencillez para hacer llegar los conocimientos al que se inicia en la materia, no debemos considerarla únicamente como destinada a llenar una urgente necesidad escolar, sino que encierra tal cúmulo de experiencias que la colocan entre los libros de consulta para el profesionista que se enfrente a problemas relacionados con el urbanismo.³⁸

Otra de las obras que le sirvió para complementar su ejercicio como docente fue *Arquitectura y artes decorativas*.³⁹ Este libro partió de la idea de un curso homónimo el cual se impartiría a los egresados de ENA, “por razones de

³⁶ Domingo García Ramos, *Iniciación al urbanismo*, tercera edición, México, UNAM: Escuela Nacional de Arquitectura, 1974, *Op. Cit.*, p23.

³⁷ Primera edición hecha en la imprenta universitaria en 1961, segunda edición 1965, tercera edición 1974, cuarta edición 1982

³⁸ Ramón Marcos Noriega, “Presentación”, en Domingo García Ramos, *Iniciación al urbanismo*, 3ª edición, México, UNAM, 1974, 417pp.

³⁹ Primera edición hecha por la imprenta universitaria en 1966, la segunda estuvo a cargo de editorial Trillas y se publicó en 1976.

incumplimiento de otros deberes docentes”⁴⁰ el curso no se logró, pero las notas que el maestro García Ramos había preparado para la ocasión fueron las que se imprimieron dándole vida a este libro. Esta razón, junto con otro grupo de estudiantes de la Universidad Motolinía, interesadas en el tema, fueron las impulsoras de su publicación.

Su revisión no ha permitido, sin embargo, acomodar sus párrafos a la estructura total del libro, pues todavía contiene frases que, a pesar de varias lecturas, conservan la morfología oral, para la cual se habían preparado.

[...]Los conceptos pueden resultar discutibles y como sucede en todo arte, motivo de controversias pero están expuestos con plena convicción y honestamente, usando el lenguaje llano y sin intención polémica.⁴¹

En 1968 se publicó *Primeros pasos en diseño urbano*⁴², esta obra tiene un enfoque mucho más técnico que las anteriores; también dedicada a un público estudiantil, es un manual especializado en la materia. Con ese libro, el arquitecto-urbanista logró separar el concepto diseño de ciudades, que nada más apela al dibujo, la representación gráfica de una metrópoli; y el de urbanismo, que ya sabemos lo que implicó para Domingo García Ramos.

Una vez que García Ramos se jubiló del Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas (CAPFCE) en 1967 escribió *Planificación de edificios de enseñanza*⁴³ como resultado de sus experiencias laborales en ese campo. En este libro de nuevo podemos apreciar el carácter didáctico. La lectura de este libro contextualiza al alumno en el campo de las definiciones que atañen a la “enseñanza”. Después del capítulo de “definiciones” escribió una leve semblanza histórica de los *campus* universitarios resaltando la importancia de la existencia de espacios

⁴⁰ Domingo García Ramos, “advertencia” en *Arquitectura y artes decorativas*, México, UNAM: ENA, 1966, p XIV.

⁴¹ *Ibid.*

⁴² Primera edición se imprimió en la imprenta universitaria en 1968. la segunda edición se imprimió en 1971.

⁴³ El libro se imprimió en 1970 en la imprenta universitaria.

apropiados para la educación. Concluyó con una síntesis descriptiva de sus experiencias en el CAPFCE.

La última de sus obras la escribió cuando su salud era ya muy endeble. Se trata de un libro de sociología urbana donde demandó los problemas, no sólo urbanos sino sociales, que vivimos los mexicanos: *Todos tenemos la culpa y por eso estamos como estamos*⁴⁴. Esta obra es el punto en el que desembocó toda su carrera profesional. El libro no está enfocado a un público universitario reducido, como las anteriores; sino al contrario, esta obra la publicó con el fin de que se escucharan sus demandas. Lo que vio, lo que aprendió como urbanista en el ámbito profesional y como sociólogo en el ámbito experimental, están expuestos en esta obra. Es la obra que tiene todo el pensamiento de Domingo García Ramos en calidad de científico y humanista.

4. ACTIVIDADES PROFESIONALES

Domingo García Ramos dedicó la mayor parte de su labor profesional al urbanismo y la planeación, entendiendo al urbanismo como la ciencia “que le proporciona al hombre los espacios internos y externos en que desarrolla sus actividades vitales de habitación, trabajo y circulación”⁴⁵. El urbanismo para él fue la rama de la arquitectura moderna de mayor importancia por su compromiso social: “su razón de ser, el orden de las cosas para servir a los seres vivos”⁴⁶. Todas sus actividades fueron reflejo de este pensamiento e ideología; ya fuera, en su actividad docente o en su labor profesional, pero siempre tuvo la inquietud de planear para prevenir.

Sus diligencias no las podemos separar cronológicamente ya que ejerció simultáneamente en los ámbitos público y privado. Por esta razón, este apartado lo

⁴⁴ Publicado por editorial Diana en 1977.

⁴⁵ Pedro Ramírez Vázquez, “prólogo”, en García Ramos, Domingo, *Iniciación al urbanismo*, p13.

⁴⁶ Domingo García Ramos, *Op. Cit.*, p24.

separé en dos rubros, sus actividades en iniciativa privada y las que realizó en el gobierno

- **COLABORACIONES DENTRO DEL SECTOR PRIVADO**

Su primer contacto laboral fue a través del maestro José Luís Cuevas. Domingo García Ramos entró a trabajar al taller particular de su maestro en 1932, convirtiéndose en discípulo durante veintiún años hasta el día en que Cuevas murió. “En torno al taller del arquitecto Cuevas, que por entonces era el único dedicado al urbanismo, se forma un grupo de trabajo constituido por los arquitectos: Pedro Ramírez Vázquez, Domingo García Ramos, Félix Sánchez, y Homero Martínez de Hoyos”⁴⁷.

En 1946 el arquitecto Mario Pani junto con el Maestro Cuevas y Domingo García Ramos fundaron el *Taller de Urbanismo S.A*⁴⁸, auspiciado por el Banco Internacional Inmobiliario. Este taller se constituyó gracias al proyecto *Crucero Reforma-Insurgentes* (planeado entre 1945 y 1946). El proyecto con propuestas innovadoras, del cual sólo se logró el Hotel Plaza, pretendía dar solución al conflicto de tránsito en este punto. El plan *Crucero* dio la pauta para hacer de este taller vanguardia en la materia de urbanismo en México y Latinoamérica. Con el tiempo, profesionistas interesados en la materia se fueron uniendo al *Taller*, como fue el caso de los arquitectos Homero Martínez de Hoyos, Miguel de la Torre , Luís Velasco, y el ingeniero Víctor Vila. (Figura 3)

En 1940, a consecuencia del estallido de la segunda guerra mundial, México sobrellevó significativos cambios estructurales, económicos y culturales. Una de las causas, tal vez la más trascendental, fue la reorganización a la que se vio orillada

⁴⁷ Arq. Raúl Henríquez, “Historia del urbanismo en México y en su ciudad capital” en *Arquitectura y Urbanismo en México*, México, UNAM: Escuela Nacional de Arquitectura, 1961, p74.

⁴⁸ Las cursivas son más para distinguir al Taller de Urbanismo S.A del taller de la ENA. El *Taller de Urbanismo S.A.* lo dirigió Mario Pani quedando como socios José Luís Cuevas y Domingo García Ramos.

nuestra sociedad, debido al incremento de la industrialización y el desplazamiento que con ello trajo de la gente del campo a las ciudades. Este fenómeno no sólo creó problemas de adaptación social, también trajo problemas de crecimiento demográfico. Dado el escenario, fue necesario darles a los habitantes de las urbes la infraestructura adecuada que el cambio les demandaba. Bajo una visión de prevención el *Taller de Urbanismo S.A.* se dedicó a realizar proyectos de planificación de ciudades portuarias y fronterizas en el país.

Durante la segunda guerra y en razón de la falta de autobuses para el transporte colectivo urbano, se dio un paso trascendente en nuestra ciudad, al implantarse un horario escalonado para las distintas actividades suprimiendo desde entonces en el comercio la pausa de medio día. [...] la misma razón, falta de transportes urbanos, motivó un principio de zonificación, rectificando algunas rutas de transporte, y estableciendo con un criterio evolucionado las zonas de actividad industrial y fijando el sitio en el que años después se levantaría la Ciudad Universitaria. Fue también motivado por la guerra, el principio del desarrollo industrial en la forma sólida y creciente en que a partir de entonces disfruta el país, y precisamente por ello se comienzan a planificar métodos de planeación económica tanto en la acción privada como en la esfera oficial.⁴⁹

Es importante recalcar que cuando se publicó este artículo, en 1963, habían transcurrido casi dos décadas, tiempo fue suficiente para crear en el autor una “conciencia histórica” que le permitiera visualizar los efectos que las Guerras Mundiales provocaron en la República Mexicana. El problema del crecimiento demográfico generó un nuevo panorama para los urbanistas concediéndoles las bases para planear y desarrollar programas que trajeran beneficios a largo plazo, además de solucionar los problemas inmediatos; sin embargo, estas soluciones fueron manifestaciones de una problemáticas evidente, las complicaciones del excesivo crecimiento demográfico ya eran innegables cuando comenzaron la planificación. Los proyectos de planificación de esta época quedan en tela de juicio al preguntarse cuál fue el alcance real de estos proyectos ¿realmente se previno?

⁴⁹ Domingo García Ramos, “Urbanismo” en *Arquitectura-México*, n° 83, 1963, p280.

Durante los gobiernos de Miguel Alemán (1946-1952) y Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958) comenzó la elaboración de los planos reguladores de Acapulco (1949), la zona henequenera, Empalme-Guaymas (1953), Mazatlán (1954) y Culiacán (1954).

(Figura 4)

Con la tendencia a rehabilitar el Noroeste de la República, tarea implícita en el programa de 'la marcha hacia el mar' se encomendó al arquitecto Mario Pani y sus colaboradores la formulación de cuatro Planos Reguladores de otras tantas zonas clave. A los proyectos de Guaymas-Empalme, Sonora y Mazatlán, Sinaloa, [...] se suma ahora el de Culiacán Sinaloa. Con el plano Regulador de Hermosillo Sonora se dará término a este trabajo de conjunto en cuya realización y resultados prácticos se han depositado muy justificadas esperanzas por lo que hace el desenvolvimiento económico de la basta región.⁵⁰

Esta cita muestra el lazo tan cercano entre la firma Pani y el gobierno, tan de la mano que es fácil crear una imagen homogénea pensando en ello como un binomio: *Taller de Urbanismo*-industrialización del país. Los planos reguladores desarrollados bajo este sello pretendieron atender las necesidades de cada región, básica diferencia entre cada uno de ellos; sin embargo, tienen características similares: un ejemplo es la solución vial a través del sistema de flujo continuo, el otro es el uso de las supermanzanas para solucionar el espacio de habitación.

El *Taller de Urbanismo S.A de Mario Pani Asociados* realizó proyectos que innovaron en el campo social y urbano, como fue el caso de la construcción de "Multifamiliares" y viviendas populares.

Se trataba de demostrar el hecho de que podía vivirse en una gran comunidad, a diferencia de lo que se acostumbraba en México, o sea la vida aislada y separada entre sí; acaso se exageraron algunos servicios con este sentido de comunidad; se procuró que todo lo que pudiera hacer en común así se hiciera, con el designio de probar que mientras más se realizara en común, más se economizaría.⁵¹

⁵⁰ Arq. Mario Pani, colaboradores: Arq. Domingo García Ramos, Ing. Víctor Vila, Arq. Miguel de la Torre, en *Arquitectura México*, n48, 1954, p233.

⁵¹ Mario Pani, *Los Multifamiliares de Pensiones*, México, Arquitectura, 1952, p57.

Las viviendas populares significaron oportunidades de adquisición habitacional para el sector burócrata, trabajadores del Estado, a través de la Dirección de Pensiones Civiles y de Retiro.⁵²

La construcción de viviendas con un enfoque social, fue tema de gran interés para García Ramos. Como urbanista procuró la solución de los problemas que acechaban a la comunidad. La idea de los “Multifamiliares”, primeros en América Latina, trajo ventajas en el sector económico a la clase de bajos recursos. Estos fueron promociones hechas para los empleados federales, “por lo tanto la única posibilidad de tener acceso a estas viviendas era siendo integrante de un sindicato de burócratas”⁵³ adscritos a la Federación de Sindicatos de Trabajadores de las Secretarías de Estado, órgano de control del Partido Revolucionario Institucional.

En 1925 los gobiernos revolucionarios [iniciaron] la creación de un régimen institucional con funciones eminentemente sociales para diversos núcleos de población, de los cuales el primero en ser favorecido es el de los burócratas al servicio del Estado, con la creación de la Dirección de Pensiones Civiles y de Retiro.[...] Este organismo inició de inmediato un sistema de préstamos hipotecarios a los empleados públicos que así lo solicitaron, totalizando en la actualidad aproximadamente el 60% de la inversión publica total en vivienda.⁵⁴

El gobierno de Miguel Alemán comisionó a la entonces Dirección General de Pensiones Civiles, la tarea de asignar los créditos para la planeación de dichos proyectos. El primer Multifamiliar en construirse fue el Centro Urbano Presidente Miguel Alemán (CUPA) y se proyectó entre 1947 y 1949.

La Dirección General de Pensiones Civiles, apoyada en su propia capacidad, ha venido desarrollando un cuidadoso plan cuyos benéficos resultados no han tardado en manifestarse. Pero su obra de mayores proporciones, que por sí misma representa el esfuerzo más vigoroso llevado al cabo en México para la resolución del problema de la vivienda, es, indudablemente, la que dicha dirección realizara, de 1947 a 1949, en una superficie de cuarenta mil metros cuadrados y con un aproximado de cerca de veinte millones de pesos, en terrenos de la Colonia del Valle, entre las

⁵² Creado en 1925.

⁵³ Enrique de Anda Alanís, *Arquitectura mexicana de la década de los cuarenta: la construcción de la modernidad*, tesis para optar por el grado de Doctor en Historia del Arte, México, UNAM: FFyL, 2001, p272.

⁵⁴ *La vivienda popular en México*, Sociedad de Arquitectos mexicanos, Colegio Nacional de Arquitectos de México, 1960.

calles de Félix Cuevas, Mayorazgo, Parroquia y Avenida Coyoacán: esto es, el *Centro Urbano Presidente Alemán*. [...]

Socialmente, este conjunto presenta un sinnúmero de ventajas; es indiscutible, desde luego, la de poder ofrecer habitaciones higiénicas y económicas (no sólo por su renta, sino por todos los servicios que se proporcionan) a un crecido número de familias de recursos modestos. Si bien es cierto que tal conjunto de habitaciones no constituye por sí solo en México una solución completa al problema de la habitación de la clase de bajos recursos económicos, es, sin embargo, un importante paliativo, ya que al haber proporcionado alojamiento a un grupo considerable de familias, mejoraron las condiciones de vida de la clase económica inferior, al ocupar éstas las casas que aquellas familias dejaron.⁵⁵

El CUPA, por su significación social y grandes dimensiones fue considerado uno de los proyectos más importantes en México. “Prácticamente forma una pequeña ciudad, y su solución arquitectónica, aunque en sus lineamientos generales (gran densidad y gran altura de edificios) sigue las tendencias preconizadas desde hace algunos años por el arquitecto Le Corbusier y sus discípulos, es original en su distribución, en sus tipos de habitaciones, en sus procedimientos constructivos y en sus resultados plásticos”⁵⁶.

El otro multifamiliar, planeado entre 1950 y 1951, fue el Centro Urbano Presidente Juárez (CUPJ), construido con características similares al CUPA. La construcción de este nuevo Centro significó la madurez experimental que adquirieron en el CUPA.

El Centro Urbano Presidente Alemán puede calificarse estrictamente como un experimento. Un experimento novedoso, arriesgado, apasionante. Pero al margen de su éxito arquitectónico, urbanístico, constructivo o económico, los formidables resultados sociales y humanos de su creación y funcionamiento movieron a la Dirección de Pensiones a subordinar el proyecto del Centro Urbano subsiguiente, el Presidente Juárez, a un plan calculado con absoluto rigor para superar, en todos sus aspectos, los logros del primero. Tal es la diferencia principal entre uno y otro multifamiliares, y la de que, después del CUPA, se corrigieron defectos y se proyectaron innovaciones que llevarían a resultados óptimos⁵⁷.

⁵⁵ Mario Pani, *Op. Cit*, pp 22 y 33.

⁵⁶ Mario Pani, *Op. Cit*, p 34.

⁵⁷ Mario Pani, *Op. Cit*, p 57.

La diferencia entre los multifamiliares radica en que el CUPA pretendía demostrar que se podían disminuir los gastos comprando material barato y viviendo en comunidad; y el CUPJ fue muestra de un complejo arquitectónico más estudiado.

Es que en el CUPA se trataba de demostrar a toda costa que es un sistema de vida más económico, y se supeditó todo al bajo costo: lo que era más barato debería ser lo más práctico. En el Presidente Juárez se vio que muchas cosas resultaban más baratas en su adquisición, pero a la larga ese costo se elevaba por los gastos de conservación. Se hizo pues un estudio de la inversión, para adoptar no la más barata, sino la más económica lo que es muy distinto. Bajo este punto de vista se llevaron a cabo inversiones más elevadas, que serían las más baratas en su mantenimiento, como, por ejemplo, la absoluta utilización de materiales no perecederos en los exteriores.⁵⁸

La participación de Domingo García Ramos en estos desarrollos urbanos fue fundamental. Su labor como urbanista se dejó ver cuando fungió como puente intelectual para traer a México el concepto de la Supermanzana⁵⁹, idea central bajo la que se planeó el *modus operandi* de los “Multifamiliares”. Las Supermanzanas son una adaptación de varias propuestas europeas entre las que destacan las Ciudades Jardín de Howard y Stübben (La primera Ciudad Jardín fue Letchworth, 1904) la Unidad de Habitación de Le Corbusier (1946- 1952) y el sistema vial de flujo continuo de Hermann Herrey 1944⁶⁰. Sobre este punto ahondaré en el siguiente capítulo de este trabajo. Otras obras urbanas en las que colaboró mientras fue socio del *Taller de Urbanismo S.A.* (1946-1969), incorporado a la firma “Mario Pani, Arquitectos y Asociados” fueron: La “Unidad Modelo” en Iztapalapa (1948); las unidades vecinales “El centinela”, “Avante” y “Vértiz-Narvarte”; “Ciudad Unidad

⁵⁸ Mario Pani, *Op. Cit.*, p 58.

⁵⁹ “Se define la supermanzana como la unidad autosuficiente, pero tal vez no sea íntegramente justa la apreciación porque la autosuficiencia sólo la encontraremos en la unidad vecinal anexa a un centro de trabajo; pero desde luego, juzgando sólo las necesidades de habitación, sí deben quedar satisfechas la mayor parte de ellas, correspondiendo fuera de ella un área destinada a conjunto cívico, administrativo, comercial, al cual concurren los moradores, con mayor o menor periodicidad para satisfacer esas funciones complementarias, en segundo grado, a las de habitación, ya que las primarias se localizan dentro de ella. [...] las proposiciones de Camilo Sitte, Tony Garnier y las realizaciones de Unwin y Parker en las ciudades jardín inglesas, pero lo que realmente comienza a definir el concepto actual de la supermanzana y de la Unidad Vecinal es sin duda “Radburn”, en Nueva Jersey, obra de Henry Wright y Clarence Stein realizada en 1927.” Domingo García Ramos, *Iniciación al urbanismo*, p 213.

⁶⁰ En ese año se publicó el proyecto en la revista *Pencil Points*, abril 1944.

Ejército Nacional” (1949-1950); la zona industrial de Tlalnepantla, México; “Unidad Habitacional C.U.S.A. No.2” en Tlalnepantla (1950); “Fraccionamiento del Club de Golf México”, Tlalpan D.F. (1951); “Centro Urbano Nanoalco-Tlatelolco” (1964, este Centro Urbano se hizo por encargo del Instituto Nacional de la Vivienda para los trabajadores del ISSSTE y bajo el financiamiento del Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas S.A. Lo que implicó que más gente pudo tener acceso a esta vivienda, a diferencia de los otros Multifamiliares); “Unidad Urbana Santa Fe” (1952); y la construcción de “Ciudad Satélite” (plan maestro 1954) en el Estado de México. Fuera del Distrito Federal también colaboró en la construcción de viviendas y fraccionamientos: “Ciudad de los Olivos” en el Estado de Guanajuato; unidad vecinal “Modelo” en Guadalajara (1949); la planificación de la zona de la “Estación” en Jalisco; “Fraccionamiento del club de Golf Monterrey” en Nuevo León; y la unidad vecinal en el Ejido de Santa Cruz, Acapulco Gro. (1953).

Domingo García Ramos, a petición de la Secretaría de Bienes Nacionales, tuvo el encargo de producir los Planos Reguladores de Campeche 1951; Ciudad Pemex en Tabasco y Ciudad Juárez, 1959; Plano regulador de la Ciudad de Matamoros, Tamaulipas, 1960.

- **DOMINGO GARCÍA RAMOS COMO MIEMBRO Y FUNDADOR DE SOCIEDADES PROFESIONALES**

El espíritu emprendedor de Domingo García Ramos lo hizo pertenecer a distintas sociedades profesionales, incluso fue fundador de muchas de ellas. Su

participación dentro de éstas destacó por su labor como investigador, ya que fue considerado como un visionario del urbanismo, a través de ellas representó a México a nivel internacional, convirtiendo al país competente en materia urbana.

Fue fundador y miembro del primer Consejo Directivo del Colegio de Arquitectos de México en 1945 y de la Sociedad Mexicana de Urbanismo en 1958.

Se labora intensamente en la enseñanza, en las diversas oficinas de planificación de las Secretarías de Estado y aún en la actividad particular, realizando obras importantes que se hace necesario centralizar experiencias, analizar teorías y discutir soluciones. Así, se crea la Sociedad Mexicana de Urbanismo, alrededor del arquitecto Domingo García Ramos, en la cual colaboran jóvenes urbanistas de gran capacidad como José María Gutiérrez, Enrique Cervantes, Luís Velasco, David Cyment, etc. Como un acucioso investigador y autor de varios estudios sobre las ciudades de la República, destaca el arquitecto Mauricio Gómez Mayorga.⁶¹

La Sociedad Mexicana de Urbanismo emitió un boletín homónimo sobre temas de urbanismo, planificación e historia del urbanismo. La edición del *Boletín de la Sociedad Mexicana de Urbanismo*⁶² estuvo a cargo del arquitecto Enrique Cervantes Sánchez, pero desafortunadamente sólo se emitieron dos números en el año de 1962.

La sociedad Mexicana de Urbanismo, que preside el arquitecto Enrique Cervantes Sánchez, urbanista –autor de planos reguladores tan importantes como los de Acapulco, Morelia, Saltillo, etc.- ha editado un utilísimo BOLETÍN sobre Urbanismo, Planificación e Historia del Urbanismo que sin duda es una publicación especializada de gran necesidad dentro el medio profesional, ya que por la importancia del urbanismo, no cabe en las publicaciones dedicadas a la arquitectura, por su misma importancia y la extensión y rigor que requiere esta disciplina. EL BOLETÍN de la Sociedad Mexicana de Urbanismo, tiene ya 2 números publicados. El primero de 72 páginas, incluye dos secciones: una en español y otra en inglés, que redundará en un mayor conocimiento en el extranjero de todos los problemas que plantea nuestro país y de las soluciones dadas a éstos. Los artículos de este boletín No. 1 son: Esquema Histórico del Crecimiento de la Ciudad por el Arq. Miguel de la Torre; Historia del Urbanismo en México, redactado por el Seminario de profesores de urbanismo de la escuela de arquitectura de la UNAM; Planeación,

⁶¹ Pedro Ramírez Vázquez, “Urbanismo” *México cincuenta años de revolución*, Tomo 4, México, Fondo de Cultura Económica, 1962, p 295.

⁶² El *Boletín de la Sociedad Mexicana de Urbanismo* no es parte del Fondo Domingo García Ramos

Planificación y Urbanismo por el Arq. Domingo García Ramos, quien también escribe “El turismo y las Ciudades”. La importancia del espacio abierto en la estructura en la comunidad, es el título del ensayo del Arq. Salvador Padilla; Requisitos para la Planificación Técnica es el estudio que presenta el arquitecto Enrique Cervantes, en este Boletín y finalmente el arquitecto Guillermo Ortiz Flores, escribe sobre la vivienda popular en México. Por lo que se puede ver este es un ensayo serio de dar una idea general de los muchos problemas y ángulos posibles de aproximación, dentro de la disciplina del Urbanismo.⁶³

En 1965 se convirtió en miembro y fundador del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios de México (ICOMOS); y de la Academia Mexicana de Arquitectura. Fue miembro de la Sociedad de Arquitectos Mexicanos donde impartió varias conferencias. (Ver anexo 3 y figura 5)

- **COLABORACIONES EN EL GOBIERNO**

Los estragos de las guerras mundiales, como ya había mencionado, generaron que en México las urbes se vieran limitadas en espacio, provocando un cambio sustancial en el *modus vivendi* de la gente. En materia de educación este hecho también afectó. En 1940 el problema de la falta de locales escolares se ahondó. Para dar solución a este hecho se creó un departamento dependiente de la Secretaría de Educación Pública encargado de la construcción de escuelas. Por encargo de dicha institución se le pidió al arquitecto José Luis Cuevas hiciera un estudio para la planificación escolar del país. Posteriormente, el arquitecto Cuevas pasó a ser Jefe del Departamento de Edificios de esa Secretaría en 1944.

Jaime Torres Bodet como Secretario de Educación Pública 1943-1946 durante el gobierno del General Manuel Ávila Camacho, dio nuevo impulso a la Campaña de Alfabetización que propició la creación del Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas, oficialmente el 10 febrero de 1944: “dentro del cual y, como primer paso, se acordó continuar la planificación escolar de

⁶³ “La vida cultural”, en Cuadernos de Bellas Artes, número 10 año III, Octubre 1962, p 75.

la República Mexicana”.⁶⁴ En esta etapa CAPFCE se dedicó a planificar y construir simultáneamente; esta forma de operar se debió a la premura que la situación demandaba. Para lograr este *modus operandi* se dividió al país en zonas, “una por cada Estado de los que aceptaron sumar sus inversiones en edificios escolares con las de CAPFCE, que aportaba un tanto igual de su fondo particular, lo que dio como consecuencia que la obra ejecutada resultó adelantada a la planificación”.⁶⁵

En el año 1944 en el que José Luís Cuevas fue nombrado Jefe del Departamento, le fue otorgado a Domingo García Ramos el nombramiento de Jefe de Oficina Técnica de Edificios de la Secretaría de Educación Pública, cargo que desempeñó hasta el año de 1967. A partir de 1944 estuvo a cargo del proyecto de construcción de escuelas del Estado de Campeche (1944-1948). Las escuelas que construyó en este periodo fueron: Escuela Lic. Justo Sierra 1946-1948; escuela Dr. H. Pérez Martínez 1946- 1950.

En la etapa de construcción de la Ciudad Universitaria, Domingo García Ramos intervino en el Plan Maestro del conjunto en colaboración con el arquitecto Cuevas, en las vertientes de urbanización del conjunto.⁶⁶ La zona donde se erigió la Ciudad Universitaria, por ser un área sin urbanizar, le brindó una característica única: la facilidad para aplicar los modelos urbanos que el *Taller de Urbanismo S.A.* ya venía aplicando en México desde la creación de los Multifamiliares: la Supermanzana y el sistema vial del arquitecto Hermann Herrey,⁶⁷ dicho proyecto se materializó por primera vez en México en el circuito vial de la Ciudad Universitaria, también se utilizó en Ciudad Satélite y en los planos reguladores que hizo en colaboración con

⁶⁴ Domingo García Ramos, Planificación de edificios para la enseñanza, México, UNAM: Arquitectura, 1970, p68.

⁶⁵ *Ibidem.*

⁶⁶ Simultáneamente Domingo García Ramos seguía siendo colaborador del *Taller de Urbanismo S.A.*

⁶⁷ Domingo García Ramos fue quien introdujo a México de manera intelectual este sistema como una solución vial.

Mario Pani. El “sistema Herrey” es un sistema vial que se basa en la supresión del cruce, encauzando las corrientes viales en un sólo sentido. Su teoría tiene como fundamento el giro continuo sin interrupciones.

(Figura 6)

En México, Ciudad Universitaria y Ciudad Satélite alcanzaron un carácter emblemático para la modernización urbana según el modelo elaborado por Herrey. Ambos proyectos urbanísticos tienen circuitos dinámicos, curvados, sin cruces tradicionales. El sistema ‘Herrey’ sirvió para optimizar la circulación de coches y como principio escenográfico del paisaje urbano moderno.⁶⁸

Otra de sus aportaciones en la construcción de la Ciudad Universitaria fue el proyecto y la edificación del Instituto de Biología y de Estudios Médicos y Biológicos en compañía del arquitecto Homero Martínez. Respecto a la estética de este edificio el arquitecto Alberto González Pozo dijo:

[La casa de Domingo García Ramos ubicada en Gabriel Mancera en la Ciudad de México] es una austera solución de materiales aparentes: tabique, piedra y concreto martelinado, que refleja la poderosa influencia que por aquellos años ejercían las soluciones de José Villagrán. Quizá por esa misma razón, el aspecto que García Ramos y Martínez de Hoyos le dieron al Instituto de Biología en Ciudad Universitaria, terminado en 1953, tiene ese mismo carácter austero, sin las concesiones fáciles a los materiales vistosos que hoy se ven a menudo ⁶⁹

Como bien describió el arquitecto González Pozo la casa donde habitó Domingo García Ramos –hoy en día residida por la familia del arquitecto- concluida en 1952, periodo de mayor producción, muestra una gran influencia de las tendencias en boga aplicadas en la Ciudad Universitaria, como el uso de piedras de la región y la resolución estética a través de los materiales aparentes. “La idea básica relativa a los materiales que debían usarse en la Ciudad Universitaria fue que causaran un mínimo de gastos de conservación y que mediante el empleo preferente de varios de ellos, se

⁶⁸ Krieger Peter, “Hermann Zweigenthal-Hermann Herrey Memoria y actualidad de un arquitecto austriaco-alemán exiliado” en Anales de Instituto de Investigaciones estéticas, México, UNAM: IIE, No. 85, 2004, p17.

⁶⁹ Arq. Alberto González Pozo, *Homenaje al Maestro Emérito arquitecto urbanista Domingo García Ramos*, p 51

consiguiera un máximo de unidad, dejando por su puesto a los arquitectos la libertad de diseño.”⁷⁰

Debido a la alteración estética del lote con añadiduras que la familia García Ramos creyó convenientes por cuestiones de espacio, se perdió la distribución original. Lo que se conserva es el plano de construcción del edificio, y el material aparente que decora al edificio aún en el interior de la casa. (Figura 7)

⁷⁰ Mario Pani y Enrique del Moral, *La construcción de la Ciudad Universitaria del Pedregal*, Universidad Nacional Autónoma de México, 1979, p86.

CAPÍTULO II. EL PROMOTOR DEL URBANISMO EN MÉXICO

Ni medicina (precaución), ni cirugía (firmeza). La ciudad va hacia un atolladero sin salida, puesto que no se han ocupado más que de los pequeños placeres, mientras que el corazón y el pulmón están enfermos mortalmente.

Le Corbusier

1. LA HISTORIA DEL URBANISMO MODERNO EN MÉXICO

En la historia de México el periodo de transición del siglo XIX al XX se caracteriza por ser una etapa de cambios relacionados con la oleada de progreso del gobierno porfiriano y con el incentivo de reforma que el nuevo régimen pos revolucionario demandaba. Los intelectos detrás de las obras de reconstrucción, símbolo de progreso y necesidad de transformación, fueron personajes como Roberto Gayol¹, nombrado en 1885 subdirector de obras públicas de la Ciudad de México; Miguel Ángel de Quevedo, quien en 1901 se erigió como presidente de la Comisión de Embellecimiento y Mejoras de la Ciudad de México con proyectos para mejorar la calidad sanitaria de la ciudad, además de procurar la conservación forestal; Eduardo Liceaga, Secretario del Consejo Superior de Salubridad México en el gobierno de Porfirio Díaz; y Alberto J. Pani, Secretario de Industria, y Comercio en el gobierno de Carranza (1917-1920), quien en 1916 ya había publicado *La higiene en México*. Después de la Revolución debido a la situación precaria y poco higiénica a la que se enfrentaba el país, los encargados de la salud, higiene y las obras civiles, se dedicaron a la reconstrucción de México². En este panorama, los arquitectos José Luís Cuevas Pietrasanta y Carlos Contreras, se acercaron a los trabajos de planeación de

¹ Su interés primordial fue la construcción y mejoramiento del drenaje de la Ciudad de México.

² La higiene fue uno de los conceptos motivadores para la mejora de las ciudades, pensando en la prosperidad de sus ciudadanos.

ciudades que se venían desarrollando en Europa y Estados Unidos desde el siglo XIX. Por esta razón, a estos personajes les podemos atribuir el título de pioneros del urbanismo en México.

José Luís Cuevas planeó viajar Inglaterra para conocer de cerca el trabajo de los arquitectos que trabajaban de cerca con la Escuela Alemana de la Planeación de Ciudades³. A su llegada, el maestro Cuevas quiso instruirse en la obra de Ebenezer Howard, un urbanista inglés que después de trabajar un largo periodo en Estados Unidos con temas de mejora social publicó *Tomorrow: A peaceful path to social reform* (1898). Esta obra trata de un proyecto nuevo de ciudad para solucionar los problemas de vivienda obrera; propone una nueva forma de planear ciudades⁴. El libro de Howard fue el cimiento para que en 1899 se creara la Asociación sobre las Ciudades Jardín; propiciando el origen de la *International Federation of Housing and Town Planning*, que reunió a los más experimentados planificadores de la época, entre ellos a José Luís Cuevas Pietrasanta. A partir de esta reunión de profesionistas se propagaron las líneas de planeación del siglo XX. Según Gerardo G. Sánchez Ruiz, muchos de los proyectos que se generaron desde inicio del siglo XX en América Latina “llevaban intrínsecas las ideas de la ciudad jardín, casos concretos fueron Jardín América en Sao Paulo (1915) proyectado por la firma Unwin and Parker; las colonias Lomas de Chapultepec (1922) e Hipódromo Condesa (1925) ambos proyectos del arquitecto José Luís Cuevas Pietrasanta en la Ciudad de México, y las Ciudades Agrícolas (1929) de la Comisión Nacional de Irrigación en Aguascalientes y Tamaulipas, México”.⁵

³ Los alemanes Reinhard Baumeister y Joseph Stübben; y el austriaco Camillo Sitte son los representantes de este movimiento.

⁴ Este modelo consiste en crear una comunidad establecida en un entorno natural, separada de la gran urbe, en la que los habitantes disponen de una cierta autonomía con respecto a la urbe; pero comunicada con ella por medio del ferrocarril (1898).

⁵ Gerardo G. Sánchez Ruiz, *Planeación moderna de ciudades*, México, Trillas, 2008, p 93.

Muchos fueron los viajes que el maestro Cuevas consumió a Europa y Estados Unidos con el fin de ser partícipe en eventos sobre urbanismo; además de poder conocer los proyectos planteados por los urbanistas modernos de la época. En estas traslaciones José Luís Cuevas adquirió parte del material con el que pocos años más tarde aleccionó a sus alumnos de la Escuela Nacional de Arquitectura cuando se inauguró la materia de urbanismo en San Carlos (1930).

Varios de los títulos en boga, los más actuales en la materia, fueron los que se discutieron en las aulas de San Carlos. Algunos de estos libros, que cultivaron el nuevo campo del urbanismo en México, los podemos encontrar en la biblioteca que corresponde al Fondo José Luís Cuevas: Aldridge, Henry, *Town planning administration*, 1922; Benoist, Charles *L' organisation du travail*, 1914; Nettlefold, John Sutton, *Practical Town Planning*, 1914; Kimball Hubbard, Theodora and McNamara Katherine, *Manual of information on city planning and zoning*, 1923; Pierre Levadan *Qu'este-ce q' L' Urbanisme*, 1926. (Ver anexo V) (Figura 1.b)

En México, la primera revista en la materia la dispuso el arquitecto Nicolás Mariscal y Piña en 1899, *El Arte y La Ciencia*; dirigida al gremio de las bellas artes y la ingeniería.

Esta revista procuró poner al tanto a nuestros arquitectos, no sólo del movimiento de la arquitectura en el extranjero, sino de los concursos de arquitectura en nuestro país y aun de la reproducción de los edificios de mérito del México antiguo. Todo lo relativo a los grandes proyectos que me he referido; a los planes de estudios nuevos, hechos para la enseñanza de la arquitectura en nuestra Escuela de

Bellas Artes, y a los arquitectos más distinguidos, se puede encontrar consignado en esa publicación⁶

Con la fundación de la Sociedad de Arquitectos Mexicanos⁷ en 1920 comenzó la publicación de la revista *Arquitecto*. En la década de los veinte los periódicos *Excelsior* y *El Universal*, incluyeron secciones de arquitectura, construcción, decoración y urbanismo. Según Alejandrina Escudero, la primera publicación especializada en urbanismo fue la revista *Planificación* difundida entre 1927 y 1934.⁸ La revista *Planificación* fue creada por el órgano de La Asociación Nacional para la Planificación de la República Mexicana; instituida en 1927 por el arquitecto Carlos Contreras junto con un grupo de interesados en trabajos de planificación nacional e integral, entre ellos, por supuesto, el maestro José Luís Cuevas Pietrasanta.

Siendo su vocero (Carlos Contreras) dio a conocer sus objetivos, proyectos y logros; y concentró, en sus páginas conocimientos y experiencias sobre la disciplina urbanística, que entre la última década del siglo XIX y las dos primeras del siglo XX se había consolidado como profesión en el ámbito internacional.⁹

La revista *Planificación*, además de propagar las experiencias sobre la nueva doctrina; comenzó a difundir la inquietud por consolidar al urbanismo como una carrera. En el número catorce de la revista se publicó el proyecto para la carrera de planificador en la Escuela Nacional de Bellas Artes de la Universidad Nacional firmado por Contreras, en la

⁶ Federico Mariscal “La arquitectura contemporánea en México” 1949 documento mecanografiado del Fondo Enrique Guerrero Larrañaga del Archivo de Arquitectura Mexicana del Instituto de Investigaciones Estéticas de la Universidad Nacional Autónoma de México.

⁷ El 18 de marzo de 1919 se constituye la Asociación de Arquitectos de México y después modificó su nombre a Sociedad de Arquitectos Mexicanos (SAM). El 15 de abril de 1920 fue electo el arquitecto José Luís Cuevas como el primer presidente de la SAM.

⁸ Escudero, Alejandrina, *La Revista Planificación y las bases para el desarrollo del urbanismo en México, 1927-1934*, tesis presentada para obtener el grado de Maestra en Historia del Arte, México, UNAM: Facultad de Filosofía y Letras, 2006, p26

⁹ Alejandrina Escudero, *Op. cit.*, p38.

que se daría preferencia al Diseño y la Composición, y se otorgaría el título de planificador de ciudades.

Para la formación de profesionales en la materia, Contreras propone que se envíen tres alumnos a Harvard, al Institut d'Urbanisme de Paris y a Liverpool para que regresen a prestar sus servicios obligatorios por tres años. Prominentes urbanistas extranjeros darían clases a alumnos mexicanos. La planta docente estaría formada por el director que al mismo tiempo fuera profesor de planificación, diseño y composición; un profesor de historia, uno de servicios públicos, uno de administración de ciudades, otro de legislación y uno de finanzas.¹⁰

El plan propuesto por Carlos Contreras reveló el incentivo por erigir una disciplina que no fuera excluyente de un solo fin. Manifestó la demanda de crear una ciencia que fuera multidisciplinaria y que alternara una nueva forma de planear ciudades incluyendo aspectos vitales para el ser humano. Denotó la intención de planear para sociedades, no para individuos.

La propuesta de Contreras se publicó en 1929, en el momento en el que se le otorgó la autonomía a la Universidad Nacional y se creó la Escuela Nacional de Arquitectura. La materia que se incluyó, en lugar de la propuesta hecha por Carlos Contreras fue Urbanismo; misma que décadas más tarde, debido a la muerte del maestro Cuevas, retomaría Domingo García Ramos para convertirla en el Taller de Urbanismo.

Domingo García Ramos entró a la Escuela Nacional de Arquitectura en San Carlos en 1930, inaugurando como alumno la materia de Urbanismo. García Ramos fue discípulo de los precursores mexicanos que introdujeron el tema de la planeación moderna en México; aquí comenzaron los años de aprendizaje del futuro urbanista y éstas fueron las enseñanzas que obtuvo de los pioneros de la disciplina en México.

¹⁰ Alejandrina Escudero, *Op. cit.*, p 94.

2. LA APARICIÓN DE LOS LIBROS DE DOMINGO GARCÍA RAMOS Y SU REPERCUSIÓN EN LOS CONTEXTOS NACIONAL E INTERNACIONAL

Los libros en boga sobre planificación moderna llegaron a México bajo el brazo de José Luís Cuevas y Carlos Contreras Elizondo; sin embargo, no fueron éstos los únicos. Con el paso del tiempo y conforme la demanda de los estudios sobre urbanismo creció, las publicaciones de significativos arquitectos, principalmente las obras de Le Corbusier entre otros personajes, fueron las predilectas en México: Leslie Patrick Abercrombie, Christopher Alexander, Edmund Bacon, Gaston Bardet, Reinhard Baumeister, Françoise Choay, Piero Botón, Patrick Geddes, Arthur B Gallion, Frederick Ibberd, Walter Gropius, Eugène Hénrard, Ludwig Karl Hilberseimer, Kevin Lynch, Alfonso Martínez Rizo, John Nolen, Eliel Saarinen, La Sarre; Josep Lluís Sert, Camillo Sitte, Joseph Stübben, Raymond Unwin, Otto Wagner, Melvin Webber, Frank Lloyd Wright, por mencionar a los más destacados, fueron las que ilustraron a la generación de urbanistas en la Escuela Nacional de Arquitectura hasta antes de 1961, año en el que se publicó el primer libro de Domingo García Ramos, *Iniciación al Urbanismo*. (Figura 2.b)

El arquitecto García Ramos entendió desde sus años como estudiante la urgencia de disponer especialistas en la materia. Persistentemente tuvo un espíritu autodidacta que le dio las herramientas para erigirse como uno de los urbanistas más destacados de la época. Al entender la necesidad de crear profesionistas advirtió también la carencia de material para enseñar, supo que los libros de los importantes arquitectos europeos no eran de fácil acceso para el público estudiantil; por ello, y por convencimiento de sus estudiantes, decidió publicar las notas y material utilizado para dar sus clases, con más de dos décadas de antigüedad, en calidad de libro. ¿Pero qué significaron estas obras? Fueron las primeras en funcionar como libros de texto para los futuros profesionistas, por el contrario a muchas

otras que no fueron compendios creados para especialistas; o sea, se trata de los primeros libros de urbanismo con forma de manuales, además de tratarse de los primeros hechos en México.

Otra característica importante de las obras de García Ramos, en específico *Iniciación al Urbanismo*, es el tono sociológico que impregnó en éstas. Debido al carácter autodidacta con el que se formó, estudió de manera tenaz y constante las obras de sociología más conocidas hasta ese entonces. Autores de la talla de Lucio Mendieta y Núñez y Antonio Caso componen parte esencial de su biblioteca. Domingo García Ramos comprendió al urbanismo como el binomio ciencia-arte que se debiera aplicar a una sociedad en continuo cambio. A través de las lecturas, el estudio y la investigación de las humanidades, este arquitecto pudo inaugurar estudios en el campo de la sociología urbana en México. Como profesionista, docente e investigador, vivió el clímax de su carrera con la publicación de sus libros, gracias a ellos y a las obras de planificación que llevó a cabo lo recordamos hoy en día. Estos libros, escritos bajo un método empírico, son el resultado de sus investigaciones, reflexiones y experiencias profesionales. Son el reflejo de la necesidad de indagar en la materia, de escribir lo que no estaba y lo que era necesario para las futuras generaciones de profesionistas dedicados a la materia. Otra cuestión por la cual se admiran las publicaciones del arquitecto, es que éstas circularon en toda América Latina siendo los de vanguardia en la materia.

3. ESTRUCTURA DE SUS LIBROS. EL ESTILO PERSONAL DE ESCRIBIR

Lo bello es esencialmente subjetivo y relativo

Giuseppe Rensi

Como expuse en el capítulo anterior, los libros de Domingo García Ramos son imprescindibles para indagar su magisterio; sus textos se escribieron con base en las anotaciones que tenía preparadas para proporcionar sus clases. Los podemos conceputar como los compendios de sus apuntes editados. Las mismas imágenes que utilizó en sus años de educador, también, son las que acompañan a estos textos para ilustrarlos. ¿Por qué publicó estas notas? ¿Cuál es el origen del contenido de estos apuntes? Las clases del maestro García Ramos, fruto de las experiencias durante su ejercicio profesional, representan la síntesis de las lecturas de sociología, economía, derecho, análisis político, entre otros temas encontrados en su biblioteca, que él urdió (ver Anexo IV). Estas notas son el conjunto de experiencias interdisciplinarias que exhortó en torno a sus diligencias; son el producto convertido en breviario de todas sus usanzas aplicadas al urbanismo como materia; y así como lo explicó en sus apuntes es así como lo enseñó. (Figura 3.b)

El incentivo para pensar en estas notas como el antecedente de sus libros, además del parecido en el contenido de los textos, es que los apuntes del maestro Domingo García Ramos -que se encuentran en el fondo homónimo- se pueden fechar a partir de la década de los cincuenta ya que éstas son posteriores a la construcción del Centro Urbano Presidente Alemán (1948) porque ya lo menciona como ejemplo de supermanzana. No olvidemos que los libros fueron escritos en la etapa de su vida que podemos ubicar como la última de su carrera, cuando sólo estuvo dedicado al magisterio. Éstos, por tratarse de obras cuyo fin

primordial era que estuvieran al alcance de todo el alumnado, tienen características precisas de mencionar que los convierten en únicos:

a) El uso de las columnas en sus libros: las columnas las utilizó por cuestiones de economía y didáctica.

Para facilitar que la vista no haga esos recorridos (largos) se ha generalizado el empleo de columnas angostas 7 a 9 centímetros abarcables por el ángulo visual normal, a distancias alrededor de 40 centímetros y con ello se logra una lectura prácticamente sólo de arriba abajo, circunstancia que determina la secuencia de la lectura.¹¹

El párrafo anterior nos demuestra el propósito fundamental: que fueran viables para la entidad estudiantil, tanto por costos, como por la disposición en un sentido pedagógico para su fácil comprensión de lectura.

(b) Las ilustraciones hechas por su mano: La característica de buen dibujante del arquitecto-urbanista se dejó ver en las ilustraciones de sus textos. Sus dibujos cumplen, aparentemente, la función única de acompañar al texto y le dan un carácter original. El interés de hacer sus propios dibujos se basó en la idea de convertirlos en textos económicos y únicos; además de no repetir las mismas ilustraciones que en los ya publicados. El que aparezcan sólo sus dibujos les brinda un carácter de paternidad, García Ramos ilustró a generaciones a través del imaginario visual urbano que él mismo interpretó e inventó gráficamente.(Figura 4.b)

Sigue manteniéndose el propósito de hacer un libro de texto para uso de estudiantes de grado de licenciatura y por ello y para ponerlo a su alcance, no se ilustra con fotografías cuya presencia obligarían a un cambio a papel más caro, mayor superficie de grabados y por todo eso, mayor costo, aparte de que cualquier otro libro de esta disciplina contiene seguro los mismos ejemplos que aquí se citan y no hace mayor claridad incluirlos.¹²

¹¹ Domingo García Ramos, *Iniciación al urbanismo*, México, UNAM: Escuela Nacional de Arquitectura, 1961, p 165.

¹² Domingo García Ramos, *Op. cit*, p 18.

Tuvo a cargo la tarea de ilustrar otros textos, un ejemplo son los diseños para el artículo: “Una lección viva de Urbanismo” que publicó José Luíz Cuevas en la revista *Arquitectura México*, num. 38, así como la portada de dicho número. (Figuras 5.b)

c) La subjetividad en sus libros: su obra en general está llena de adjetivos, utilizó este recurso para dar opinión de la materia que escribió. Por ejemplo, la definición de moda en el libro *Arquitectura y Artes Decorativas*, es una opinión y no un concepto. Es explícita la molestia que le causaba la gente que apelara a la moda por capricho y “que ponga cosas anacrónicas en su casa”¹³. Habló de las modas como si se estuviera imponiendo una forma de decorar sin explicar analíticamente por qué creyó eso. Esta forma de expresión le resta a los libros lo teórico y analítico convirtiéndolos en sentimentales.

Por esta razón, sus libros encajan con mayor facilidad en el rubro de manuales de textos cuyas características son: textos monográficos desprovistos de análisis, con manejo de críticas subjetivas, escasas citas y notas al pie, y además nulos de bibliografía; o sea, carentes de aparatos críticos. Sobre la ausencia de bibliografía, falta que le han hecho notar a los libros del maestro García Ramos desde su publicación, anotaré más adelante ya que requiere de un análisis más profundo por relacionarse con otros temas como el de la vigencia.

¹³ Domingo García Ramos, *Arquitectura y Artes decorativas*, México, UNAM: Escuela Nacional de Arquitectura, 1966, p 97.

4. LA INICIACIÓN AL URBANISMO

La asignatura de “Análisis de Programas” y el “Taller de Urbanismo”, materias concernientes a la trayectoria magisterial del arquitecto Domingo, fueron clave para llevar a cabo la producción de su obra prima: *Iniciación al urbanismo*. La primera le fue concedida por el arquitecto Federico Mariscal quien había sido titular de la propia hasta el año de 1952, mismo año en el que Domingo García Ramos tomó la cabeza de esa disciplina, y año en que falleció su más ilustre maestro, José Luís Cuevas Pietrasanta. El arquitecto García Ramos, quien para ese entonces daba ayudantías de “Urbanismo”, concluyó no tomar la titularidad de la materia por respeto a la figura tan docta de su maestro, sin que esto signifique su desaparición en el plan de estudios de la carrera de arquitecto. Su idea fue un poco más ambiciosa y fructuosa, lo que el maestro García Ramos creó fue un “Taller de Urbanismo” en donde se discutirían temas de otras materias afines.

Las disciplinas que impartió, el material que utilizó en cada una de ellas, y las enseñanzas que obtuvo de éstas, compusieron el bagaje intelectual para la publicación *Iniciación al urbanismo*. Esta es la razón del carácter didáctico de la obra. Esta publicación comprende el resumen de las enseñanzas convergentes a las materias de “Análisis de Programas” y del “Taller de Urbanismo” que el maestro García Ramos impartió durante toda una década. El lanzamiento de este libro así como la buena aceptación entre el público académico y estudiantil, sentaron los cimientos para la instauración del Departamento de Urbanismo en el área de estudios superiores, convirtiéndose en 1968 jefe de dicha unidad hasta el día de su muerte. Este es el libro más significativo del autor, no sólo por ser la obra más vasta, sino por distinguirse como la obra que ha trascendido de generación en generación, convirtiéndose en un texto vigente. La acción de publicar un libro representaba cierto temor para Domingo García Ramos: el quedar en la historia como alguien que

publicó algo que ya no se puede usar. El tema de la vigencia fue la sombra que lo persiguió a lo largo de la producción de cada una de las obras que imprimió. Este fue el argumento que utilizó para justificar la falta de bibliografía en sus investigaciones.

4.1 CONTENIDO FORMAL DEL LIBRO

Iniciación al urbanismo es un sumario histórico de la materia. Explica el concepto comenzando con la etimología de la palabra. Se trata de una obra *sui generis* en cuanto a estructura y contenido. Cabe mencionar que este libro es el único que reeditó y reimprimió.

En la primera edición, que data de 1961, el libro está compuesto por dieciséis capítulos:

Presentación	Los últimos años
Prólogo	Conceptos actuales de urbanismo
Definiciones y Conceptos Generales	La habitación
La sociedad urbana	Nuevas formas de agrupamiento de la habitación urbana
El Urbanismo Instintivo y Empírico	El trabajo
Veinte siglos, tres filósofos y un rey	La recreación
La revolución Industrial	La vialidad
La reconstrucción entre dos guerras	El plano regulador
Los congresos del CIAM y la Carta de Atenas	El patrimonio histórico. Índice de nombres
Las escuelas de Urbanismo	

La segunda reimpresión se hizo en el año de 1965 (Figura 6.b) sin modificaciones, pero en la tercera edición, publicada en 1974, agregó siete capítulos y corrigió algunos conceptos que por experiencia profesional decidió modificar. La tercera edición tuvo el propósito de corregir y “eliminar aquello que ha dejado de interesar”¹⁴ manteniendo la estructura original de la primera edición:

Presentación
Prólogo
Advertencia a la tercera edición
Definiciones y conceptos generales

¹⁴ Domingo García Ramos, *Iniciación al Urbanismo*, p17.

La sociedad urbana
El urbanismo instintivo y Empírico
Veinte siglos, tres filósofos y un rey
La revolución Industrial
La reconstrucción entre dos guerras
Los congresos de la CIAM y la Carta de Atenas

Las estadísticas y los censos

Las escuelas de urbanismo
Los últimos años

La remodelación urbana

Conceptos actuales de urbanismo
El plano regulador

El control de la edificación

La habitación

Nuevas formas de agrupamiento de la habitación urbana

La vivienda

El trabajo
La recreación
La vialidad

A manera de constantes

El patrimonio histórico

En defensa de nuestras ciudades

Índice de nombres¹⁵

Me parece puntual hacer notar la diferencia en el número de capítulos que existe entre la primera a la tercera edición ya que hubo un lapso de más de diez años entre una y otra, lo que implica que en todo este tiempo acumuló mucho material y muchas más experiencias que aportar al libro.

Para poder hacer el análisis del libro comencé por preguntarme cuál fue la necesidad que tuvo Domingo García Ramos en escribir esta obra. Tengo dudas que giran alrededor de la pregunta ¿Tomó García Ramos un modelo para escribir sobre urbanismo?

4.2 UN MODELO PARA ESCRIBIR ACERCA DE URBANISMO¹⁶

¹⁵ Lo resaltado es mío para hacer notar los capítulos que incluyó.

Uno de los libros útiles para la comunidad universitaria interesada en urbanismo y planificación fue: *The urban Pattern*, de Arthur B. Gallion publicado por primera vez en 1950 traducido en castellano en el año de 1959 bajo el título *Urbanismo, Planificación y diseño*. Este libro fue traducido por el ingeniero Francisco José Álvarez, Coordinador General del Instituto Mexicano de Planeación Social, A.C. y Presidente del Comité Permanente del Día Mundial del Urbanismo en México. Acerca de la traducción de este libro, el ingeniero Álvarez anotó:

El propósito de esta traducción es cumplir con nuestras finalidades de divulgación en esta materia, ofreciendo a estudiantes y profesionales una valiosa obra en castellano. En este esfuerzo de traducción cooperó el grupo del último año de ingeniería y Arquitectura del Instituto Politécnico Nacional(1958), en la cátedra de planificación que tengo el honor de dictar.¹⁷

Este libro dedicado a la comunidad estudiantil por Gallion fue calificado como un libro de texto que sirvió del mismo modo para los profesionales en la materia. Destinado a muchos campos de estudio “servirá para sistematizar la instrucción en planificación impartida en las facultades de Arquitectura, Ingeniería Civil, Administración de Negocios, Ciencias Políticas, Economía, Sociología y Geografía”.¹⁸ Esta obra, exitosa en el gremio de los planificadores del Instituto Politécnico, al poco tiempo comenzó a circular entre los estudiantes de la Escuela Nacional de Arquitectura. Para ese entonces el maestro García Ramos ya estaba al mando del “Taller de Urbanismo”, sin embargo, había algo en el libro de Gallion que no satisfizo la demanda académica que él requería. ¿Qué fue lo que no le pareció de la obra de Gallion? Al parecer García Ramos notó, en primera, la ausencia de

¹⁶ No es mi intención realizar un estudio comparativo de la obra García Ramos y la de Gallion debido a que este no es el espacio adecuado para hacerlo ya que se trata de una tesis de licenciatura cuyo fin es el de realizar un análisis de la vida y obra del arquitecto urbanista mexicano; pero sí propongo enumerar las similitudes entre ellos para hacer referencia a la obra de Gallion como un modelo utilizado por Domingo García Ramos.

¹⁷ Francisco José Álvarez, “Prefacio” en Arthur B . Gallión y Simon Eisner, *Urbanismo planificación y diseño*, Primera edición en español, México, Compañía editorial continental, 1959. P3

¹⁸ Gallion, *Op Cit*, p5

una obra mexicana acerca de urbanismo que emprendiera problemas nacionales así como sus soluciones; pero más allá del contenido en la obra de *The Urban Pattern* existió un motivo de índole personal que lo incitó a publicar *Iniciación al Urbanismo* y promover una obra que lo satisficiera por completo en su magisterio. Según la maestra Estefanía Chávez, alumna y discípula del urbanista Domingo García Ramos, a su maestro no le gustaba dar difusión a la obra de Gallion porque no congeniaba con quienes estuvieron a cargo de su traducción y divulgación en México. Puedo imaginar que la antipatía adquirida hacia el Politécnico tuvo que ver con las distintas percepciones en la manera de enseñar el urbanismo¹⁹. La gran aceptación que tuvo la obra de Gallion, debido a la estructura y el lenguaje universal con el que fue escrito, hizo de ésta una de las grandes favoritas entre los educandos, situación que el maestro García Ramos aprovechó. El libro de Gallion, según la maestra Chávez, sirvió al urbanista mexicano como modelo para escribir *Iniciación al Urbanismo*.

En *The urban pattern*, Gallion nos presenta un acercamiento a la necesidad de historiar los desarrollos sociales; la primera parte del libro explica cómo se conformaron las urbes desde la antigüedad hasta la época moderna. Dice que si observamos a través de la historia, sería notorio ver cómo el orden social de cada época marca su característica sobre la forma y disposición de las ciudades.

Este libro es un examen crítico de los procesos mediante los cuales se planean y construyen las ciudades. [...] Si este estudio llega a contribuir para dar un cuadro más claro de la responsabilidad democrática por las condiciones de nuestro ambiente urbano actual, habrá cumplido con una parte de su propósito.²⁰

¹⁹ Para Domingo García Ramos el urbanismo debía ser ejecutado por un grupo interdisciplinario. Pregonó la idea de que el más apto para efectuar las labores de planificación era el arquitecto; por lo tanto el urbanista debía ser antes que planificador un arquitecto. Ver Domingo García Ramos “La enseñanza del urbanismo basada en el concepto funcional socio-económico del mismo”, en *Estudios sociológicos*, tomo primero, México: Universidad de Nuevo León, 1956, pp241-244.

²⁰ Gallion, *Op. cit.* p5.

A diferencia de *Iniciación* [...], este es un libro de análisis crítico a lo llamado, hasta ese entonces, planificación. El libro de Gallion expone problemas de las urbes y su solución; el de García Ramos resuelve las necesidades urbanas a partir de los problemas sociales, convirtiéndose este punto en el eje central abordado por el urbanista mexicano para dar soluciones reales.

The urban pattern está dividido en diferentes capítulos que corresponden a cada uno de los procesos históricos de la Historia Universal. Esto quiere decir que Gallion estuvo conciente de éstos, y creyó que para entender el desarrollo de las urbes se tiene que comenzar por el entendimiento de la historia de la humanidad. Esta manera de entender el desarrollo de las ciudades es similar a la que Domingo García Ramos razonó años más tarde en *Iniciación*[...]; aunque, él no se basó en los procesos sociales, sino que enfatizó la aparición del urbanismo que actualmente lo conocemos. En un plano hipotético este hecho podría ser una pista para entender por qué su primer libro se llama *Iniciación al urbanismo*.

Al realizar la lectura de la obra de Gallion uno puede percatarse de la ardua labor de investigación que realizó: no se limita a efectuar una descripción de las ciudades más significativas en la historia del hombre, las analiza en cuanto a su forma, además de ilustrarlas, según su interpretación. En *Iniciación*[...] también vemos una descripción de las principales urbes. El modo en el que Domingo García Ramos enunció a éstas fue similar al de Gallion, pero García Ramos sólo las describió sin indagar en el análisis de la forma.

Los capítulos que componen *Iniciación al urbanismo* nos recuerdan la estructura de *The urban pattern*:

PART I. THE CITY OF THE PAST 1. the dawn of urbanization 2. The classic city 3. The medieval town 4. The neo-classic city PART II. THE INDUSTRIAL CITY 5. The industrial revolution 6. The city of contrast 7. The living environment 8. Transition 9. Issues in focus PART III. THE CITY OF TODAY 10. An age of urban anarchy 11. The zoning fantasy 12. Weeds in the garden 13. Expansion 14. Traffic

and transportation 15. Platitudes 16. Housing PART IV THE PLANNING PROCESS 17. The legal foundation 18. The master plan 19. Subdivisión of land PART V. CONTEMPORARY STANDARDS 20. The zoning plan 21. The neighborhood unit 22. Comercial centres 23. The circulation system PART VI. NEW HORIZONS 24. Rebuilding our cities 25. Population density 26. Control of obsolescent 27. The new utopians 28. metamorphosis

Podemos notar una similitud incluso en la organización de los capítulos. En cuanto al contenido de la obra, la primera parte de *The Urban Pattern* es igual a la primera de *Iniciación [...]*. Regresando al tema de la enunciación de las ciudades podemos ver semejanzas hasta en las imágenes que ilustran al texto. La segunda parte del libro de Domingo García Ramos contiene el mismo tipo de información que en la de Gallion sólo que éste último urdió una síntesis histórica del periodo de la Revolución Industrial para concluir que fue influyente en la construcción moderna de ciudades; y García Ramos duplicó esa síntesis a modo de efemérides. (Figura 7.b)

Es importante mencionar que Gallion conoció la obra de la pareja compuesta por Hermann y Erna Herrey, al igual que García Ramos. Ambos reconocieron su significativa labor en cuanto al tema de vialidad²¹. La teoría del tráfico expuesta por el arquitecto y la física de origen austriaco ayudó a revolucionar el pensamiento de los circuitos viales a mediados del siglo XX. Domingo García Ramos pudo aplicar ese sistema como solución vial en las Supermanzanas.

Mario Pani también expresó su opinión respecto al “sistema Herrey” pretendiendo exclusividad en México: “El sistema se inspira en un proyecto no realizado de Herman

²¹ En la revista *Pencil Points*, April, 1944, Herman Herrey propuso un proyecto para crear un mercado en donde los individuos tuvieran al alcance diversos servicios además de evitarles el contacto con los arroyos vehiculares, noción que nos recuerda al concepto de Supermanzana que se aplicó en México para dar solución a las unidades de habitación.

Herrey, pero la interpretación es cosa exclusivamente nuestra, a la que hemos aplicado las soluciones de los pasos a desnivel ajenos a Herrey.”²²

Al “sistema Herrey”, Domingo García Ramos la comparó gráficamente con un plato roto por su trazo irregular y aparente desorganización. Es un sistema que anula los cruces y por lo tanto evita las líneas rectas. En palabras de Domingo García Ramos: “Es el girar continuo que se logra dando una longitud de mezcla para incorporación o salida, debiendo mantenerse a la arteria como cauce que requiere ampliaciones y conexiones, cuya forma eficiente no es desde luego la línea continua.”²³

Este sistema, producto de las investigaciones tanto de Herman como de Erna Herrey, resultó de lo que ellos llamaron “*Theory of road*” o teoría del tránsito, basado en principios físicos y modelos matemáticos relacionados con el espacio del automóvil, la velocidad y la percepción. La clave: el espacio de influencia de un automóvil:

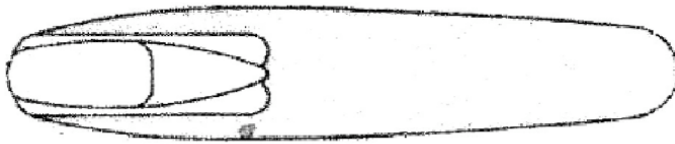


FIG. 1. Influence space, probable shape.

Espacio de influencia hecho por Hermann

Herrey, publicado en *American Journal of Physics*.

Éste es el espacio mínimo que un auto requiere para avanzar sin intervenir con otros objetos. Este espacio se mueve con el vehículo y es determinado por cada parada, en otras palabras, el espacio de influencia debe ser lo suficientemente largo como para permitir al conductor percibir a tiempo un obstáculo y así tener el período mínimo necesario para desacelerar sin intervenir en otros espacios de influencia. Si el auto va a una velocidad

²² Mario Pani, *Ciudad Satélite*, sobretiro del No. 60 de la revista *Arquitectura*, México, diciembre 1957, p24.

²³ Domingo García Ramos, *Iniciación al urbanismo*, p 325

constante, su espacio de influencia no se ve afectado y no tiene por qué frenar forzosamente, cuestión que hace que el tráfico se detenga y se haga lento.

(Figura 8.b)

4.3 EL URBANISMO DE LE CORBUSIER Y LA INICIACIÓN AL URBANISMO DE GARCÍA RAMOS.

Al hablar del urbanismo en México de mediados del siglo XX me es obligado tocar el tema Le Corbusier. Sin duda para esos años el arquitecto franco-suizo Charles Édouard Jeanneret (Le Corbusier) fue de quien más se habló en el gremio, y quien representó figurativamente al urbanismo a través de su pensamiento revolucionario. Para Domingo García Ramos, el personaje de Le Corbusier encarnaba una clave para entender al urbanismo contemporáneo. Consideró tan importante su obra que le dedicó todo un capítulo, incluso anexó un resumen de *Urbanisme* en uno de los apartados de *Iniciación al urbanismo*. La justificación que da Domingo García Ramos para presentar el resumen del libro es la siguiente: “La originalidad en la forma de expresarse y el lenguaje mismo, obliga a presentar el resumen con las frases mismas del autor”.²⁴

Es un hecho que tanto Mario Pani como Domingo García Ramos, en diferentes perspectivas, aspiraron ser símbolos de la modernidad. Al parecer de lo que se trataba era ganarle la carrera a Le Corbusier, y me refiero en un sentido de competencia. Pani pensó en el Centro Urbano Presidente Alemán como un modelo de unidad habitacional superior al casi recién erigido “*Unité d’Habitation, Marsella*”²⁵, pero para ello requirió de las ideas y lineamientos del arquitecto franco suizo. García Ramos pretendió rebasarle siendo más

²⁴ Domingo García Ramos, *Iniciación al urbanismo*, p 101.

²⁵ El periodo de construcción de la “Unité d’ Habitation, Marsella” comenzó en 1946 inaugurándose en 1952. Este edificio puede considerarse una síntesis de sus investigaciones de vivienda y ciudad. Se trata de un conjunto de apartamentos, cuya agrupación se basa en una sección que combina dos tipos de apartamentos separados por un corredor central. El edificio está dotado de una calle comercial en la séptima planta y de una cubierta con equipamientos de acceso público.

incisivo, igual de polémico y logrando mayor alcance entre el público estudiantil. Pensó en escribir libros de urbanismo a manera de manuales de texto, dejando atrás lo que Le Corbusier consiguió con *Urbanisme*: publicar un llamado al gremio de arquitectos y hacerles ver la necesidad de urbanizar con miras a la modernidad.

Henos aquí a formular las bases del urbanismo moderno, en cuatro postulados brutales, concisos, correspondientes con exactitud a los peligros amenazantes:

1° descongestionar el centro de las ciudades, para hacer frente a las exigencias de la circulación.

2° aumentar la densidad del centro de las ciudades para realizar el contacto exigido por los negocios.

3° aumentar los medios de circulación, es decir modificar completamente la concepción actual de la calle, que resulta sin efecto frente al fenómeno nuevo de los medios de transporte modernos: subterráneos o automóviles, tranvías aviones.

4° aumentar las superficies plantadas, único medio de asegurar higiene suficiente y la calma útil al trabajo atento exigido por el nuevo ritmo de negocios.²⁶ (Ver Figura 2.b)

Le Corbusier caviló en la modernidad como el aliciente de las grandes ciudades y la prosperidad que los habitantes demandaban. Le Corbusier deliberó que la ciudad debiera evolucionar tal como el hombre lo ha hecho. A la ciudad se le debe de aplicar la ley de la sobre vivencia, el que se adapta es el que sobrevive, siendo las ciudades adaptadas a los cambios sociales las que sobrevivan. La diferencia con Domingo García Ramos es que él escribió pensando en los futuros profesionistas. No sólo hizo notar la falta de urbanistas, sino que los empezó a formar.

El único análisis dentro de *Iniciación*[...] está incluso en el apartado relativo a *Urbanisme*. A pesar de que se trata de un resumen de la obra, Domingo García Ramos insertó notas al pie en donde valoró las líneas de Le Corbusier. Las críticas negativas que hizo en torno al arquitecto franco-suizo giraron alrededor de su “antigermanismo” por la descalificación hecha al trabajo de Camilo Sitte. El arquitecto García Ramos tuvo

²⁶ *Urbanismo de Le Corbusier*, s/e, 190pp. Esta es una versión en castellano de *Urbanisme* de Le Corbusier que forma parte de la biblioteca Domingo García Ramos. También aparece la misma edición en la biblioteca de José Luís Cuevas Pietrasanta. Esta traducción impresa carece de datos editoriales.

preferencia a la escuela alemana, resultado de la formación de su maestro José Luís Cuevas. El mayor crédito que le dio a Le Corbusier fue por su capacidad de prevención. Para Domingo García Ramos este fue el “credo del nuevo urbanismo”.²⁷

El proyecto de la “*Ville Contemporaine pour Trois Millions d’Habitants*”, contenido en *Urbanisme* fue motivo de análisis y declaró su interés en éste para confeccionarlo como solución en los centros urbanos que construyó junto con Mario Pani; además valió como uno de los esquemas de la supermanzana.

4.4 UNA FALTA JUSTIFICADA

La ausencia de bibliografía en los libros de Domingo García Ramos fue una falta que se le hizo notar desde la publicación de su primera obra.

Desde su aparición se me hizo notar la falta de bibliografía pero sobre este tema, incorporado al texto se hacen las citas de los autores y lo que dijeron, de manera que no puedo complacer ese pedido que, por lo demás, considero que las bibliografías generalmente pretenden exhibir erudición, mostrar lo mucho que se lleva leído en los varios idiomas que se anotan, pero hay que tener en cuenta varios aspectos como son en primer lugar, la fecha de los libros con más de cinco años de publicados, ni se consiguen y en cambio dan a sospechar que si después de ese plazo, no se ha escrito algo nuevo sobre ese punto, o la investigación se ha detenido o lo que es peor, que da dejado de interesar.²⁸

Esta cita manifiesta un interés por estar a la vanguardia, lo escrito con cinco años de anterioridad lo consideraba obsoleto. ¿Acaso pensó al urbanismo como una materia en incesante progreso? El acelerado cambio de la sociedad exigía al urbanismo caminar por adelantado, incitando su apresurada actualización, motivo suficiente para no incluir en sus libros una bibliografía que pudiera caducar. Razón que me hace pensar que este juicio le garantizaría evitar el añejamiento en sus publicaciones. Tampoco tuvo el cuidado de ubicar al lector en épocas, sólo en casos muy específicos, para él fue lo mismo mencionar a Tomas Moro o Camilo Sitte sin la preocupación de situarlos en el tiempo.

²⁷ Domingo García Ramos, *Op. cit.*, p104.

²⁸ Domingo García Ramos, *Op. cit.*, p 18.

4.5 URBANISMO: ¿CIENCIA O ARTE?

El urbanismo como nueva disciplina en la academia fue blanco de controversias, ¿en qué gremio encaja una disciplina diferente a lo conocido? para ello el maestro García Ramos tuvo una respuesta: “En el urbanismo hay creación, luego hay arte, sin que esto signifique que esté confundiendo el urbanismo con el arte urbano, que sería como confundir a la arquitectura con la escenografía o la simple construcción”.²⁹ El urbanismo para él constituyó un concepto más complejo que la arquitectura, lo razonó como un sistema, un conjunto de reglas, enlazados entre sí, tendiendo a formar un cuerpo doctrinal que pudiera ser aplicado a la sociedad, pensando en ésta como un fenómeno en constante cambio.

Es una disciplina científica, de **remodelación** de los espacios habitables, cuya aplicación provoca paisajes, pero **no es ésta su función específica**. Todo ello debe tender al bien estar de una **sociedad existente cambiante**, que se modifica todos los días, y no al aspecto formal bueno o malo de su arquitectura; esto es función del arte urbano.³⁰

4.6 URBANISMO VS. ARQUITECTURA

La postura del maestro Domingo García Ramos acerca de la formación de urbanistas mostró una negativa hacia la instauración de la carrera de urbanismo. ¿Por qué no apoyó la idea de promover la licenciatura de urbanismo? Pretendió al urbanismo como una especialización de la arquitectura, concibiendo a éste el único capaz para desarrollar la asignatura base del urbanismo, o sea, la planificación.

Esta tarea, la planificación, reclama, pues, en nuestro concepto, la asociación de técnicos formados en cada una de las disciplinas, y estamos en completo desacuerdo con imaginar que pueda existir una escuela de planificadores, aun cuando estamos atentos a observar el resultado de las dos tendencias actuales a ese propósito: la escuela de planificación incorporada a un Instituto de Ciencias Político-Administrativas, como la establecida en la Universidad de Puerto Rico, o las experiencias de un Instituto de Planificación, como se hace en la Universidad de Montevideo, tendencia esta última

²⁹ Domingo García Ramos, *Op cit*, p 21.

³⁰ Domingo García Ramos, *Op cit*, p 22.

que ha encontrado acogida en el plan de estudios del Instituto Politécnico Nacional, en el cual se mantiene a través de los cinco años de estudios para la carrera de Ingeniero-Arquitecto, un taller llamado de Planificación.

Tres razones principales nos mantienen firmes a nuestra idea:

1ª La incapacidad de que en un periodo de cinco años que duran los estudios de una carrera, permitan a un adolescente adquirir los conocimientos que reclama la actividad del planificador, pues para ello, se necesitarían seres superdotados capaces de asimilar indistintamente materias básicas del trabajo del biólogo, del sociólogo, del economista, del legislador, del higienista, con actividades propias del ingeniero municipal, del ingeniero civil del hidráulico, del electricista, del arquitecto del político, y del técnico comercial, todo ello captado antes de los 22 años.

2ª Suponiendo que pudiera lograrse el planificador con título, deberá desarrollar su actividad forzosamente en un cargo público, dependiente del municipio, estado o federación, sin plena autoridad, ya que ésta radicará en el presidente municipal, en el gobernador del estado[...]quedando en segunda persona [...]

3ª (Que consideramos insuperable) Pensar que los temas a desarrollar durante el estudio vayan a resultar inventados, de donde vendría a tenerse contraria idea de la ya expresada, según la cual la planificación sólo se aprende formando parte de un equipo de consultores, especialistas cada uno de ellos en su rama y ejercicio de su profesión y viniera a ser substituida por una enseñanza académica de recetas aplicables[...]

Definimos, pues que la formación del urbanista o planificador debe ser actividad de post- graduado y éste debe ser reclutado en cada una de las actividades que concurren en una planificación, pero conservándose para el arquitecto la tarea de síntesis, por considerar que es él quien resume, sobre todo como realizador de obras materiales habitables y adiestrado en la práctica de la composición arquitectónica, la mayor parte de las cualidades que se reclaman para esa tarea de síntesis. El urbanismo, en el concepto nuestro, en muchos aspectos difiere del clásico concepto, que incluso entre arquitectos aún existe, de considerar como urbanismo la forma de arte urbano, la exhibición de monumentos alineados con más o menos gracia, o formando grupos impresionantes para el transeúnte.³¹

Fueron explícitas las declaraciones que hizo el maestro en contra de las ineficiencias y la mentalidad imperante del gremio de los arquitectos. En el apartado “Definiciones” de *Iniciación al urbanismo* es rotunda la apología del urbanista frente al arquitecto:

Se habla del urbanismo como tarea *arquitectónica* a otra escala; no es verdad. Aun cuando el urbanismo es realizado en la mayor parte de los casos por arquitectos (ya dijimos que es el técnico más capacitado para realzarlo) difiere sin lugar a dudas en el enfoque, diré en qué: el arquitecto

³¹ Domingo García Ramos “La enseñanza del urbanismo basada en el concepto funcional socio-económico del mismo”, en *Estudios sociológicos*, tomo primero, México: Universidad de Nuevo León, 1956, pp241-244.

como artista (convengamos en que la arquitectura sigue siendo una de las bellas artes), reclama el aplauso del público para su obra, sigue buscando el ‘personificarse’ en ella y en singularizarla, que sea única, para ello no omite esfuerzo y así debe ser. Esto es antitético al trabajo en equipo del urbanismo.³²

Al igual que Le Corbusier, Domingo García Ramos estuvo de acuerdo con que una obra no debiera ser individualizada. “La arquitectura es forzosamente individualista; el urbanismo: colectivista, sociológico”.³³ Estas citas son reflejo del pensamiento meramente sociológico que imperó en Domingo García Ramos. Pensó en colectivos y no en individualismos, creyó en la existencia del hombre como sociedad y no como un solo organismo; postura filosófica, sociológica. Estos párrafos corresponderían a la pluma de un sociólogo urbano y no tanto a la de un arquitecto.

La pasión del hombre a la que se refiere Le Corbusier en *Urbanisme*, el cómo una obra puede ser magna sólo por la personalidad de quien la hizo, también fue motivo de razonamiento para Domingo García Ramos. Dijo que el urbanismo no acepta sentimentalismos, “si hay que modificar algo porque la sociedad lo requiere así se hará”. Esta idea apela a lo dicho por Le Corbusier en cuanto a la inmortalidad de una obra.

Debemos vivir nuestra época satisfactoriamente, sin compromisos con el pasado que no sean una enseñanza noble y leal, aquilatada para el futuro de la manera despreocupada como vivieron los autores de las pequeñas ciudades del pasado, y al librarnos de la obligación de conservar lo inadecuado, absolvamos de culpa a que destruya lo que ahora hacemos.³⁴

4.7 HERMANO URBANISMO, HERMANA SOCIOLOGÍA

Domingo García Ramos estudió por cuenta propia autores de sociología y filosofía con el propósito de construir y razonar al urbanismo como una ciencia que parte del estudio

³² Domingo García Ramos, *Iniciación al urbanismo*, p 23.

³³ *Ibidem*.

³⁴ Domingo García Ramos, *Op. cit, Ibid*.

del comportamiento humano en sociedad. “El urbanismo está íntimamente ligado con la sociología, tanto que, siendo ésta una ciencia teórica –según la definen algunos sociólogos- podría decirse de aquel, que es una forma de sociología aplicada. Se dirá que en ese caso también será una forma de economía aplicada o de política aplicada o legislación y efectivamente lo es.”³⁵. El concepto de sociedad lo tomó del libro *Sociología*, publicado por el filósofo mexicano Antonio Caso y lo cita en *Iniciación*[...]: “La sociedad es la síntesis psicológica de los individuos que la componen, con gran influencia de la psicología colectiva sobre la individual en los primeros pasos de la evolución humana, y sólo andando el tiempo, el psiquismo individual se destaca sobre el alma colectiva”.³⁶ A lo largo de esta obra hace referencia a los conceptos de varios sociólogos, el problema es que no los contextualiza y uno podría pensar que todos son contemporáneos entre sí. Volvemos al problema del anacronismo. No podemos exigirle a Domingo García Ramos un método procedente de una diligencia humanista, a pesar de que en pensamiento sí lo fue, pero vuelvo a hacer hincapié en que no contextualiza a los autores ni habló de su época para que su obra no perdiera vigencia.

Conforme el maestro García Ramos fue avanzado en su diligencia profesional, su pensamiento comenzó a adquirir un perfil humanista dejando atrás, cada vez más, lo técnico. Incluso fue ponente en coloquios de sociología logrando publicar en revistas de dicho gremio, como es el caso de *Estudios Sociológicos* coordinado por Lucio Mendieta; de igual forma *Iniciación al urbanismo* fue acreedor a una reseña en la *Revista Mexicana de Sociología*.³⁷ Domingo García Ramos junto con los sociólogos de su época tuvieron la

³⁵ Domingo García Ramos, *Op. cit*, p 34

³⁶ Antonio Caso en Domingo García Ramos, *Op. cit*, p 34.

³⁷ *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 25, No. 1, enero – abril 1963, pp. 367-370.

inquietud de difundir la necesidad de colaborar en conjunto, ambas disciplinas fueron incluyentes una de otra promoviendo la interdisciplinariedad.

Aunque la arquitectura es un fenómeno social, o reflejo de una sociedad, todavía hay quien antepone la forma a la sociedad, no nosotros que consideramos a la sociedad como organismo vivo, el principal objeto de la tarea planificadora. Adaptamos las formas a la sociedad, no la sociedad a las formas; nos es más importante el contenido que el continente, pese a que ello todavía se discuta entre arquitectos. El pensar que el urbanismo es sólo sinónimo de urbanizar, en el término que en nuestro medio se da a esta palabra como realización de obras de saneamiento y pavimentación de sectores o zonas de una ciudad, es confundir la tarea de la ingeniería municipal con las funciones sociales y económicas que son base y fin del urbanismo; lo mismo sucede con aquellos que creen que hacer urbanismo es enderezar calles y facilitar las condiciones viales; esto es apenas una de las funciones que deben atenderse, no digo tampoco que la de menor importancia, pero ella tendrá que obedecer a las necesidades que la sociedad, como conjunto de habitantes, demanda, y no sólo a la facilidad de tránsito caprichosa, de un desesperado conductor de vehículos. El urbanista individual no se concibe; la tarea de planificar es obra de equipo, en cuya integración deben colaborar los especialistas, profesionales de cada actividad.³⁸

³⁸ Domingo García Ramos, “La enseñanza del urbanismo basada en el concepto funcional socio-económico del mismo”, *Op. Cit*, p 244.

4.8 LOS PADRES DEL URBANISMO

El término urbanismo nació en el siglo XX, sin embargo, para dar justificación pragmática de su existencia fue clave el nombramiento de Platón como patrono del urbanismo con la creación de *La República*. Domingo García Ramos en *Iniciación* anotó cuatro figuras de la historia a quienes consideró los padres del urbanismo: Por orden cronológico fueron Platón, *La República*; San Agustín, *La ciudad de Dios*; Tomas Moro, *Utopía*; y en cuarto lugar Felipe II, *La Real Ordenanza expedida por Felipe II en san Lorenzo del Escorial el 3 de Mayo de 1576*. “Estos son urbanistas que no lo fueron, pero que ahora son.”³⁹ Las ordenanzas de Felipe II para Domingo García Ramos fueron imprescindibles en la comprensión de la historia del desarrollo urbano en México, no sólo porque éstas fueron las bases de nuestro entorno actual, sino porque para él, Felipe II fue un el gran urbanista que legisló las ciudades, y esto es lo que para el maestro García Ramos significó urbanizar. Tal fue el impacto de *La Ordenanza* en el arquitecto urbanista que adoptó algunas de estas leyes para disponer el concepto de supermanzanas:

La importancia, independientemente del carácter obligatorio que como ley tuvo, se mide por la supervivencia y agradable forma de vida que se observa en nuestras ciudades menores, hasta donde la evolución mecanicista no ha destruido la magnífica estructura de barrios conformada a una sociedad un tanto estacionaria, sin grandes alardes de progresista y hacia lo cual, en bueno términos, tienden algunas recomendaciones actuales. La supermanzana de habitación, sin circulación de vehículos en el interior, por dimensión, número de habitantes y formas de agrupamiento sin segregaciones, es una interpretación actual del sistema de barrios pregonado en la cédula.⁴⁰

³⁹ Domingo García Ramos, *Iniciación al urbanismo*, p 75.

⁴⁰ Domingo García Ramos, *Op. cit*, p 82.

4.9 ANÁLISIS DE PROGRAMAS

Si quisiéramos saber cómo fue una clase del maestro García Ramos podríamos leer la segunda parte de *Iniciación al urbanismo* y así ponernos al tanto con la materia de “Análisis de Programas” que impartió. Según la maestra Estefanía Chávez, la primera Coordinadora de la carrera de Urbanismo en la facultad de arquitectura de la UNAM (1985), los capítulos que corresponden a esta última sección del libro, o sea, a partir de “Conceptos actuales de urbanismo” son las notas de clase que el maestro impartió. En esta unidad analizó y profundizó los conceptos correspondientes al urbanismo; y el cómo influyeron claramente en la vida diaria de las personas. Nociones como plano regulador, vivienda, habitación, trabajo, esparcimiento, escuelas, hospitales fueron y son fundamentales para cubrir las necesidades de una sociedad. El tipo de análisis que hizo fue cultural, social y económico. Discutió los problemas y soluciones que incumbieron a México. Las normas que aplicó para la distribución, planeación y construcción de cada uno de los espacios habitables por el ser humano las basó en la Carta de Atenas. “La base de la sociedad y su manifestación celular es la familia, módulo de todo principio urbanístico, en consecuencia la habitación es lo primero que se estudia y según la Carta de Atenas, Art. 79, debe ser considerada la habitación como el centro mismo de las preocupaciones urbanísticas y el punto de conjunción de todas las medidas”.⁴¹ En cuanto a los espacios ya establecidos, como los palacios de gobierno, el Zócalo etc., explicó el por qué fueron levantados así y cuál su fin simbólico. Para el tema de los planos reguladores escribió acerca toda la experiencia administrativa, teórica y práctica que adquirió en los años que ejerció como urbanista. No olvidemos que Domingo García Ramos realizó los planos reguladores de Campeche, Ciudad Juárez, Ciudad PEMEX, y participó junto con Mario

⁴¹Domingo García Ramos, *Op. cit.*, p 180.

Pani en la construcción de los planos reguladores de Guaymas-Empalme, Mérida y la región Henequenera, Culiacán, Mazatlán y Frontera. En cuanto a las supermanzanas comentó:

La mecánica económica de la supermazana, que mantiene íntegros los principios de agrupamiento social a que hemos aludido en su punto, debiera ser aplicada también a las promociones oficiales de vivienda popular, que hasta ahora, por desgracia, siguen manteniendo soluciones varias veces centenarias, momificadas. El hacer colonias populares es no entender el problema y el proceso social, es seguir haciendo segregaciones, fetos medievales, circunscripciones de indios, campos de concentración, etc. La habitación proletaria o popular no se resuelve con sólo erogaciones de fondos públicos, deben financiarse haciendo participar a los sectores de población sin distinciones para formar sociedades, no conjuntos de individuos de una clase marcada.⁴²

Es importante señalar que uno de los logros de Domingo García Ramos fue que separó el diseño urbano del urbanismo:

Dentro del plan estético consideramos que el urbanismo no es simplemente el aspecto exterior de las formas arquitectónicas, lo que ve a la calle o lo que se ve desde la calle, sino que es algo más importante y que no depende exclusivamente del aspecto exterior de los volúmenes arquitectónicos, sino que se relaciona con las necesidades de familias que cambian, que no son las mismas no en el tiempo ni en el espacio. El urbanismo concebido sobre la idea del arte urbano, nos llevaría a las discusiones estéticas del período Barroco y la concepción del urbanismo, como estética de la ciudad, a un tratado de filosofía sin ninguna relación con los vivos que la habitan.⁴³

Los programas ideados por Domingo García Ramos estuvieron basados en las siguientes propuestas: “El desplazamiento o descentralización de funciones en la ciudad, las circulaciones diferenciadas y los auxilios de un desplazamiento horario”.⁴⁴ Estas fueron las proyecciones con las que practicó y conjeturó los sistemas urbanos. De Stübben, Howard y Sitte partió la idea de descentralización, por ejemplo las “Ciudades Jardín”, en donde los núcleos de pequeñas ciudades se hacen aparte del centro sin perder comunicación con éste y entre cada una de ellas; de Le Corbusier tomó la idea del “Plan Voisin” donde propuso el

⁴² Domingo García Ramos, *Op. cit.*, p 178.

⁴³ Domingo García Ramos, *Op. cit.*, p 199.

⁴⁴ *Ibidem.*

principio de circulaciones diferenciadas, un piso para cada sistema de transporte, rescatando para el peatón el derecho al uso de la superficie de la tierra levantando los edificios sobre zancos para lograr mayor amplitud, proponiendo al mismo tiempo concentraciones de habitación en torres de 60 pisos y densidad de 800 a 1000 habitantes por hectárea. Domingo García Ramos creó la síntesis de la época, se refirió a ambas ideas, aparentemente opuestas, tesis y antítesis como la síntesis: “Entre estas dos teorías de apariencia antitéticas e irreconciliables ‘todo o nada’, es que se mueven las soluciones de los últimos tiempos”⁴⁵ ¿Qué concretó Domingo García Ramos? Razonó su sociedad, analizando las formas de operación, observó las soluciones urbanas imperantes, esto es lo que vio como vanguardia, esto es lo que aplicó en México bajo el concepto de modernidad.

La supermanzana: La pregunta numero uno que se queda sin respuesta es ¿quién la bautizó con ese nombre? Podemos ver que la interpretación mexicana⁴⁶ se trata de la asimilación de varias ideas, entre ellas “las Ordenanzas de Felipe II”, las “Ciudades Jardín” y las nociones de ordenamiento habitacional de Le Corbusier. Para Domingo García Ramos la supermanzana sólo tiene una respuesta, se trata de: “El espacio razonable dentro del cual las funciones habitacionales junto con sus complementarias indispensables, a excepción del trabajo, puedan resolverse, nos conducen a la nueva solución: la supermanzana.”⁴⁷ La supermanzana es más un concepto que una forma, y aquella es aplicable no sólo a lo habitacional sino también a los agrupamientos comerciales, escolares, industriales, etc. “La supermanzana es aspirante, centrípeta, el 60 % de los habitantes satisfacen sus funciones diarias dentro de ella sin cruzar la ruta de los automóviles; mercado, alimentos, escuelas,

⁴⁵ Domingo García Ramos, *Op. cit*, p 200.

⁴⁶ Interpretación de Mario Pani y Domingo García Ramos.

⁴⁷ Domingo García Ramos, *Op. cit*, p 212.

deporte y trabajo en el hogar, artesanía, se realizan dentro de ella. Las calles de retorno, son elementos de servicio y no trazos exhibicionistas”.⁴⁸

El circuito vial: Como solución a los sistemas viales presentó los siguientes: El ortogonal con manzanas cuadradas, rectangulares, con alternación de calles de servicio o no; los romboidales, los trazos triangulares equiláteros y su consecuente el hexagonal; la glorieta, capaz de resolver el tránsito si se cuenta con una longitud de mezcla entre el punto de incorporación y el de salida; y el circuito vial de flujo continuo, basado en las ideas de Hermann Herrey, solución que dio a las unidades de habitación, en Ciudad Satélite y en los planos reguladores que erigió:

El año de 1944 apareció publicado, en varias revistas de arquitectura un artículo del arquitecto vienés, radicado en los Estados Unidos, Herman Herrey, en el que presentaba una teoría de sistema vial giratorio continuo que por su simpleza, economía y adaptabilidad a los sistemas de habitación en las unidades vecinales y supermanzanas, nos ha servido, seguramente en México más que en otros países, para resolver, mediante su aplicación, los problemas viales de las últimas realizaciones como son ejemplo la Ciudad Universitaria y la Ciudad Satélite.⁴⁹

⁴⁸ Domingo García Ramos, *Op. cit.*, p 213.

⁴⁹ Domingo García Ramos, *Op. cit.*, p 325.

5. ARQUITECTURA Y ARTES DECORATIVAS: UN HISTORIADOR DEL ARTE

Comprender el aspecto físico de la Ciudad de México requiere la investigación de los procesos históricos de los que fue escenario, así como de las transformaciones geofísicas que el paso del tiempo dimitió. Domingo García Ramos como planificador y urbanista dedicó gran parte de sus investigaciones al proceso de desarrollo urbano de esta ciudad. En el apartado “El patrimonio histórico” en *Iniciación al urbanismo*, aportó una versión histórica de cómo se moldeó la ciudad en México desde la época precolombina hasta el siglo XX tomando en cuenta las condiciones geográficas y socio-culturales. Para Domingo García Ramos el análisis urbano de la ciudad de México debió comenzar con el estudio de la *Real Ordenanza expedida por Felipe II*, en específico la parte dedicada a las “ordenanzas para descubrimientos, poblaciones y pacificaciones”. Sabemos que Felipe II simbolizó para Domingo García Ramos el auténtico urbanista de la Nueva España gracias a su designio de legislar la edificación de ciudades. El juicio histórico que aplicó para lograr el análisis de la ciudad lo basó en las pretensiones de Hernán Cortés junto con las de Alonso García Bravo para comprender el primer trazo de la nueva ciudad; y posteriormente en las ordenanzas ya mencionadas. También describió y analizó la forma de las fachadas de los edificios coloniales del centro histórico. De esta manera el alumnado del maestro tuvo un acercamiento al modo de historiar procesos históricos y de manera muy peculiar al estudio de los estilos de la Ciudad de México:

El estudio de las formas arquitectónicas dentro de la ciudad de México y, en general, de todo el país, ha sido llevado siempre tomando como base la evolución cronológica, designándolas unas veces sólo con los nombres de siglo XVI, XVII y XVIII; sin embargo, las formas características que distinguen a cada etapa, no corresponden estrictamente a esas cronologías; otras veces la designación es por órdenes religiosos como franciscano, dominico, agustino, jesuita, etcétera, situándolas dentro del siglo respectivo y, en otras más mencionándolas como plateresco, churrigueresco, herreriano, barroco, neoclásico, etcétera, que casi nunca

corresponden, comparándolas con las soluciones hispánico-peninsulares, a los tipos y a las épocas, resultando de ello que en la comparación lo nuestro suele ser considerado deformado.[...] Para evitarnos esta complicada maraña de designaciones es mi propósito presentar una síntesis de lo realizado en la arquitectura religiosa y en la civil, sin cansar con datos sobre por quién, cómo y cuándo fue realizado, sino simplemente estudiado a través de las formas construidas, sin aludir a los ejemplos sobresalientes que aún se conservan, sino atento más bien al propósito de aquilatar el mérito de los arquitectos anónimos a quienes la arquitectura mexicana debe en mayor grado, su carácter específico, así como la evolución pausada de sus formas, hasta crear la uniformidad del estilo [...]⁵⁰

En este párrafo podemos ver la noción de Domingo García Ramos acerca de los estilos; por otra parte podemos ver que formó parte del carácter nacionalista que imperaba en la época: la búsqueda de lo propio, la exaltación del carácter de lo mexicano sobre lo europeo y la demanda de un nominativo propio para “nuestro estilo”.

Las reflexiones en torno al concepto de estilo se han transformado según el momento histórico y las diferentes concepciones de historiar el arte. ¿Qué significó un concepto tan susceptible a variaciones para Domingo García Ramos? “El estilo es el resultado de la lógica aplicación de un sistema constructivo al uso de un material para satisfacer un programa.”⁵¹ Se refirió al estilo como una palabra de la que se ha hecho tanto uso que perdió su sentido original. Para el arquitecto urbanista este concepto se encuentra condicionado al material y la forma “En el concepto nuestro, el estilo como resultado, sólo existe en las artes que requieren de material y sistema constructivo que aplicar para lograrse, es decir, el estilo existe en las artes menores y en determinados casos de una escuela”⁵². Entiendo con esto que García Ramos ligó directamente a la decoración con el estilo. Para el maestro el punto clave de la decoración está en el tipo de material que se usa y se refirió al estilo como una característica de los individuos y no de colectivos.

⁵⁰Domingo García Ramos, *Op. cit.*, p 369.

⁵¹ Domingo García Ramos, *Arquitectura y artes decorativas*, México, UNAM: ENA, 1966, p 69.

⁵² *Ibid*

El estilo está en constante evolución de formas y es producto del material y sistema constructivo, que puede igualarse y agruparse como pasos hacia un resultado que aún no prevemos para el estilo moderno. Esto que ahora sucede con el arte moderno sucedió también en la evolución de los sistemas constructivos del pasado, y en cada etapa del desarrollo, hasta lograr una feliz conclusión plástica a cuya forma resultante se le aplica el nombre de estilo.⁵³

Domingo García Ramos no supo describir al “estilo moderno” debido a la falta de distanciamiento temporal para poderlo percibir. Este párrafo da dos puntos a analizar: el primero, que expresó al estilo como el resultado de un proceso en el que se implica el material y el sistema constructivo, me imagino que a través de la repetición de estos factores es cuando se pueda hablar de estilo. El otro punto es que reflejó en este párrafo una perspectiva de historiador aunque él no lo advirtió así. Supo que se encontró en un punto en el tiempo muy cercano para poder hablar del estilo que caracterizó a su época, le hizo falta “una distancia histórica” para poder ver los hechos y analizarlos. Esta mirada fue muy humanista. De nuevo se ve el reflejo de las lecturas a los sociólogos, filósofos y teóricos del arte.

Sobre la concepción del estilo en la Historia tuvo una visión evolucionista: “Con un mismo material, pero utilizando diversos sistemas constructivos, se obtienen distintos aspectos, formas que, como se dice arriba, corresponden a etapas señaladas antes como estilos y que son sólo pasos en una evolución ascendente de sistemas constructivos”⁵⁴ lo que quiere decir que una nueva etapa supera a la anterior.

5.1 EL RESCATE DE LA FORMA

Domingo García Ramos demostró intención de rescatar la forma, la decoración y hacer a un lado la minimalización estética a la que se había conducido el funcionalismo. No se mostró como un opositor al funcionalismo; al contrario, fue portador de sus ideas, pero no creyó en

⁵³Domingo García Ramos, *Op. cit.*, p70.

⁵⁴Domingo García Ramos, *Op. cit.*, p 71.

el rechazo a la estética. Para él la arquitectura fue arte, y el urbanismo la conjugación de la ciencia y el arte. Con lo que no estuvo de acuerdo fue con el internacionalismo “tipología aplicable a todo género” porque sustituyó lo figurativo por lo abstracto en lo plástico. Al internacionalismo lo consideró una “moda” que el funcionalismo había implantado, una renovación estética más que un proyecto de transformación espacial. Para él se trataba de la cancelación del ornato forzándose a encajar en el peldaño de la vanguardia.

¿Cuál es el significado de arte para Domingo García Ramos? “Arte, en términos generales, es el conjunto de reglas o la manera de hacer bien una cosa.”⁵⁵ Un significado que denota el lado pragmático del arquitecto-urbanista. Lo importante es que no consideró a la decoración como un arte menor, o como “algo malo para la arquitectura”; al contrario, la consideró como la forma de ésta. Por esta razón creyó absurdo que se le tomase como un arte menor, abogando por su ponderación. García Ramos no fue un teórico del arte, sin embargo, gracias a la apología de la decoración le fue otorgada la cátedra de esta materia y a la par, como fue la costumbre en su magisterio, la oportunidad de publicar un libro sobre el tema útil para el alumnado. La decoración le simbolizó una relación entre el uso del objeto, el material y la forma “la esencia decorativa del objeto es la relación USO-MATERIAL-FORMA”.⁵⁶ A partir de la definición de decoración supo hacer distinción con la ornamentación calificando a esta última como complementaria, “es la exaltación de la forma decorativa”. Domingo García Ramos no ambicionó aportar un curso teórico analítico de decoración, digamos que la intención primordial fue muy clara: hizo ver a la decoración como una característica implícita en toda obra arquitectónica, haciendo énfasis en el

⁵⁵ Domingo García Ramos, *Op. cit.*, p 30

⁵⁶ Domingo García Ramos, *Op. cit.*, p 37

material y la función de los objetos como los elementos fundamentales de ésta y no como un atributo del pasado a la que se hubiere de considerar con desmérito.

Domingo García Ramos también denotó preocupación por la estética de la arquitectura contemporánea, la intención de retomar la decoración fulgura una actitud en contra del internacionalismo. ¿Qué pasaba con la decoración? ¿Por qué tan mal vista? Esta situación fue resultado de la moda del funcionalismo mal entendido; incluso Le Corbusier escribió sobre la estética urbana refiriéndose a la decoración. ¿Por qué a Domingo García Ramos le interesó rescatar este tema? Es cierto que algunos estilos los consideró “patéticos” como el neocolonialismo, pero al parecer no le gustaban las cosas meramente simples, que promovieran la pérdida de la estética.

El funcionalismo en México durante mucho tiempo significó el rechazo a la estética:

Con O' Gorman a la cabeza, los simpatizantes del funcionalismo, como fue conocida en México la arquitectura racionalista, enarbolaron la bandera de la “casa como máquina para vivir” y se lanzaron en franca oposición a las tendencias de diseño vigentes en el país, las cuales a su juicio no resolvían el problema del espacio, no aprovechaban las ventajas de los nuevos materiales (sobre todo el concreto armado) y de ningún modo constituían reflejo de cambios sociales. A los argumentos de Le Corbusier, O' Gorman y Legarreta añadieron el rechazo a la estética; el primero, llegó a pregonar el nacimiento de una nueva vocación arquitectónica que, orientada a la estricta solución de los problemas de habitación popular debería llamarse “ingeniería de edificios”, resaltando con ello su distanciamiento respecto del carácter tradicional de la arquitectura dedicada a la defensa del principio de belleza. Esta circunstancia, que conllevó la negación del carácter artístico de la arquitectura para rescatar de ella tan solo su valor de uso y “buen funcionamiento”, acarrió rápidamente la condena absoluta al funcionalismo por parte de un importante sector del gremio, que negó que los resultados de esta propuesta fueran verdaderas obras de arquitectura.⁵⁷

La arquitectura como arte, en palabras del maestro García Ramos, es la característica que la separa de la ingeniería. La arquitectura debía ser, como su maestro

⁵⁷ Enrique X. de Anda Alanís, *Historia de la arquitectura mexicana*, 2ª edición ampliada, España: Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 2006, p 185.

Villagrán lo pregonó, absoluta e integral, entendiendo por integral una construcción que tomara en cuenta todas las áreas del ser humano desde la física hasta la espiritual. En cambio la función del ingeniero, para García Ramos, era meramente científica. El ingeniero “trata de captar los hechos y fenómenos naturales para ponerlos al servicio del hombre sin peligro”. García Ramos hizo un llamado al gremio de los arquitectos para que éstos se concibieran como absolutos: “El arquitecto absoluto ya no es de nuestra época en que la diversificación del trabajo reclama el trabajo de equipo. El arquitecto según su preparación tiende a ocupar un lugar en el espacio y no constituirse en hombre equipo”⁵⁸.

5.2 PÉREZ DOLZ Y DOMINGO GARCÍA RAMOS

Al parecer Domingo García Ramos captó modelos literarios para publicar los suyos, no por falta de imaginación, simplemente su profesión le otorgó herramientas con un enfoque más técnico que humanista. Para la publicación del libro *Arquitectura y Artes decorativas*, manual apologético de la arquitectura estética y de la decoración, utilizó como modelo estructural y teórico la obra de Francisco Pérez Dolz, *Teoría y Prácticas ornamentales*, de 1937⁵⁹. El contenido en ambas obras es similar, además de contar con ejemplos de ilustraciones parecidos. (Figura 10.b) Acerca de la decoración Pérez Dolz escribió: “La decoración no es por su origen mismo un arte o ,mejor, una actividad que se ramifica en artes imitativas, sino un impulso de creaciones originales. A lo sumo habríamos de conceder que los primeros decoradores pudieron recibir de la naturaleza, en torno suyo, sugerencias que inspiraron sus obras”.⁶⁰ Según el autor, la decoración surgió cuando los hombres dejaron de copiar figuras de la naturaleza (fase de producción correspondiente al

⁵⁸ Domingo García Ramos, *Op. cit*, p78.

⁵⁹ Este libro forma parte de la biblioteca del Fondo Domingo García Ramos del Archivo de Arquitectura Moderna Mexicana del Instituto de Investigaciones Estéticas.

⁶⁰ Francisco Pérez Dolz, *Teoría y prácticas ornamentales*, España: Barcelona, Editorial Labor, 1937, p 19.

paleolítico) y dieron cabida a la creación e imaginación (a partir del periodo neolítico). La decoración, entonces, aunque implícita en la forma, es una actividad meramente humana tal vez inspirada en la naturaleza. Respecto a este tema García Ramos opinó:

La decoración es un arte no imitativo y en consecuencia su asociación con el naturalismo es difícil de comprender. No hay decoración natural puesto que ello es la naturaleza misma, la obra de arquitectura como la decorativa, productos humanos, son por esa misma razón, artificiales y en consecuencia las formas naturales sólo caben cuando no se ha variado esa su naturaleza, porque toda representación hecha ya artificialmente, cae en un propósito escenográfico fuera de la decoración.⁶¹

En cuanto al estilo Pérez Dolz afirmó: “el estilo evoluciona conforme las soluciones formales se van transformando y se busca en ellas una nueva expresión. La raíz es la misma pero difiere su aspecto”⁶². Es una manera similar a la que concibió décadas después Domingo García Ramos. Pérez Dolz se refirió al estilo como una solución formal y mostró de igual modo una visión evolucionista circunstanciada por cada momento histórico:

El estilo refleja derechamente el alma del pueblo, del país y del momento histórico mejor que otra cosa alguna y con absoluta fidelidad. De manera consciente, el artista conduce las formas hacia su propósito, que es el de su tiempo, pero de manera inconsciente expresa lo que todos los demás y lo transmite a la posteridad, la cual adquiere idea clara del espíritu que informó las creaciones artísticas de aquel tiempo, aunque no alcance a deletrear siquiera otro significado que el puramente estético.⁶³

De nuevo la manera en la que estructuró Domingo García Ramos esta obra muestra similitud con la otra. Veamos el caso *Arquitectura y artes decorativas y Teoría y prácticas ornamentales*. En la cuarta parte del libro de García Ramos la ordenación es equivalente a la estructura general de la obra de Pérez Dolz.

⁶¹ Domingo García Ramos, *Op cit*, p 93

⁶² Francisco Pérez Dolz, *Op. cit* p 24

⁶³ Francisco Pérez Dolz, *Op. cit*, p 31

Teoría y prácticas elementales:

Introducción; PRIMERA PARTE: TEORÍA DE LA DECORACIÓN Naturaleza y Arte; Las formas artísticas; Estilización: 1. El estilo 2. La idea 3. La materia 4. El procedimiento 5. La utilidad o el uso del objeto 6. El emplazamiento, la proporción y la forma de la superficie decorable; Color; SEGUNDA PARTE: PRÁCTICAS DECORATIVAS La unidad y su aplicación decorativa; La organización y su técnica: el ritmo a) ritmos espaciales 1. Repetición 2. Simetría 3. Alternación 4. Serie 5. Intercambio 6. Subordinación 7. Superposición b) ritmos de masas 1. Contraposición 2. Compensación c) inclusiones 1. Inclusiones en formas de esquema geométrico 2. Inclusiones en formas libres 3. Inclusiones en formas vegetales 4. Inclusiones en formas animales 5. Contraste o énfasis 6. Ritmos de movimiento 7. Ritmos libres; Composición decorativa; Composiciones en superficies ilimitadas en sus dos dimensiones; El proceso técnico; El objeto, su forma y su decoración; Conjuntos decorativos; Sobre el porvenir de la decoración; APÉNDICES, Apéndices a las prácticas ornamentales; Apéndice bibliográfico

Arquitectura y artes decorativas:

ÍNDICE; Presentación; Prólogo; Advertencia; PRIMERA PARTE: IDEAS GENERALES El tema a debate; SEGUNDA PARTE: DEFINICIONES Y CLASIFICACIONES Posición de la decoración en el campo de la cultura; Cualidades de los objetos; TERCERA PARTE: LA OBRA ARQUITECTÓNICA Proceso formal de obra arquitectónica; Limitaciones físicas; Limitación por costo; El material, el sistema constructivo y la técnica como limitaciones de la obra arquitectónica; Atributos esenciales de la obra arquitectónica; El sistema constructivo; Arquitectura e ingeniería; Los medios de representación; Formación del arquitecto; CUARTA PARTE: LAS FORMAS DECORATIVAS Limitaciones de la obra decorativa; Carácter de lo decorativo; Partidos; Arquitectura, decoración y escenografía; El lujo; Lo práctico; El color; Combinación de los colores; Combinación de dos colores; Combinación de tres colores; Combinación de cuatro colores; Consideraciones; El ritmo; Elementos ornamentales; La estilización; Clasificación por temas; Explorando un sistema; Generación con un punto; Ensayo con una recta; Ejemplo con una curva; El campo exagonal; Estrellas y entrelazos; Aplicaciones a una rama; En busca de nuevas formas de ritmo; Arquitectura y artes gráficas; Luz y punto de vista; Decoración con muebles; Enseñar al que no sabe; Palabras finales⁶⁴

⁶⁴ Domingo García Ramos, *Op. cit.*

6. PRIMEROS PASOS EN DISEÑO URBANOS: URBANISMO VS. DISEÑO URBANO

La intención del título de este apartado va ligado al designio que tuvo el arquitecto urbanista García Ramos de hacer discernir ambos conceptos, dejando en claro que la tarea del urbanista no sólo es la de diseñar calles, sino establecer espacios en donde el hombre se pueda desarrollar plenamente entendiendo, en primer lugar, al hombre como él lo pregonó: como parte de una sociedad en constante cambio. Pareciera ser que el sueño del maestro, el de crear profesionistas especializados en urbanismo, se hizo realidad a partir de 1965, cuando se reestructuró el plan de estudios de la carrera de arquitecto:

Dando como hecho posible o de realidad inmediata, la creación de la maestría en Urbanismo en el Departamento de Estudios Superiores de la misma institución, fue de opinión general que además de la información urbanística, debería precisarse el tipo de aplicación efectiva que debiera asignarse a un ejercicio de taller realizable por los alumnos de los cursos finales de la carrera, durante los semestres noveno y décimo, suprimiendo el Taller de Urbanismo que, como materia selectiva, figuraba en el plan de estudios anterior.⁶⁵

Una de las materias que formó parte del nuevo plan de estudios fue “Diseño Urbano”, impartida por el maestro García Ramos. Como resultado a la exposición de dos periodos de clase surgió el libro de *Primeros pasos en diseño urbano*, dedicado a estudiantes y profesionistas en la materia de arquitectura. Así se comprendió que el diseño urbano forma parte esencial para quien tenga el deseo de convertirse en un urbanista.

La postura de García Ramos frente al diseño urbano fue “ser funcional sobre estético, no crear embotellamiento y cuidar la seguridad del peatón”. Refirió al diseño como un dibujo, una traza, al que se le debe de sumar lo funcional. La intención de impartir la disciplina fue crear conciencia en el alumnado acerca de la existencia de una materia especializada en diseño urbano para que aprendieran a hacer trazos con

⁶⁵ Enrique Cervantes, “Presentación”, en *Primeros pasos en diseño urbano*, México, UNAM: Escuela Nacional de Arquitectura, 1968, p 7.

prevención y planeación excluyendo la manera tradicional. “El proyecto de la Unidad Vecinal requiere del antecedente del fraccionamiento en lotes, ya sea que se decida por la forma en supermanzanas o conforme a las manzanas convencionales-rutinarias pero no ‘tradicionales’, como a veces se les quiere designar, y cuyas disposiciones por el ejercicio anterior ya deben ser manipuladas por el alumno.”⁶⁶Es imperativa la necesidad de construir según las demandas sociales de cada generación así como con los materiales y sistemas constructivos de la época; por ello se mostró partidario de la idea de mutar el uso del suelo. “Esto es el diseño urbano, convertir esas necesidades en satisfactores gratos, no simplemente funcionales y digo simplemente porque lo menos que pueden ser es eso; funcionales.”⁶⁷

7. TODOS TENEMOS LA CULPA

A lo largo de la trayectoria profesional de Domingo García Ramos podemos ver que se pronunció a favor del urbanismo como una disciplina emanada de la sociología, una “disciplina eminentemente sociológica y no meramente formal de edificios.”⁶⁸ Delegó en varios congresos y participó en publicaciones de anuarios coordinados por Lucio Mendieta porque compartió con este gremio el esfuerzo por comprender al hombre y sus necesidades en sociedad. Así lo comentó Oscar Uribe Villegas en la *Revista Mexicana de Sociología*:

Porque, puede haber dejado de ser ya el urbanismo preocupación artística pura, para ponerse en función de la vida social toda, pero no por ello podrá prescindir de la componente estética. Y aún cuando el autor, Domingo García Ramos –partícipe en nuestros congresos de Sociología-, inscriba explícitamente su esfuerzo en el marco de un urbanismo que no duda en calificar de sociológico, no por ello ausenta de su espíritu la componente estética.⁶⁹

⁶⁶ Domingo García Ramos, *Op. cit*, p 29

⁶⁷ Domingo García Ramos, *Op. cit*, p 53.

⁶⁸ Domingo García Ramos, *Todos tenemos la culpa y por eso estamos como estamos*, México, Diana, 1974, p 16

⁶⁹ Oscar Uribe Villegas “Sección bibliográfica” en *Revista Mexicana de Sociología*, enero-abril 1963, pp363-383.

Domingo García Ramos aprendió, a través de los años, a convertirse en un crítico social. Comprendió que la mayoría de los males latentes en la sociedad no sólo son producto de malignas acciones por parte de los gobernantes, igualmente se dio cuenta de que el problema reside en la educación y falta de prevención que como entidad carecemos. Dedicó un libro entero a todos los que somos culpables de esta situación, y me refiero a ésta como actual porque todos los acaecimientos que él criticó aún son vigentes.

El final de la vida de García Ramos concluyó con la publicación de la obra que significa para mí el desarrollo pleno del maestro como sociólogo, *Todos tenemos la culpa... y por eso estamos como estamos* (1977). Este texto nos hace pensar en el autor como un amonestador social, un visionario de la humanidad. El libro, de carácter más humanista que científico, está dirigido a la comunidad en general y no a un grupo especializado, a diferencia con sus otras publicaciones. Renunció al formato de libro de texto para forjar un discurso con carácter de demanda. *Todos tenemos la culpa* es el resultado de los estudios de antropología y sociología que dejaron inconclusos unos estudiantes norteamericanos que le fueron encomendados por el juez W. J. Blacwell a quien conoció en la reunión del grupo de Urbanismo de la Unión Internacional de Arquitectos de 1970 celebrada en Washington. Le fueron encargados con el fin de que les ayudara en sus investigaciones de campo. García Ramos apuntó que los estudiantes no concluyeron el trabajo “porque se tuvieron que regresar a Norte América” y le escribieron para que el maestro, si lo consideraba pertinente, publicara las notas de ellos. “No niego, pues, mi participación en el trabajo, del cual me reconozco como guía, y ya en la idea de publicarse he tenido que dar continuidad, unidad y secuencia, agregando partes complementarias que sirven

como explicación y que, desde luego, se reconocen en las citas históricas y anecdóticas[...].⁷⁰ A pesar de que “no es una obra terminada, redonda, cabal, sino *fichas para un ensayo*” García Ramos pudo llegar a un desenlace: que TODOS tenemos la culpa. El título de esta obra sugiere una parodia del lema entusiasta que utilizó José López Portillo en su campaña presidencial “la solución somos todos”, y de la obra satírica escrita y dirigida por Fernando Luján *Por eso estamos como estamos*. (figura 11.b)

Sobre la estructura del libro, García Ramos se basó en un ordenamiento urbanístico, enumerando los temas como en la Carta de Atenas. El tema de esta obra es sociología urbana; el estudio del comportamiento colectivo del hombre en el medio urbano. El sentido de este texto es sarcástico, una burla con nociones de crítica, pero, sin fundamentos teóricos sociales. El análisis es irónico y determinista. En cada uno de los estratos estudiados buscó el lado humorístico y desfachatado.

La clasificación de la sociedad es según los estratos socioeconómicos y la divide en: “Los muy ricos; los ricos; el grupo intermedio; los de ingresos bajos pero no mínimos; grupo de familias que dependen del salario mínimo; el estrato cuyo ingreso diario es menor en promedio al salario mínimo; el grupo de los antisociales”. No es un análisis teórico de cada uno de los estratos, sólo se limitó a la descripción, muy subjetiva por cierto, y a hacer crítica de cada uno de ellos. La visión que impregnó en esta obra es determinista: según el arquitecto-urbanista cada estrato social depende de la solvencia económica a la que tengan acceso. Lo importante es que hizo una descripción de la sociedad en ese momento. Hay que recordar que el exilio estaba muy latente para ese entonces, lo que le da una relevancia mayor al capítulo de los extranjeros, sobretodo porque describió esas colonias, cómo se

⁷⁰ Domingo García Ramos, *Op cit*, p 10.

movieron, cómo se adaptaron a la sociedad mexicana, aunque, siguió generalizando por grupos. Según los estratos sociales es como determinó sus vidas; ejemplo, los más ricos son los que viven mejor, pero no por ello son mejores personas, o son funcionales; y a los de las clases muy bajas los describe con el peor destino.

CONCLUSIONES

La finalidad del urbanismo es única: el progreso cultural y el bienestar de la sociedad en el desarrollo de sus funciones urbanas

Arthur B. Gallion

Domingo García Ramos dedicó a su maestro el libro de *Iniciación al urbanismo*. En la página de la dedicatoria añadió el siguiente epígrafe “¿Habrà quien haga por nosotros esto mismo? J.L. Cuevas” Sin duda esta obra, que el maestro Cuevas no conoció impresa, es un agradecimiento y una prueba tangible del legado de aquella cátedra de urbanismo que dirigió durante dos décadas a partir de 1930. Con la publicación de este libro, el arquitecto García Ramos logró materializar la teoría y la práctica del urbanismo que se discutió en la Escuela Nacional de Arquitectura desde ese entonces hasta 1961. La historia de la enseñanza del urbanismo en la ENA reconoce al arquitecto Cuevas como pionero y a Domingo García Ramos como sucesor. La idea de formar el taller de urbanismo tras la muerte del maestro Cuevas respondió a la necesidad de seguir discutiendo temas de planeación en donde todos los interesados pudieran continuar con los estudios; además incluir disciplinas nuevas que se relacionaran con la materia. Domingo García Ramos entendió la necesidad de la falta de material para enseñar la disciplina. Diez años de docencia en el taller de urbanismo fueron los antecesores de su *opera prima*. El reto para García Ramos fue hacer libros que estuvieran al alcance del alumnado. Para ello recurrió a la impresión en columnas, pasta suave, además haber efectuado por su propia mano las ilustraciones, hecho que le da un punto extra a los libros. El arquitecto tuvo interés en ilustrar con sus dibujos por dos razones, en primera por el costo, en segunda porque no quiso poner las mismas ilustraciones que ya había en otros libros. Lo que no supo García

Ramos fue que a través de éstos construyó una imagen plástica del urbanismo. Domingo García Ramos tradujo la historia del urbanismo desde la aparición de las primeras ciudades hasta el siglo XX a través de ilustraciones.

Sobre el contenido de la obra se pueden hacer distintos tipos de juicios, empezando por la estructura. La vocación de arquitecto no le dio las herramientas para saber escribir un manual de texto, ni tampoco aprendió la rigidez con la que investigador se acerca a sus fuentes. En la introducción a *Planificación de edificios para la enseñanza*, reconoció que este libro fue el “esfuerzo de unos apuntes, bien puede calificarse de ensayo”¹. Por esta razón los libros de Domingo García Ramos semejan más un compendio de notas publicadas, que un tratado de urbanismo. Con esto quiero decir que requirió de modelos para poder escribir el libro de texto que probablemente una década atrás ya estaba preparando². Para ese entonces la obra del urbanista Arthur B. Gallion, debido a su contenido descriptivo e ilustrativo, ya era exitosa entre el público estudiantil y profesional. Tal vez el maestro García Ramos pensó en tomar como modelo estructural un libro que ya había sido aceptado entre el público mexicano. La única y gran diferencia entre la obra de Gallion y la de Domingo García Ramos es que éste último describió las soluciones urbanas que aplicó en México junto con la firma del arquitecto Mario Pani. Para García Ramos fue fácil describir los procesos urbanos a los que fue sometido el país en la década de los cincuenta: construcción de viviendas, planos reguladores, puertos, escuelas, etc., ya que había sido el protagonista de éstos.

¹ Domingo García Ramos, *Planificación de edificios para la enseñanza*, p 7.

² En el fondo Domingo García Ramos existe un documento al que él mismo llamó *Apuntes*. Este compendio de notas funge como el antecesor directo de todas sus obras impresas. El contenido de estos *Apuntes* es la síntesis de todos los libros publicados. El texto *circa* 1951, probablemente no tuvo intención de publicarlo en ese momento. Estas notas se caracterizan la ausencia de un hilo conductor entre cada uno de los apartados. Podría ser, entonces, que la manera de estructurar sus obras se basó en modelos ya impresos cambiando el contenido.

El segundo gran paso después *Iniciación al urbanismo* fue la publicación de cuatro obras más que tenían el mismo fin: preparar urbanistas. El maestro García Ramos sintetizó su actividad profesional con la docente al publicar sus obras. Estos son el registro de sus experiencias; además, dejó claro su pensamiento: abogado del urbanismo como ciencia-arte brindando soluciones a una sociedad en continuo cambio.

A los libros de García Ramos no les podemos pedir el análisis y la estructura que a uno escrito por un humanista, como ya lo mencioné líneas más arriba. Es cierto que carecen de aparato crítico, pero no por ello dejan de valorarse. Se les premia que fueron los primeros hechos en México para un público estudiantil, y a pesar de carecer de metodología de investigación en ellos podemos apreciar un carácter epistemológico. Me refiero a que se basó en experiencias personales tanto teóricas como prácticas para escribir. El procedimiento que utilizó es claro: experiencia profesional y didáctica más lecturas dan como resultado las obras de Domingo García Ramos.

La mayoría de sus libros están escritos con esta característica salvo el de *Todos tenemos la culpa[...]* que está dirigido a TODO el público, valga la redundancia. Se trata de una demanda social vista a través de sus años de experiencia como docente, trabajador del Estado y profesionista. No es un crítica superficial, recordemos que trabajó muy de cerca con los presidentes y con los secretarios de estado, así que sabe por qué publicar este libro. Tampoco me parece coincidencia que para este entonces él ya se haya separado de la firma Mario Pani, lo que implica que su necesidad de demandar era mayor. Lo que la publicación de este libro significa para mí es su pronunciamiento como sociólogo, y tal vez su último deseo.

Domingo García Ramo no fue un teórico del urbanismo; sin embargo supo adaptar y traducir teorías urbanas para los problemas de su época en México. El mayor crédito que

reconozco es la manera en la que procuró el crecimiento de la enseñanza del urbanismo en México y la apología por el reconocimiento como una disciplina esencial para el desarrollo armónico de la civilización humana.

ANEXOS

TABLA CRONOLÓGICA*

1911	Nació en el Distrito Federal. Sus padres fueron Salvador García Castellanos e Isolina Ramos.
1926-1929	Estudió en la Escuela Nacional Preparatoria
1930	Ingresó a la Escuela Nacional de Arquitectura en la Academia de San Carlos En ese año fue electo académico propietario Fue presidente de la sociedad de alumnos Representante estudiantil siendo consejero universitario de la Escuela Nacional de Arquitectura Se inaugura la materia de Urbanismo en la ENA, quedando como titular el arquitecto José Luíz Cuevas Pietrasanta.
1932-1933	Trabajó como aprendiz en el taller de José Luíz Cuevas Pietrasanta
1933	Electo por segunda ocasión académico propietario
1933-1936	Trabajó de aprendiz en el taller de José Villagrán García
1934	Terminó la carrera de arquitecto
1934-1935	Consejero universitario de la Escuela Nacional de Arquitectura
1935-1937	Trabajó en el taller de Enrique de la Mora
1937	Se graduó con mención honorífica con la tesis <i>Hotel para la Villa de Tula Allende Hidalgo</i> . Sus sinodales de tesis fueron: Federico E.

* La idea de incluir una tabla cronológica de actividades es visualizar la cantidad de labores simultáneas. La época de mayor producción en el ámbito profesional sin duda corresponde su colaboración dentro *Taller de Urbanismo S.A.* En casi todos los proyectos de esta época apreciamos soluciones urbanas a través de los mismos recursos: como el uso de la Supermanzana y el sistema vial de giro continuo (“sistema Herrey”).

Mariscal, José Villagrán, José García Creixell, Mauricio M. Campos y Fernando Beltrán y Puga.

- 1939 Inició su magisterio con la materia de “Iniciación a la Composición” en la ENA y “Teoría del Arte” en la Escuela Nacional de Artes Plásticas por invitación de Manuel Rodríguez Lozano.
- 1943 Le fue otorgada la materia de “Croquis de Edificios”
- 1944 Se creó el Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas (CAPFCE). En ese mismo año se nombró al arquitecto José Luís Cuevas jefe del Departamento y a Domingo García Ramos jefe de la Oficina Técnica de Edificios de la Secretaría de Educación Pública. En ese mismo año también estuvo a cargo del proyecto de construcción de escuelas del Estado de Campeche (1944-1948)
- 1945 Se fundó el primer Consejo Directo del Colegio de Arquitectos de México
- 1943-1970 Inició a impartir clases de “Teoría de la decoración” en la Universidad Motolinía por invitación del arquitecto Mauricio M. Campos.
- 1946 Se fundó el *Taller de Urbanismo S.A.* de Mario Pani junto con los arquitectos José Luís Cuevas y Domingo García Ramos. El arquitecto Domingo García Ramos fue socio de dicho taller a partir de su inauguración hasta 1969.
- 1947-1949 Se proyectó el “Centro Urbano Miguel Alemán”, México DF
- 1948 Planificación de la “Unidad Modelo”, Iztapalapa, México DF
- 1949 Plano regulador de Acapulco

- 1949-1950 Construcción “Unidad Modelo” en Guadalajara
Planificación de las unidades vecinales: “El centinela”, “Avante”
“Vértiz-Narvarte” y “Ciudad Unidad Ejército Nacional” en México DF
- 1950-1951 Planificación del “Centro Urbano Presidente Juárez”, México DF
- 1951 Concluyó el Plano regulador de la Ciudad de Campeche
Construyó junto con Homero Martínez de Hoyos el Instituto de Biología en la Ciudad Universitaria
- 1950 Comenzó a dar ayudantías en la materia de “Urbanismo”, al mismo tiempo comenzó a impartir “Geometría Descriptiva”.
- 1952 Construcción de la “Unidad Urbana Santa Fe”
Tras la muerte del arquitecto José Luís Cuevas Pietrasanta funda el Taller de urbanismo de la carrera de arquitectura en la ENA
- 1953 Plano regulador de la zona henequenera Empalme-Guaymas
- 1954 Plano regulador de Mazatlán y Culiacán
Construcción de “Ciudad Satélite”, Edo. de México
Impartió clases en la Universidad Iberoamericana
- 1958 Se fundó la Sociedad Mexicana de Urbanismo
Plano regulador Ciudad Pemex
- 1959-1974 Fue profesor huésped en la Universidad Veracruzana
- 1961 Publicó *Iniciación al urbanismo*
- 1964 Planificación del “Centro Urbano Nanoalco-Tlatelolco”

- 1965 Se fundó el Departamento de urbanismo en la división de estudios superiores de la ENA
se convirtió en miembro y fundador del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios de México (ICOMOS)
- 1966 Publicó *Arquitectura y artes decorativas*
- 1967 Se jubiló del Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas
Por acuerdo del consejo universitario de la UNAM fue nombrado profesor emérito de la ENA.
- 1968 Publicó *Primeros pasos en diseño urbano*
Le fue otorgada la jefatura del Departamento de Urbanismo de la subdivisión de estudios de postgrado de la Escuela Nacional de Arquitectura.
- 1970 Publicó *Planificación de edificios de enseñanza*
- 1977 Publicó *Todos tenemos la culpa... y por eso estamos como estamos*
- 1978 Murió en la Ciudad de México

ARTÍCULOS PUBLICADOS

- “La iglesia de Loreto”, *Arquitectura-México*, número 21, 1946, p 24.
- “Portadas de los edificios coloniales en la ciudad de México”, números 22 y 23, 1947, p 117; 181.
- “El plano regulador de Campeche”, *Arquitectura-México*, número 36, 1951, p 39.
- “Estudios de planificación de la región Henequenera de Yucatán”, *Arquitectura-México*, número 41, 1952, p 5.
- “Proyectos de planificación de la región Guaymas-Empalme”, *Arquitectura-México*, número 43, 1953, p 129.
- “Plano regulador de la ciudad y puerto de Mazatlán, Sinaloa”, *Arquitectura-México*, numero 47, 1954, p 168.
- “Plano regulador de la Ciudad de Culiacán, Sinaloa”, *Arquitectura-México*, número 48, 1954, p 233.
- “El plano regulador de Ciudad Juárez, Chihuahua”, *Arquitectura-México*, número 62, 1958, p 63.
- “El plano regulador de Ciudad Pémex, Tabasco”, *Arquitectura-México*, número 68, 1959, p 214.
- “Plano regulador de la Ciudad de Matamoros, Tamaulipas”, *Arquitectura-México*, número 70, 1968, p 62.
- “Zonificación urbana”, *Arquitectura-México*, número 71, 1960, p 122
- “Regeneración urbana de la zona Nonoalco-Tlatelolco”, *Arquitectura-México*, número 72, 1961, p 182
- “El urbanismo en México”, *Arquitectura-México*, número 78, 1963, p 64.
- “Razones de nuestro desarrollo formal urbano”, *Calli*, número 9, 1963, p 8.
- “Evolution de L’Urbanisme au Mexique”, *L’architecture d’aujourd’hui*, AA109, 1963, p 12.

CONFERENCIAS PUBLICADAS

- “La planificación de la vivienda popular” del ciclo *La vivienda popular*, 24 de julio de 1956 en el auditorio de la Casa del Arquitecto, México DF. (Memoria publicada)
- “La enseñanza del urbanismo basada en el concepto que de él sustentamos” en *Octavo congreso de sociología*, 11 diciembre de 1956, Nuevo León, Monterrey. (Memoria publicada)
- “Arquitectura escolar mexicana” del ciclo *Arquitectura escolar*, 6 de septiembre de 1963, en el auditorio de la Casa del Arquitecto, México DF (publicada en *Cuadernos de Arquitectura*, INBA, número 8, 1963)
- “En defensa de nuestras ciudades” del ciclo *La ciudad de México y su influencia en la provincia*, 21 de mayo de mayo de 1970 en el Salón de Actos del Museo de la Ciudad de México. (Publicada como apéndice en la tercera edición de *Iniciación al urbanismo*).
- “Planeación, planificación y urbanismo” en la Sociedad Mexicana de Urbanismo, (publicada en *Boletín de la sociedad mexicana de urbanismo*, número 1, 1962).
- “El turismo y las ciudades”, en la Sociedad Mexicana de Urbanismo, (publicada en *Boletín de la sociedad mexicana de urbanismo*, número 1, 1962).
- “El transporte público en la Ciudad de México” en la Sociedad Mexicana de Urbanismo, 1962 (publicada en *Boletín de la sociedad mexicana de urbanismo*, número 2, 1962, p 35.)

GLOSARIO DE TÉRMINOS RELACIONADOS CON EL URBANISMO*

Plan: *planus* es previsión y precede al plano

Plano: *planus* es la representación gráfica de las obras previstas en el plan y esta tarea la realiza el arquitecto, es trabajo de síntesis.

Planeación: la acción de hacer planes

Planificación: *planus* (plano) y *facere* (hacer). La acción de hacer planos. Es un sistema, un método, una manera de planear y resolver los problemas sociales, materializando en obras realizables que se desprenden de un estudio en que habrán intervenido técnicos y artistas en equipo. La planificación es integral.

Planear: hacer planes, idear todo un sistema para obtener un fin preciso que no forzosamente se refiere a las obras que deban efectuarse para beneficio de una región o de una ciudad; es usado para denotar todo acto de previsión.

Planeador: el que hace los planes

Planificador: el que hace planos, pero como el plano es consecuencia del plan, se sobre entiende que al hacer plano, hace plan.

Proyecto: es la representación gráfica de las formas que deben construirse para resolver el programa plan.

Plan-programa: dispone y ordena en grados de jerarquía, las necesidades que habrán de satisfacerse para el bienestar de la sociedad que las reclama y la representación gráfica de la solución formal. Programa precede al proyecto.

Urbe: la palabra latina *urbe* es sinónima de la griega *polis* y de la también latina *civitas*. Con la misma terminación pero empleado como sustantivo se forma *urbanística*.

Urbanismo: un conjunto de reglas o principios sobre una materia, enlazados entre sí, tendiendo a formar un cuerpo de doctrina. Es una disciplina científica, de remodelación de los espacios habitables, cuya aplicación provoca paisajes, pero no es ésta su función específica. Todo ello debe tender al bien estar de una comunidad existe cambiante, que se modifica todos los días.

Urbanología: tratado de lo urbano

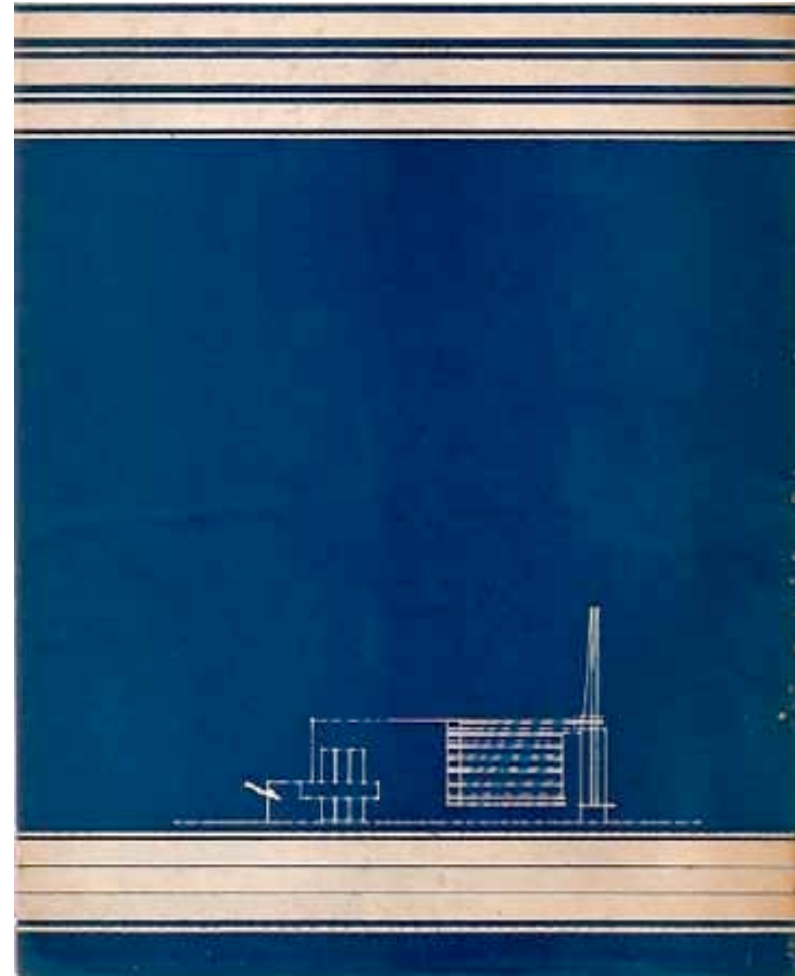
Urbología: tratado de la urbe

* Términos según Domingo García Ramos en "Definiciones y conceptos generales" *Iniciación al urbanismo*, México, UNAM: Escuela Nacional de Arquitectura, 1961, pp. 17-20.

Figuras

Capítulo I

Figuras 1.1 y 1.2

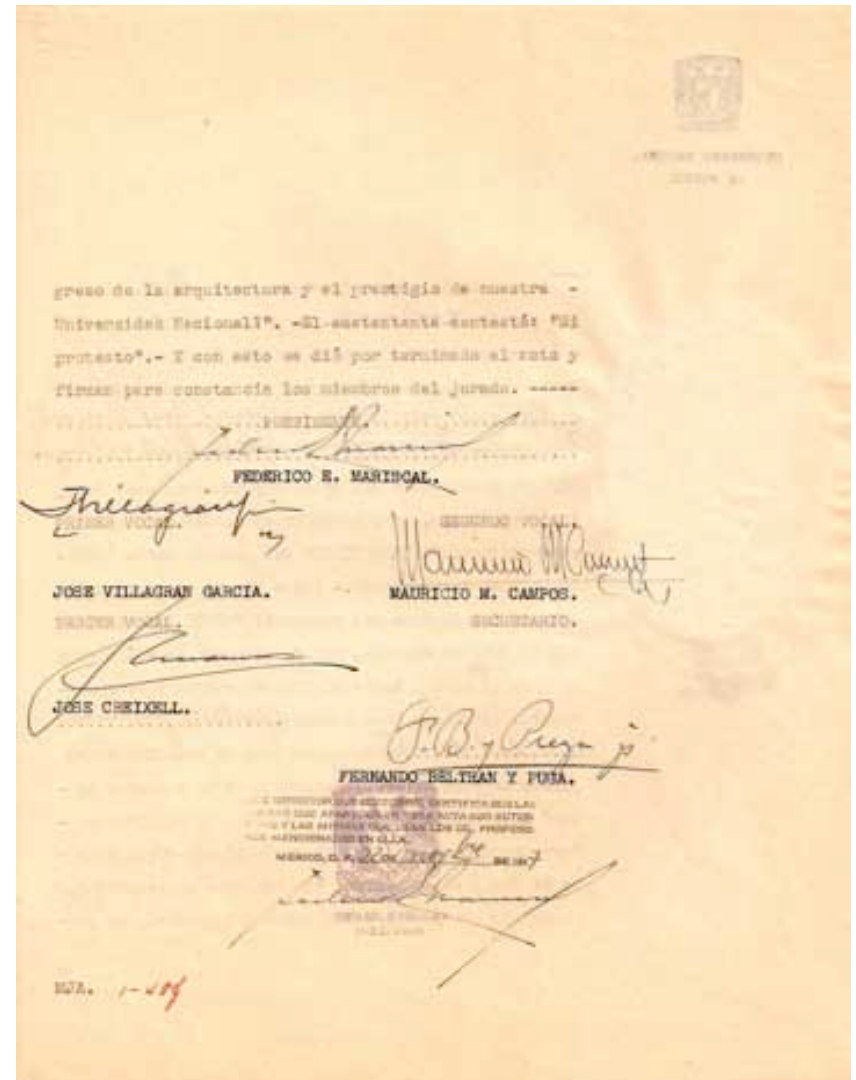
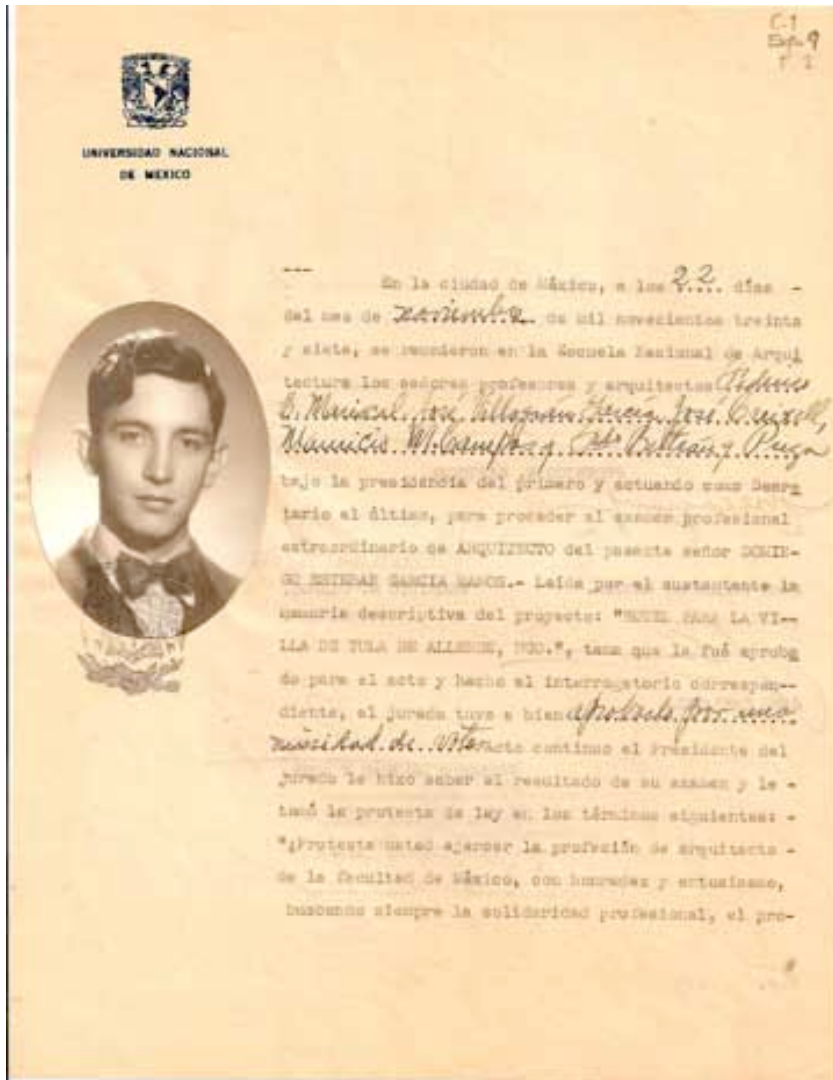


1.1 Domingo García Ramos, Portada y contraportada, *Hotel la villa de Tula Allende, Hgo*, tesis para obtener el titulo de arquitecto en la Escuela Nacional de Arquitectura, 1937.



1.2 Domingo García Ramos, “Perspectiva de conjunto del proyecto Hotel para la villa de Tula, Hidalgo”, [1937].

Figura 2



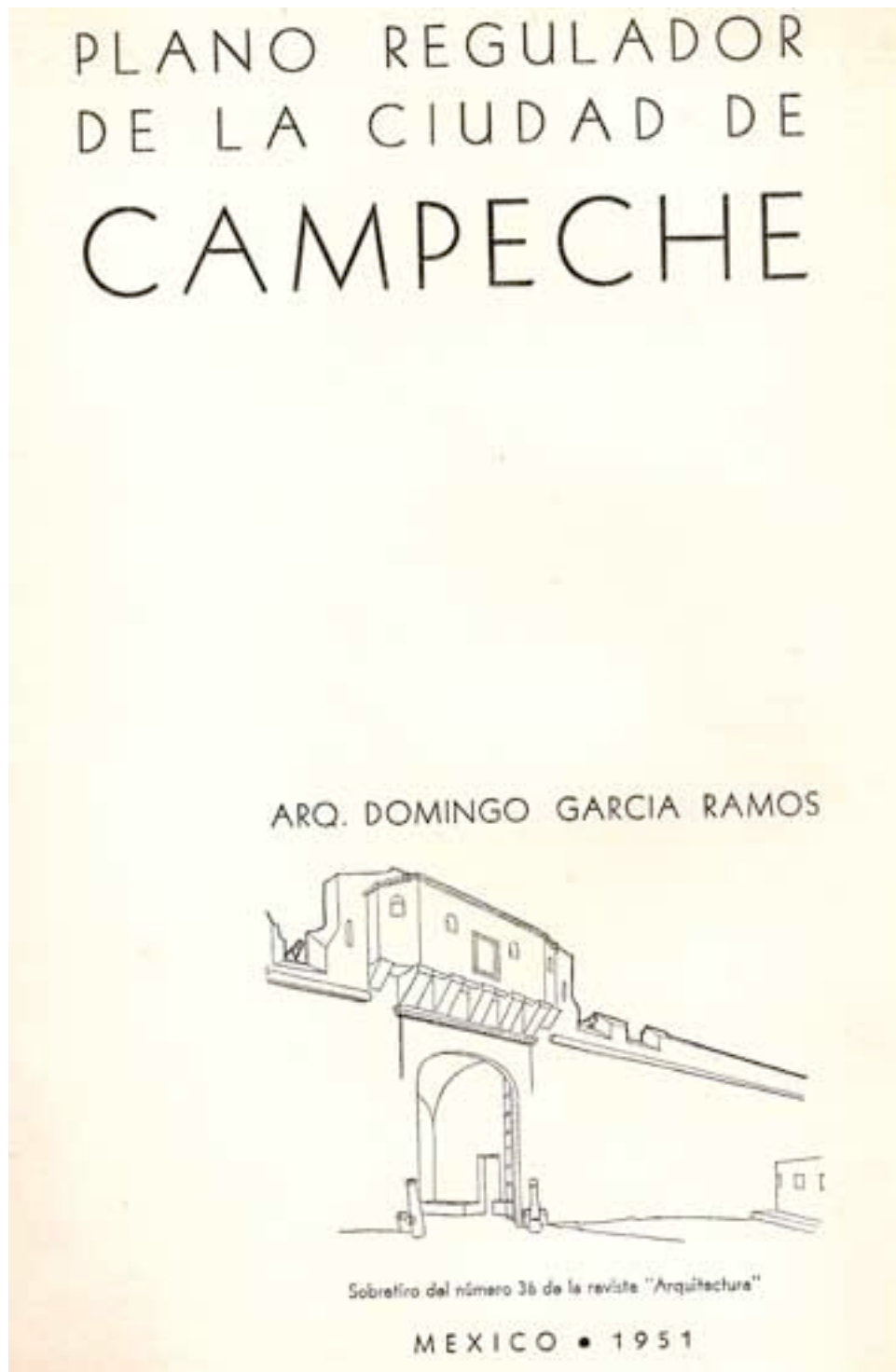
Acta del examen profesional de Domingo García Ramos, 1937.

Figura 3



Firma ilegible, "Fachada Hotel Plaza", 1948

Figura 4



Portada "Plano regulador de la Ciudad de Campeche" en *Arquitectura*, sobretiro del número 36, México, 1951.

Figuras 5.1 y 5.2

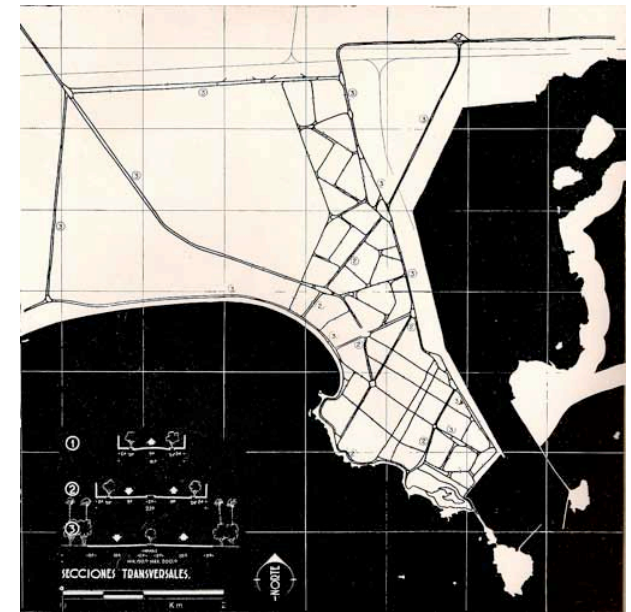
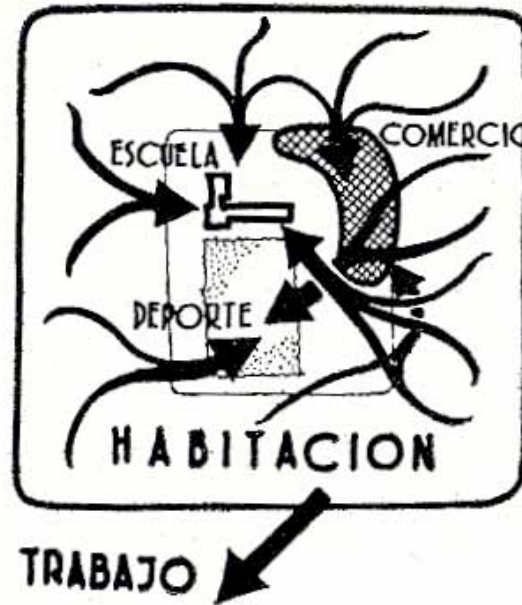


5.2 Invitación a la conferencia impartida por el Arquitecto Domingo García Ramos "La planificación de la Habitación Popular", 1956



5.1 Invitación a la conferencia impartida por el Arquitecto Domingo García Ramos "La enseñanza, la enseñanza de la Arquitectura, la enseñanza de la Arquitectura y el Urbanismo, la enseñanza de la Arquitectura y Urbanismo en la Escuela Nacional de Urbanismo de la Universidad Nacional Autónoma de México", 1957.

Figuras 6.1, 6.2 y 6.3



6.1 Propuesta del sistema vial de flujo continuo y Supermanzana en “Plano regulador de la Ciudad de Campeche” en *Arquitectura*, sobretiro del número 36, México 1951, p54.

6.2 Propuesta de supermanzana y del sistema vial de flujo continuo en “Proyectos de Planificación de Guaymas-Emplame, Son” en *Arquitectura*, sobretiro del número 43, México, 1953, p 144.

6.3 Sistema vial de flujo continuo en “Plano regulador de la Ciudad y Puerto de mazatlán, Sin.” en *Arquitectura*, sobretiro del número 47, México, 1954, p180.

Figura 7

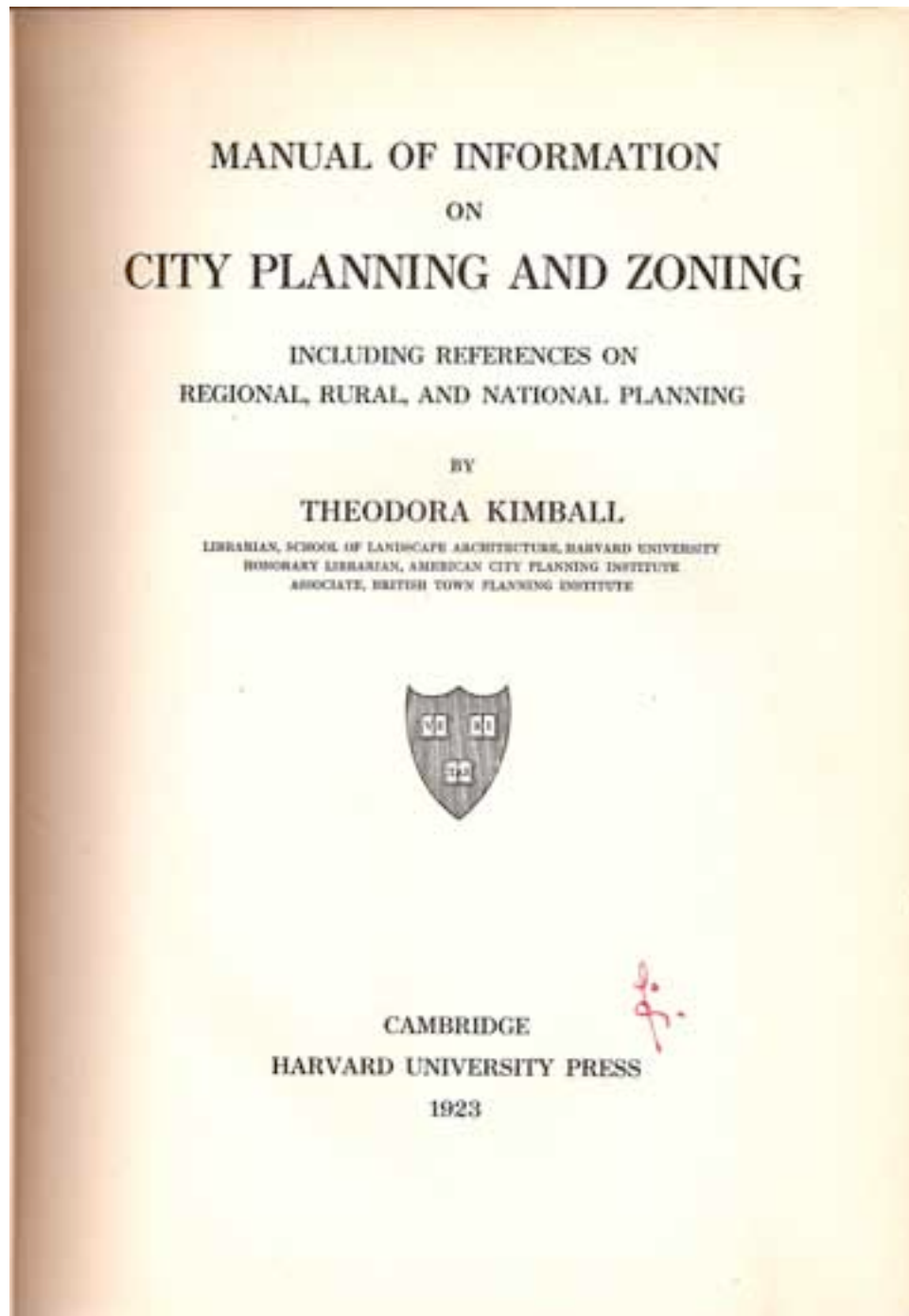


“Instituto de Biología y Estudios Médicos y Biológicos”, *Arquitectura México*, 39, 1952, p 302.

Figuras

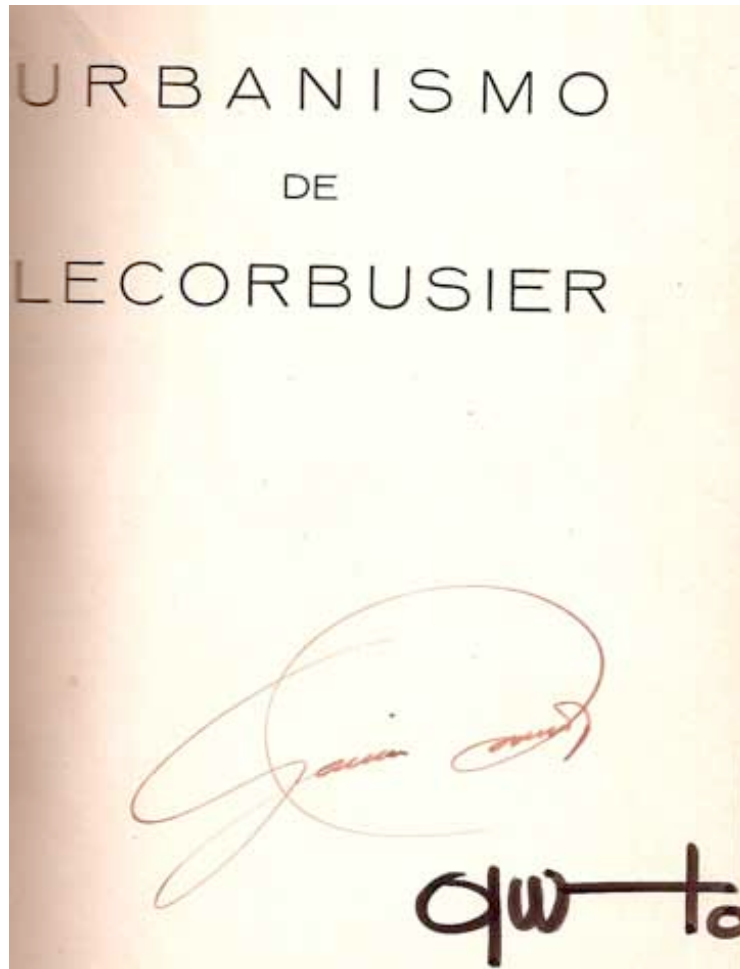
Capítulo II

Figura 1.b

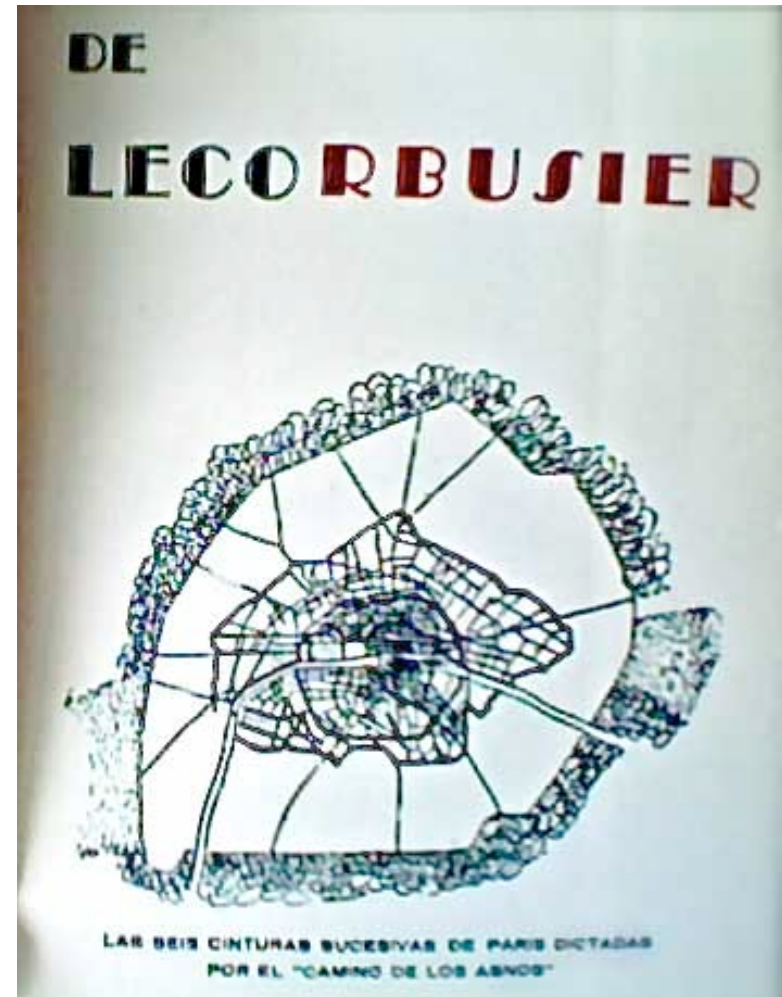


Portada de Kimball Teodora, *Manual of information on City Planning and zoning*, Cambridge University press, 1923. Libro que pertenece al Fondo José Luís Cuevas Pietrasanta.

Figura 2.b



Urbanismo de Le Corbusier S/E. Fondo Domingo García Ramos, Archivo de Arquitectura Moderna Mexicana



Urbanismo de Le Corbusier, S/E. Fondo José Luís Cuevas Pietrasanta. Archivo de Arquitectura Moderna Mexicana

Figura 3.b

Sistemas :
El plato roto
La retícula
Radio concéntrico
Paisajista
Lineal
Lineal ... etc
La Supermanzana
vial
social
comercial

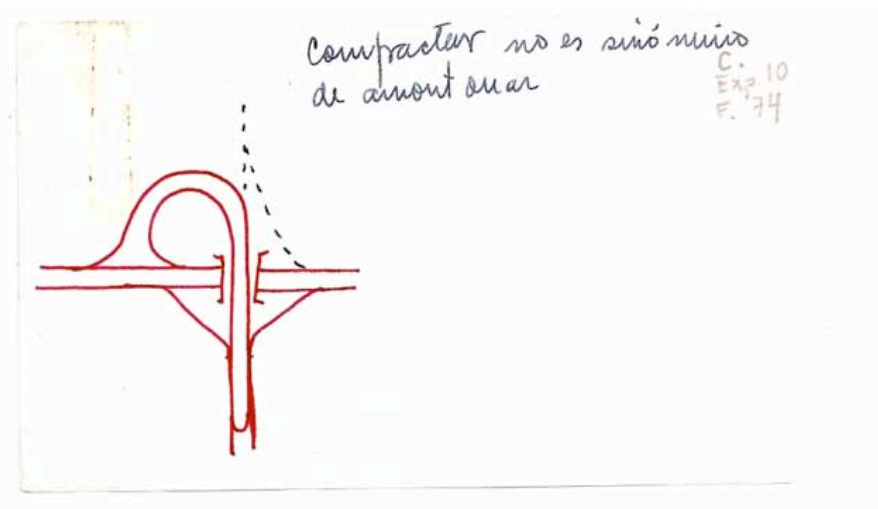
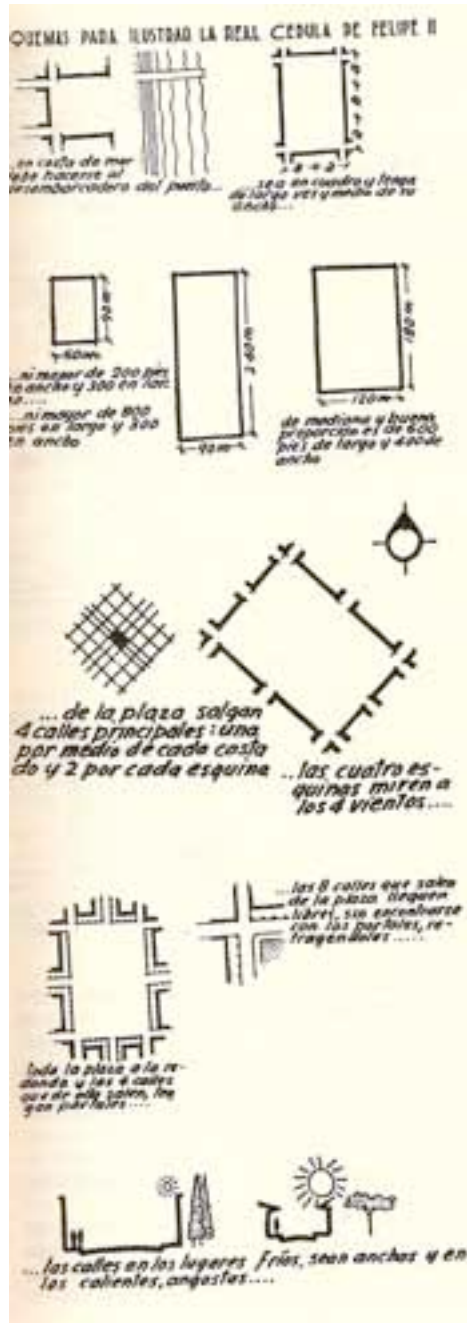


Figura 4.b



de viento norte, siendo en costa, ténngase consideración al puerto, y que no tenga el mar al mediodía, ni al poniente; si fuera posible, no tenga cerca de sí, lagunas ni pantanos en que se críen animales venenosos y corrupción de aire y agua.

Artículo 112. La plaza mayor, de donde se ha de comenzar la población, siendo en costa de mar, debe hacerse al desembarcadero del puerto, y siendo en lugar mediterráneo, en medio de la población. La plaza, sea en cuadro, procurando que por lo menos tenga de largo una vez y media de su ancho, porque este tamaño es el mejor para las fiestas de a caballo y cualquiera otras que se vayan a hacer.

Artículo 113. La grandera de la plaza sea proporcionada a la cantidad de los vecinos, teniendo en consideración que en las poblaciones de indios, como son nuevas, se van, y es con intento de que han de ir en aumento y por eso, la plaza será teniendo en cuenta que la población habrá de crecer. La plaza no será menor de 200 pies en ancho y 300 pies en largo, ni mayor de 800 pies en largo y 300 en ancho. De mediana y de buena proporción es de 600 pies de largo y 400 de ancho.

Artículo 114. De la plaza salgan cuatro calles principales; una por medio de cada costado de la plaza, y dos calles por cada esquina de la plaza.

Las cuatro esquinas de la plaza miren a los cuatro vientos principales, porque de esta manera, saliendo las calles de la plaza, no están expuestas a los cuatro vientos principales, que serían de mucho inconveniente.

Artículo 115. Toda la plaza, a la redonda, y las cuatro calles principales que de ella salen, tengan portales, porque son de mucha comodidad para los tratantes que aquí suelen concurrir. Las ocho calles que salen de la plaza por las cuatro esquinas, lleguen libres a la plaza, sin encontrarse con los portales, retrayéndolas, de manera que hagan acera derecha con la calle de la plaza.

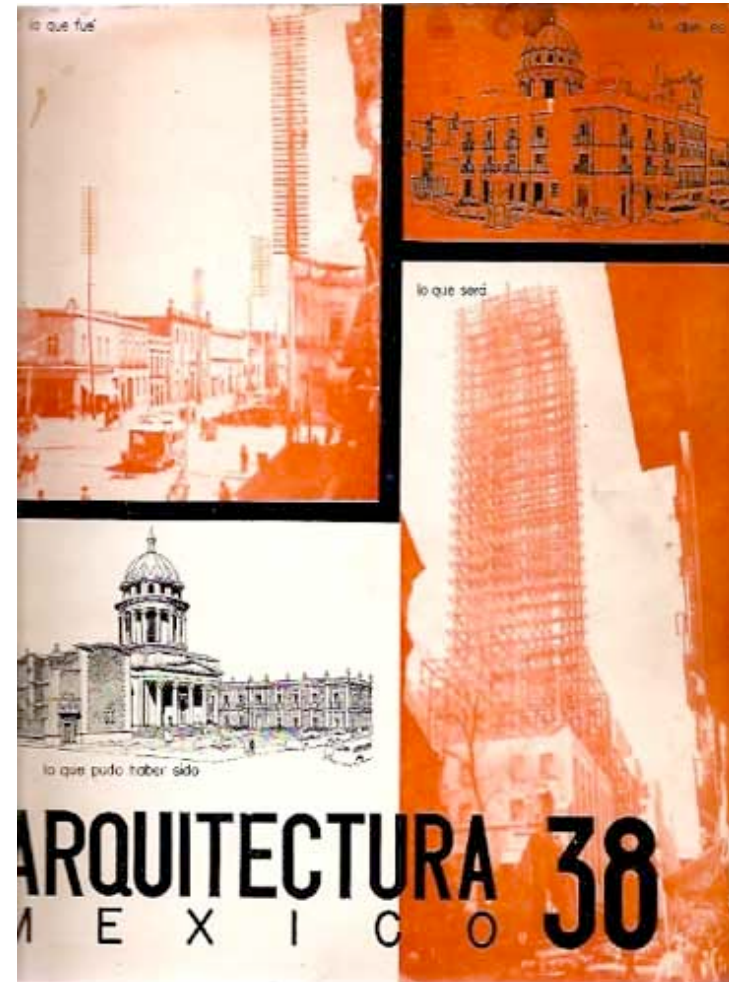
Artículo 116. Las calles, en lugares fríos, sean anchas, y en los calientes, angostas; pero para la defensa, donde haya caballos, son mejores anchas.

Artículo 117. Las calles se prosigan desde la plaza mayor, de manera que aunque la población venga en mucho crecimiento, no vengan

Figura 5.b

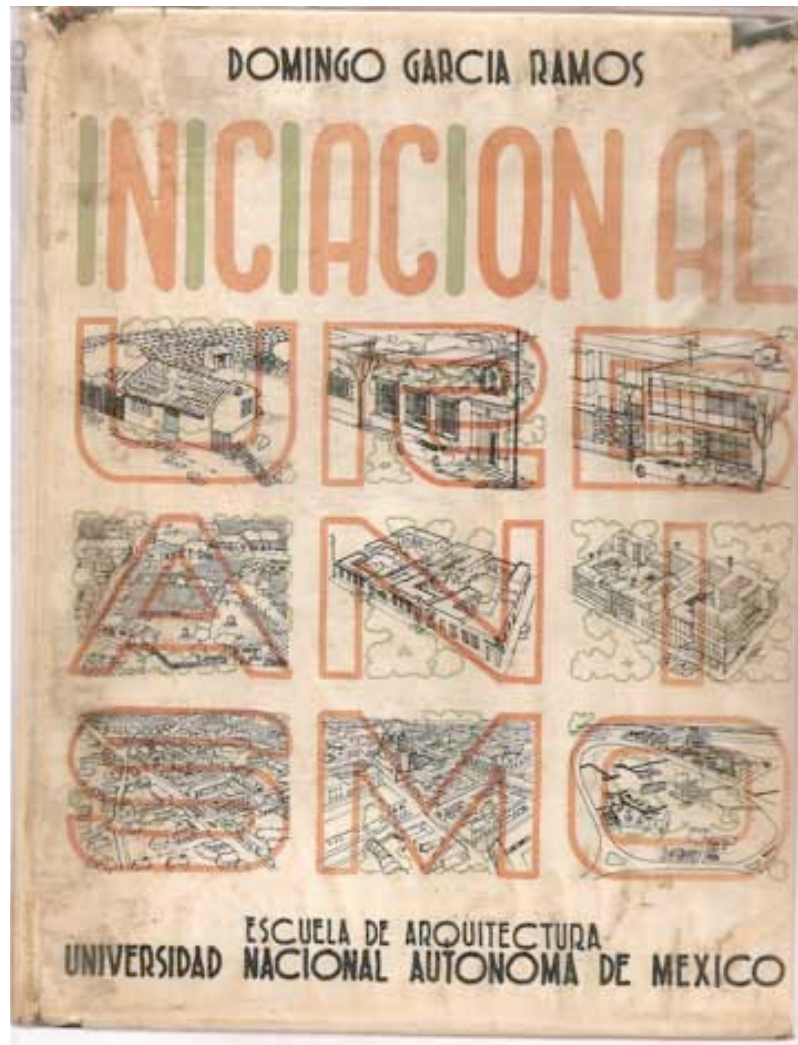


Dumy portada para *Arquitectura México*, 38. Fondo Domingo García Ramos, Archivo Arquitectura Moderna Mexicana, Sección 3, Exp 6, f 2.

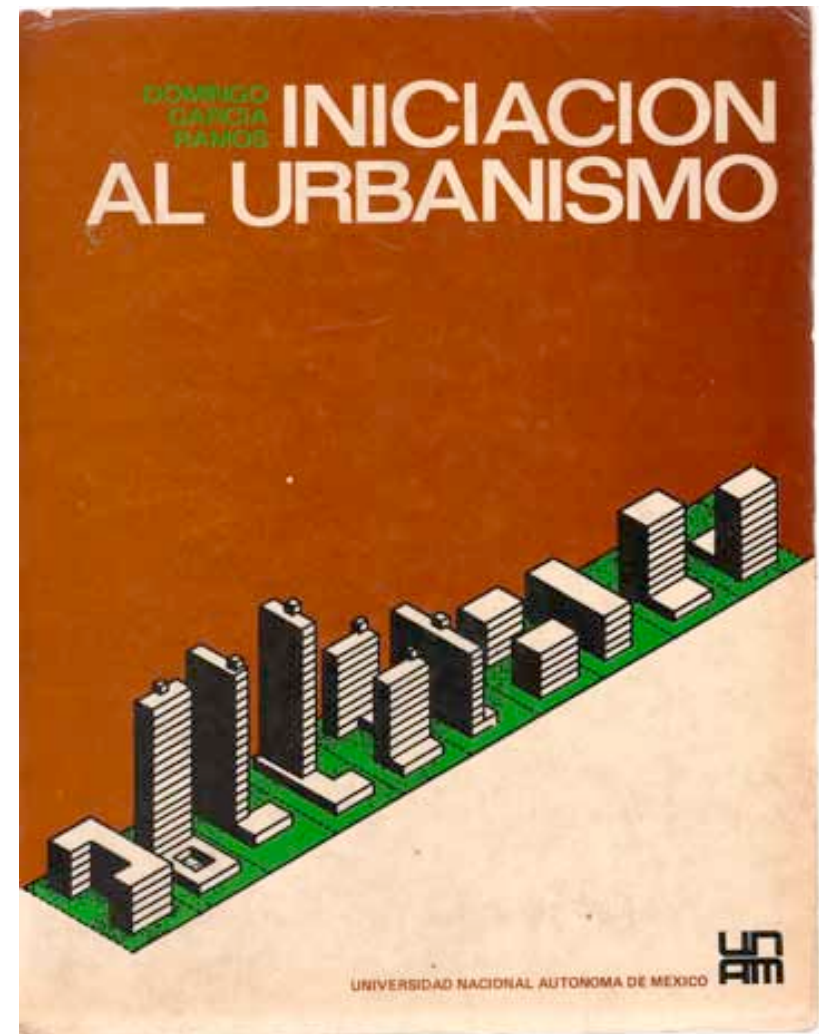


Portada *Arquitectura México*, 38, Junio 1952.

Figuras 6.b

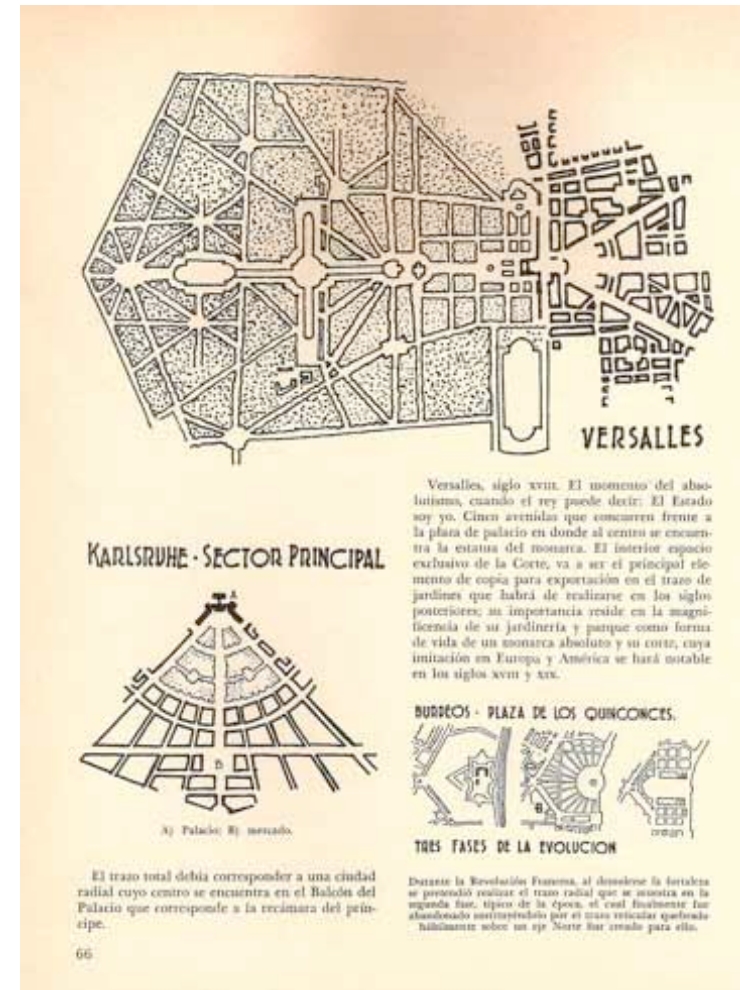
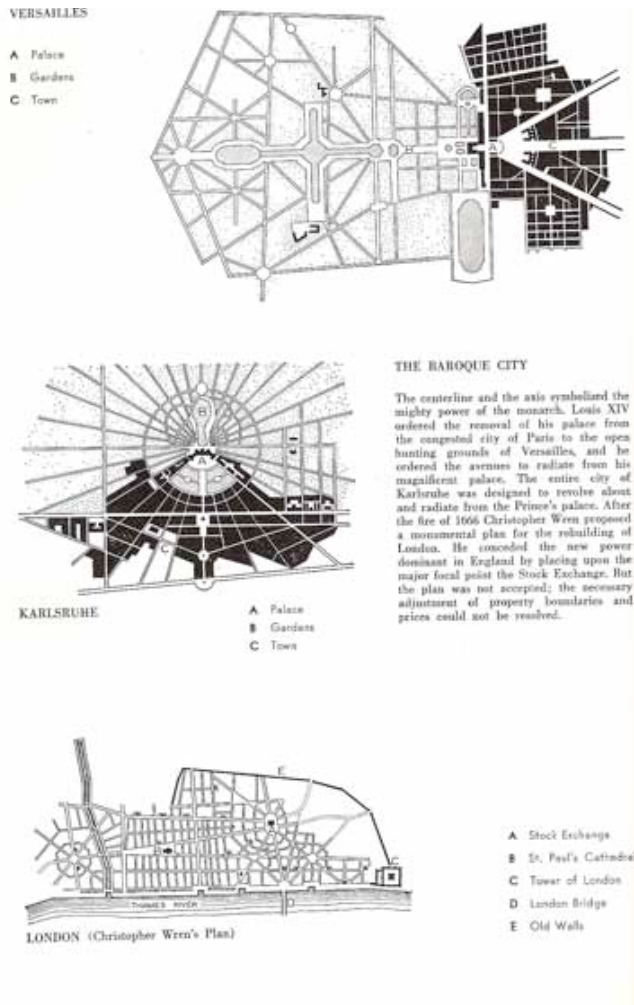


Portada *Iniciación al urbanismo*, primera edición, 1961



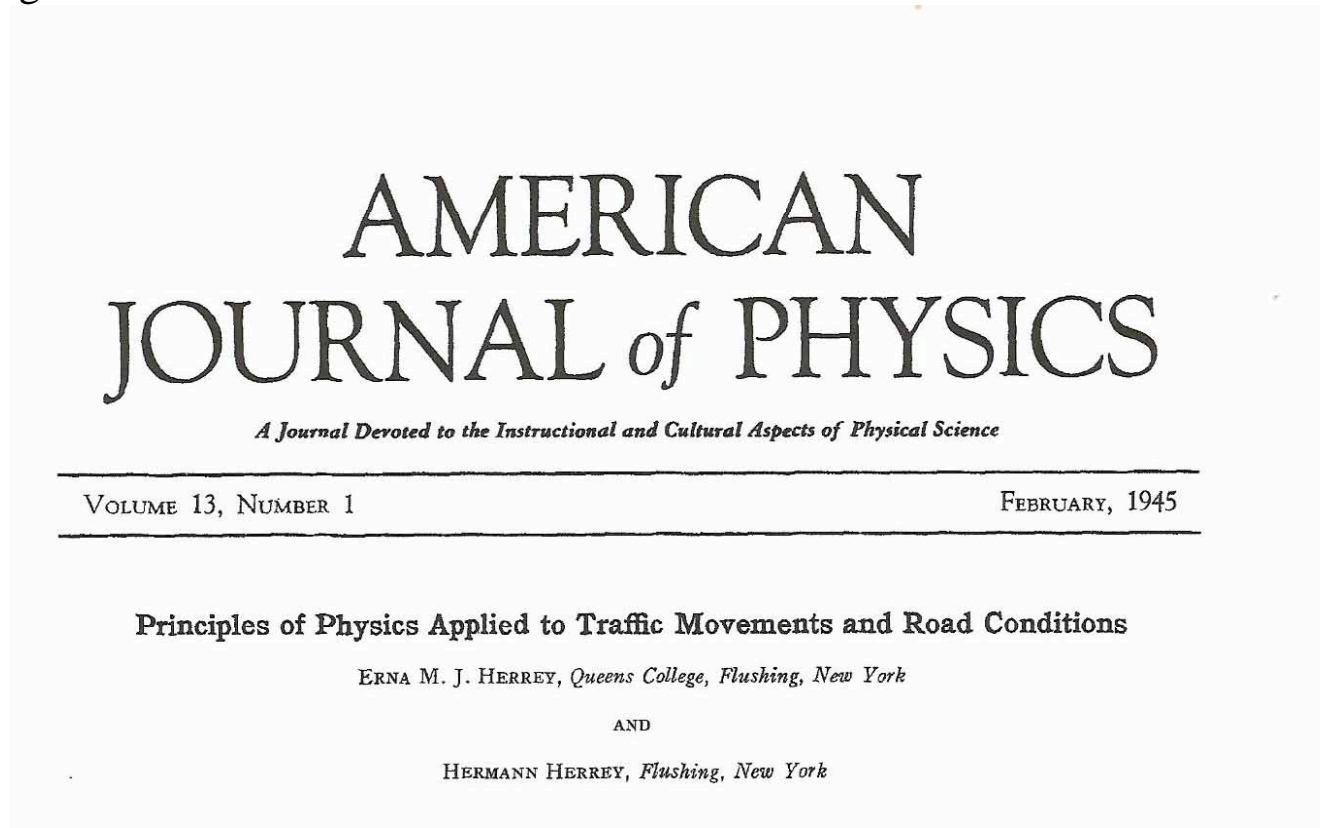
Portada, *Iniciación al urbanismo*, tercera edición, 1974

Figuras 7.b



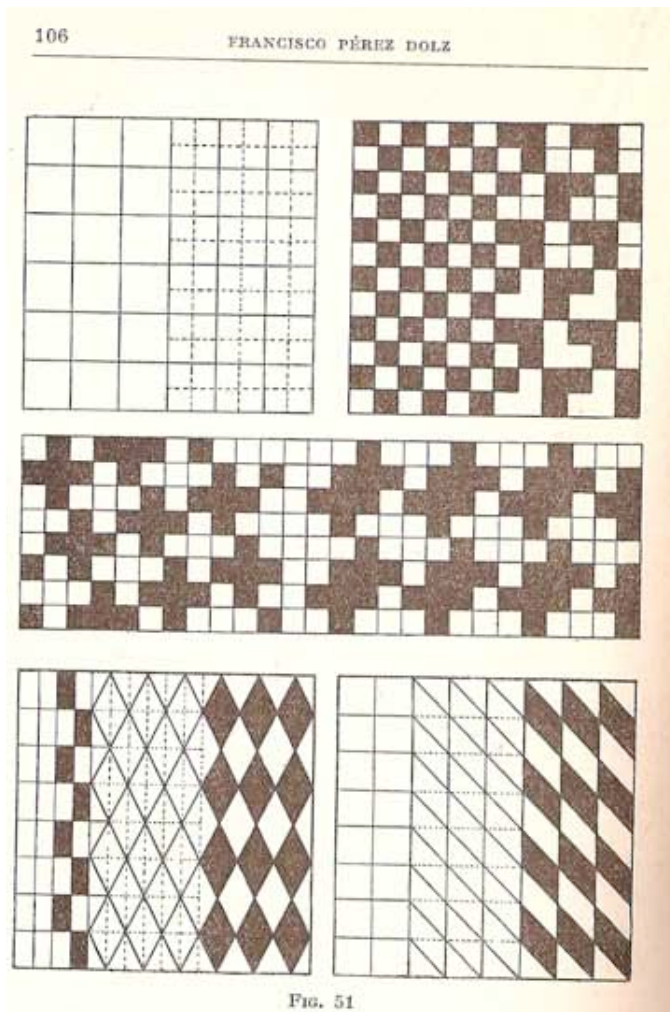
En la izquierda ejemplo de descripción e ilustración de ciudades en Arthur B. Gallion en *The urban pattern. City planning and design*, EUA, Van Nostrand Company, 1950, p46. A la derecha descripción de ciudades e ilustraciones en Domingo García Ramos, *Iniciación al urbanismo, 3ª edición*, UNAM: Escuela Nacional de Arquitectura, 1974, p 66.

Figura 8.b

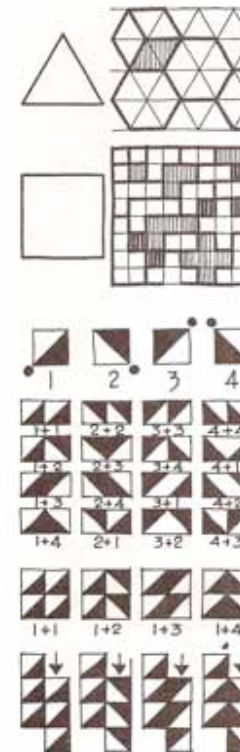


Erna Herrey and Hermann Herrey, "Principles of physics applied to traffic movements and road conditions", American Journal of Physics, Febrero 1945 p 1.

Figura 10.b



Izquierda: Ilustraciones en Pérez Dolz, *Teoría y prácticas ornamentales*, España: Editorial Labor, 1937, p106. Derecha: Ilustraciones en Domingo García Ramos, *Arquitectura y artes decorativas*, México, UNAM: Escuela Nacional de Arquitectura, 1966, p135.



EXPLORANDO UN SISTEMA

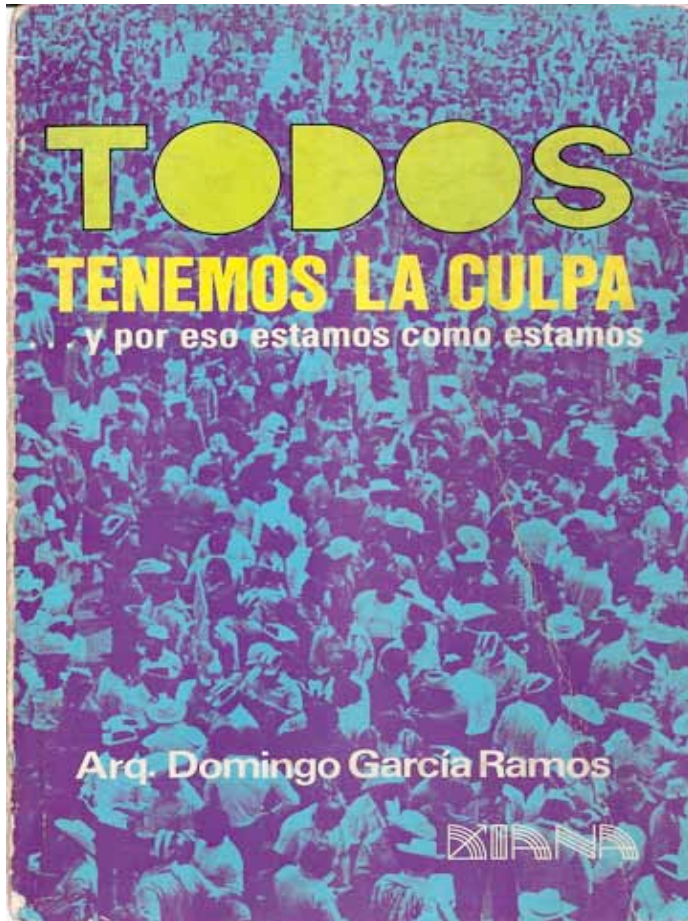
Ningún texto aconseja que nos señale cómo geométricamente se puede traer una base de ornamentación, desde la más simple hasta la más complicada, siguiendo nada más que los pasos que se sugieren o surgen del estudio de una serie matemática y quiero intentarlo aquí para ello primero, presento dos figuras rectilíneas y absolutamente regulares que cubren totalmente un espacio plano: el triángulo equilátero y el cuadrado. El exágon y el rombo se derivan del triángulo equilátero, son éstas las figuras que producen saturación, pero no así las líneas, pues las hay curvilíneas que tienen esa misma propiedad y otras rectilíneas que mediante una configuración complementaria, obtienen esa cualidad necesaria para el aprovechamiento del material.

El actor de esta representación es solamente un cuadrado dividido por su diagonal en dos triángulos rectángulos uno blanco y otro negro. Ese cuadrado puede tener cuatro posiciones mencionadas con los números uno, dos, tres y cuatro respectivamente que nos ayudan a comprender los puntos exteriores al cuadrado.

Como primer paso hacemos las combinaciones posibles entre dos números los cuales producen 16 figuras distintas al verlas como se presentan sin cambiar el punto de vista pues ambas de ellas son simétricas con respecto a sus ejes vertical y horizontal 1+4 y 2+3; 3+2 y 4+1 etcétera.

Si ampliamos a cuatro cuadrados y para evitarnos un estudio exhaustivo nos concretamos a las posibilidades de la primera columna en el paso anterior, las figuras obtenidas son las cuatro aquí presentes, que se conservan idénticas al deslizar la columna un espacio completo. Para los efectos de este pasamano eliminé los estudios intermedios, infinito en número y combinaciones aunque adelante presente algunos ejemplos.

Figura 11.b



Portada *Todos tenemos la culpa y por eso estamos como estamos*, México, Diana, 1978.



Lema de la campaña electoral de José López Portillo en "Sexenio López Portillo 1 de 5" Enrique Krauze, *México Siglo XX*, Clío, Televisa, http://www.youtube.com/watch?v=nRJw_0qJZxM, consultado 15 junio 2009.

BIBLIOGRAFÍA, CIBEROGRAFÍA, HEMEROGRAFÍA Y DOCUMENTOS UTILIZADOS:

- Anda de Alanís Enrique X., *Arquitectura mexicana de la década del cuarenta: la construcción de la modernidad. Los multifamiliares durante el alemanismo*, tesis que presenta para optar para el grado de doctor en Historia del Arte, México, UNAM: Facultad de Filosofía y Letras, 2001, 435pp.
- -----, *Ciudad de México, Arquitectura 1921-1970*, España: Sevilla, Gobierno del Distrito Federal y la Junta de Andalucía, 2001.
- *Arquitectura y Urbanismo en México*. Escuela Nacional de Arquitectura, UNAM, 1961, 87 pp.
- Castañón Gutiérrez Rosana, *Supermanzanas, multifamiliares y demás: Mario Pani –urbanismo y arquitectura para una vida colectiva sustentable*. En www.americat.net/castellano/biblioteca/virtual/docs/18-Supermanzanas-Rosana.pdf (5 de octubre de 2006)
- *Compendio de legislación universitaria 1910-2001*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2001
- Contreras Elizondo Carlos, “Proyecto para la carrera de planificador de ciudades en la Escuela Nacional de Bellas Artes de la U. N.”, en *Planificación*, Tomo II Número 14, Enero, Febrero, Marzo, 1929, p p12-13.
- Cordero Reiman, Karen, “La invención del arte popular y la construcción de la cultura visual moderna”, en *Hacia otra historia del arte en México. La fabricación del arte nacional a debate (1920-1950)*, tomo III, México, CONACULTA – Curare, 2002, p67.
- Curtis William, “La búsqueda de la forma ideal por Le Corbusier”, en *La arquitectura Moderna desde 1900*, España, graficinco, 1986. 1ª ed. Esp. P 194.
- Cymment David, *El planeamiento urbano, su filosofía, método y enseñanza*, México, Revista Ciudad, 1961, 64pp.
- “Fondo Domingo García Ramos”, *Archivo de Arquitectura Mexicana*, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM.
- Escudero, Alejandrina, *La revista planificación y las bases para el desarrollo del urbanismo en México, 1927-1934*, tesis presentada para obtener el grado de Maestra en Historia del Arte, México, UNAM: FFyL, 2006, 96pp.
- Gallión Arthur B . y Simon Eisner, *Urbanismo planificación y diseño*, Primera edición en español de la segunda edición en inglés, México, Compañía editorial continental, 1972, 470pp.
- García Ramos Domingo, *Arquitectura y artes decorativas*, UNAM: Escuela Nacional de Arquitectura, 1966, 162pp.

- -----, *Iniciación al urbanismo*, tercera edición, México, UNAM: Escuela Nacional de Arquitectura, 1974, 417pp.
- -----, “La enseñanza del urbanismo basada en el concepto funcional socio-económico del mismo”, en *Estudios sociológicos*, tomo primero, México: Universidad de Nuevo León, 1956, pp241-244.
- -----, “Obra inédita”, Fondo Domingo García Ramos, Archivo Arquitectura Mexicana, UNAM: Instituto de Investigaciones Estéticas, ca.1950, 467pp.
- -----, *Planificación de edificios para la enseñanza*, México, UNAM: Escuela Nacional de Arquitectura, 1970, 99pp
- -----, *Primeros pasos en diseño urbano*, México, UNAM: Escuela Nacional de Arquitectura, 1968, 59pp.
- -----, *Proyectos de Planificación de Guaymas-Empalme, Son. Ferrocarril del pacífico, S.A. de C.V* en *Arquitectura*, sobretiro del num. 43, México, Secretaría de comunicaciones y obras públicas, 1953.
- -----, “Tesis sustentadas en los trabajos del taller de urbanismo del Arq. Pani”, en *Arquitectura-México*, 67, septiembre1959, p 161.
- -----, *Todos tenemos la culpa y por eso estamos como estamos*, México, DIANA, 1978, 339pp.
- Herrey Hermann y Erna M. J. Herrey, “Principles of physics applied to traffic movements and road conditions”, *American Journal of Physics*, volume 13, number 1, february 1945, pp 1-14.
- -----, “Comprehensive Planning for the city: Market and Dwelling Place”, *Pencil Points*, April, 1944, pp 81-90.
- *Homenaje al Maestro Emérito Arquitecto Urbanista Domingo García Ramos*, México, Universidad Autónoma Metropolitana: Departamento de Medio Ambiente para el Diseño, 1983, 70pp.
- “La vida cultural”, en Cuadernos de Bellas Artes, número 10 año III, Octubre 1962, p 75.
- Le Corbusier, *Principios de Urbanismo*, 5ª edición, España: Barcelona, Ariel, 1999
- -----, *Urbanismo de Lecorbusier*, s/e, 190pp.
- Monsiváis Carlos “Vasconcelismo y la educación durante los años veinte”. en *Historia general de México*, tomo 2, México, COLMEX, 1994

- Pani Mario, los *multifamiliares de pensiones*, México, Arquitectura, 1952, 111pp.
- -----, “México un problema una solución”, Texto de la conferencia sustentada por el arq. Mario Pani, el día 12 de septiembre de 1957, en la tribuna de la Sociedad de Arquitectos Mexicanos, 1957, 56pp.
- Pinoncelly Salvador, *José Villagrán García*, Círculo de Arte: Arquitectura, México, CONACULTA, 2004, 32pp, ils.
- Pérez Dolz, Francisco, *Teoría y prácticas ornamentales*, España: Barcelona, Editorial Labor, 1937, 165pp, ilus.
- Sánchez Ruiz, Gerardo, G., “Planificación y urbanismo en la ciudad de México del siglo XX . La etapa de los orígenes, 1917– 1928 ”, Construcción y Arquitectura Moderna , Vol. II, México: UAM, 2000 <http://www.azc.uam.mx/cyad/procesos/website/grupos/tde/NewFiles/planificacion.html>
- -----, *Planeación moderna de ciudades*, México, Trillas, 2008, 304pp.
- Uribe, Villegas, Oscar, “Sección Bibliográfica” en *Revista Mexicana de Sociología*, enero-abril 1963, pp363-383.
- Vargas Salguero Ramón, *Federico E. Mariscal, vida y obra*, México, UNAM: Facultad de Arquitectura, 2005.
- -----, *Villagrán: teórico de la arquitectura*, México, Asociación de Instituciones de Enseñanza de la Arquitectura de la República Mexicana A.C., 1994, 138pp.
- Villagrán García José, *Teoría de la arquitectura*, UNAM, facultad de arquitectura 1988, 520pp.

Entrevistas:

María Eugenia García Woodward enero 2006

Arquitecta urbanista Estefanía Chávez agosto 2008

Documental:

“Sexenio López Portillo 1 de 5” Enrique Krauze, *México Siglo XX*, Clío, Televisa, en

http://www.youtube.com/watch?v=nRJw_0qJZxM

consultado 15 junio 2009